



SEMBLANTES

DE SAN IGNACIO DE LOYOLA.

Fundador de la Compania de IESVS.

POR EL PADRE FRANCISCO

Santalla, de la mesma Compania

*Designauit Dominus & alios septuaginta duos,
& misit illos. LUC. 10. 1.*

§ I. Semblantes que señala el Euangelio a SAN IGNACIO.

INa sola cara seña-
la el Euangelio a Chris-
to, señor nuestro.
Ante faciem suam.

Pero pone los semblantes de
setenta y dos Discipulos de
lante de ella: *Misit illos binos
ante faciem suam.* Porque se-
ñala porq̄ siêdo vna sola cara
de Christo, representante jū-
tos en si mesma otros mu-
chos semblantes. siêdo ele
pejo vno solo, no se represē-

tan en el, quantos obgetos,
y rostros se le ponē delante.
Si. Pues cosa cierta es, que el
Verbo eterno encarnado sin
ue de espejo à los bienauen-
turados, para que vean en el
representadas las criaturas to-
das. Y así Christo, por ser el
Verbo eterno, es espejo que
muestra su cara. *Faciem suam*
y en ella expresados jūtamē-
te los semblantes todos de
los setenta y dos Discipulos,

A que

que tiene delante, *Ante faciem suam*. Conq̄ la de Christo viene à ser vna carafola, pero con muchos semblantes. Varios son tambien los semblantes, que muda N. P. S. Ignacio en el Euangelio de hoy: ya le dà el Redentor semblante de sugeto señalado, *Designauit Dominus*: ya le dà semblante de caminante de apie. *Misit illos* = *Querat ipse venturus*. Ya le dà semblante de legador, *Messis quidem multa, operarii autem pauci*: Ya le dà semblante de Santo, que ruega à Dios por su gloria. *Rogate ergo Dominum messis* = *mittat operarios in messem suam*. Ya le dà semblante de inocente Cordero, *Sicut agnos inter lupos*. Ya le dà semblante de pobre desnudo, y descalço. *Nolite portare sacculum neque peram, neque calceamenta*. Ya le dà semblante de peregrino que andà de puerta en puerta; *Inquam cum que domum intraueritis*. Ya le dà semblante de Medico; *Curate infirmos*. Ya le dà semblante de Predicador; *Dicite illis: appropinquauit in uos regnum Dei*. Tanto hombres en vno solo. en vn sugeto solo tantas caras. y en vna cara sola tantos semblantes! Tanto le dieron tus excelentes virtudes.

22 Y en otros tãto se me pones de jo à sus hijos. Dotos te

ten ta y dos Discipulos le señalala el Euangelio. *Designauit Dominus* & *alios septuaginta duos*. Por que tan pocos? Por que los Hijos de Ignacio no tãto auia de ser muchos quãto grãdes. Yo te harè Padre (dixò Dios à Moyles) de gente grande: *Faciã que te ingentem magnam. Exod. 32. 10.* Grãde dixò, y no mucha. *Magnam*. No estã en lo mucho, fino en lo grande. Y aunque los hijos de Ignacio no sean muchos, todos deben, ser grãdes, grandes en prudẽcia. grãdes en fantidad. y grandes en letras. Acordaos (dize Sã Pablo) de nuestros Prepositos, *Mementote Prepositorum uestrorum. Hebr. 13. 7.* Quiẽ es nuestro Preposito? S. Ignacio de Loyola; el fue Preposito general, y el primer Preposito de la Compañia de Iesvs; y de este Preposito quiere el Apõstol. que nos acordemos sus hijos, para copiar en nosotros los semblantes de sus virtudes, lo grãde de sus perfecciones *Mementote Prepositorum uestrorum, qui nobis locuti sunt uerbum Dei, quorum imitandam uiam conuersationis, imitandam fidem. Que* hizo el Angel, para retraher à San Ioseph del precipicio de los zelos? Trajole à la memoria las reales obligaciones de su sangre, acordando

que era hijo del Rey David: *Ioseph, filij David. Matth. 1. 20.* Pues acordandonos no sotros, que somos hijos de S. Ignacio, no podra menos de apartarnos de todo precipicio tã generosa memoria, y de empeñarnos à la imitaciõ de sus virtudes, copiando en nosotros todos sus semblantes. Y que le acordò Christo à San Pedro, quando quiso, empeñarle à tu mayor amor: Trajole à la memoria, que era hijo de Juan, *Simon Joannis, diligis me plus his: Ioan. 21. 15.* Juan quiere dezir gracia; y pareciõse à Christo señor Nuestro, que acordandole à Pedro, que era hijo de Juan, que era hijo de la gracia, le empeñaba bastãtamente à su mayor amor. Y acordandonos no otros que somos hijos de Ignacio, y por medio suyo de la gracia, nos hallamos empeñadissimos al mayor amor de Christo. N. bien, iluminando cada dia mas en nuestras almas los alegres semblantes de sus divinas perfecciones. Boleslao quarto, Rey de Polonia, trahia siempre con sigo el retrato de su padre en vna lamina de oro; y en queriẽdo emprender alguna acciõ importante, lo tomaba en las manos, y besandolo dezia: *Padre, no quiera Dios, que yo*

haga cosa indigna de tu nombre. Aisi lo refiere Caus no en su *Corte Sãta part 1. trat 1. lib. 1. raz. 2.* Hoy à no otros no pinta el Euãgelio a San Ignacio nuestro Padre con los semblantes de todas las virtudes, para que avitta deste retrato digamos sus hijos: O Padre mio no permita Dios que haga yo cosa indigna de tu nombre, antes sean conformes todas mis obras à las de vn Padre tan tanto, que aun en los primeros principios de tu conversion, obligo de tuerte à Dios, y à su Sãrissima Madre, que estando herido de vn balaço en la cama, baxò del Cielo, à visitarle a quella soberana Reyna con el Niño Iesvs en los brazos.

3 Y por esto tubo siẽpre tanta deuccion à los dos. La de Maria se ve en la peregrinacion de Ignacio à Mentenrate; en auer querido, matar à vn Moro en el camino, porq̃ negaua su pureça uirginal. (Salia entonces de la guerra, y procedio cõ el arrojõ que San Pedro, quando hirio à Matco por defender à su Maestro) en auer dado su espada, y daga en señal de vencido, y de cautiuo à Maria: en auer velado las armas uisperade la Annunciacion: en auer hecho los primeros

votos cō sus hijos en vna Igle-
 sia de Maria, y en dia de la
 Alunciō: en auer seprepara-
 do año, y medio con sumo
 cuidado para dezir la prime-
 ra missa ē otra Iglefiade Ma-
 ria: en auer hecho en el Al-
 rar de Maria las primeras
 Profesiōes de la Religio,
 y auer añadido en la Fōnu-
 la: *Hago voto delante de la Sā-
 tissima Virgen Maria*: en au-
 uer fabricado la primera ca-
 sa professa en Roma de vna
 Iglefia de Nuestra Señorade
 la Estrada: y en que *no pedia
 nada a Dios*, (dize el Padre Frā-
 cisco Garcia en el compen-
 dio de la vida del Santo) *que
 no fuese por medio de Maria;*
*y nada pedia por medio de Ma-
 ria, que no alcançasse de Dios.*
 Ella le dicto las reglas de la
 Compania en vn raptodeo-
 chodias; y ellate las aprobò;
 y despues trujo milagrofa-
 mente a la mesma religion
 muchos sugetos insignes: en-
 tre otros a San Luis Gōnça-
 ga; a S. Estanislao Koi ca, Pa-
 tron del Reyno de Polonia;
 al doctissimo Padre Thomas
 Sanchez; al sãto Patriarcha
 Nuño Barreto, al amofo El-
 criturario Padre Scualliã Bar-
 radas. Y generalmente a to-
 dos los hijos de San Ignacio
 los tiene Maria de baxo de
 su Manto, como lo vio el P.
 Martin Gutierrez, Martyr de

Iesu Christo, Retor que fue
 del Collegio de Salamanca,
 y deste de San Ignacio de Val-
 ladolid, donde descansan sus
 reliquias. La deuocion que
 a Iesvs tuuo nuestro Santo,
 la mostro bien, en llamar a
 su Religio, no compania de
 Ignacio sino Compania de
 Iesvs. Y el Padre Garcia di-
 ze: *que tuuo en su coraçon es-
 crito el nombre de Iesus, como
 San Ignacio Martyr.* Y la Ve-
 nerable Virgen Doña Mari-
 na de Escobar vio al Niño
 Iesvs metido en el coraçon
 de Ignacio, y escrito con le-
 tras de oro el nombre de Ie-
 sus en su pecho, y sembrada
 toda su vestidura de nõbres
 de Iesvs muy resplandecien-
 tes. E querido dezir al prin-
 cipio estas dos deuociones
 de Ignacio a Iesvs, y Maria,
 porque ellas dieron princi-
 pio a su admirable conuer-
 sion con aumentos de
 gracia muy espe-
 ciales &c.

*Designauit Dominus & alios
 septuaginta duos. &c.*

4 **A** Viendo en Ignacio
 tantos semblantes
 diferentes, como le
 señala el Euãgelio,
 y merecen sus virtudes, mal
 puede yo reducirlos a la co-
 pia de vn solo discurso. Es-
 so

Esto sería, pintar à muchos
 Sãtos en vna Imagen sola. Si
 con peregrina destreza for-
 mo el Pintor Zeucis vna so-
 la cara diuina de varios her-
 mosos rostros, que por exem-
 plares se puso delante en bel-
 lissimas dôcellas; esto no fue,
 reducirà vn rostro muchas ca-
 ras, sino sacar de cada vna
 la perfeccion especial; que
 mas brillaua en ella, dejan-
 do las demas de que el lem-
 blante se componia: segun
 nota Francisco Patricio. *lib.*
2. de Regno. cap. 4. A questo
 tuuo de Zeucis S. Ignacio,
 (y es lo que todos deben te-
 ner), que copio en si mismo
 de los otros santos las perfec-
 ciones singulares, que mas so-
 bresalian en cada vno. Bien
 así como forma la Abeja su
 dulce panal de lo que bachu-
 pando de dibeersas flores. A-
 mas se alargó Ignacio; pues
 tiene enteras en su rostro di-
 uersas caras. Es en esta par-
 te vn Diuino Protheo; que
 variaba en su rostro solo mu-
 chos y diferentes sembiantes;
 con que jamas ubo Pin-
 tor tan diestro, que pu-
 diese retratarle.

§. 2.

VARIOS SEMBLANTES
de Ignacio, que impossibi-
litaron su retrato.

POr indoltria del Carde-
 nal Pacheco se puso vn

5
 Pintor muy celebre en lugar
 secreto, para pintar, sin que
 el Santo lo entendiese, el
 rostro de nuestro Patriarca
 San Ignacio, quando aun ui-
 uia. Pero sucedio vn prodi-
 gio biẽ extraño. Quantas ue-
 ces el Pintor le miraba à la ca-
 ra, tantos semblantes diffe-
 rentes descubria en ella: cõ
 que asombrado por vna par-
 te del milagro, y confundi-
 do por otra dela diuersidad,
 no pudo retratar à nuestro
 Santo. Si me hallara yo pre-
 sente, diria: que es lo que in-
 teras, Pintor? Retratar al
 uiuo el rostro de Ignacio ui-
 uo. Vana es tu pretension:
 porque piensas, copiar vna so-
 la cara; y as de encontrarle
 con tantos diferentes sem-
 blãtes, que cõfundiala idea,
 no puedas salir con tu inten-
 to. Juzgas, que el rostro de
 Ignacio es vno solo? Pues se-
 te decir, que son tantos, quã-
 tas tuero sus virtudes. y mu-
 chos semblantes dibeersos no
 pueden caber en la copia de
 vn tolo rostro; necessaria es
 para esto la destreza de vn
 pincel diuino. Pintemos (di-
 xo Dios) vna Imagen de no-
 otros. *Faciamus hominem ad*
imaginem & similitudinem
nostram. Genes. 1. 26. Tomó
 el pincel, y con destreza di-
 uina copio su imagen en el
 hombre: *Creauit Deus homi-*
nem

2
nam ad imaginem. Et similitudinem suam, ad imaginem Dei creauit illum. Ibidem. Endos solos rēglones haze Dios mēcion cinco vezes de aquette retrato suyo, dos con nombre de semejanza. *Similitudinem nostram. Similitudinem suam.* Y tres con nombre de imagen: *Ad imaginem. Ad imaginem. Ad imaginem Dei.* Porque tātas: Por el primor, y complacencia de los imposibles, que vēcio el diuino pincel en el retrato. No cabiendo mas de vn semblante en vna pintura sola; con todo esto en aquella imāgē suia, siendo vna sola, pinto Dios con distincion diuersifimos semblantes. Y así fue el hombre imagen de Dios, que en vna cara incluió muchas, y muchos en vn sēblāte. Careose con ellos S. Gregorio Magno, y dixo: retrato es de Dios el Hombre *Ad imaginem Dei creauit illum.* Pero que retrato es este con tantas caras en vna? Vno es el Hombre, y aunque vno solo, tiene realmente el semblante de las piedras, en quāto tiene ser como ellas: tiene el semblante de los arboles, en quāto crece como ellos: tiene el semblante de los animales, en quanto siere como ellos, tiene el semblante de los Angeles, en quāto

5
 entiendo como ellos: *Habet Homo commune esse cum lapidibus crescere cum arboribus, sentire cum animalibus, intelligere cum Angelis. S. Greg. Hom. in Marc. 29.* A esto pudo llegar la destreza del Pintor diuino, à recoger en vna sola cara muchas caras. Pero no ètodo salio cōforme la copia al Original: porque en la copia no se hallan los sēblantes de la Omnipotencia, de la inmensidad, y de otras perfecciones diuinas. que en el Original: y al contrario no se hallan en el Original la cara sensitua, y la cara uegetatiua, q̄ en el retrato. Mejorole Dios en otra imāgē suya, que fue S. Ignacio, ajustando à tu rostro los varios semblantes de todas las virtudes. Fue la suya vna cara sola con muchas caras diuersas. Así es vna sola la concordia, pero compuesta de muchas cosas discordes; como es vna sola la musica, pero de diuersas voces: *Vt ex discordi diuersarum rerum quasi uocum concordia pulcherrimā harmoniam efficiant.* Así también (prosigue Seneca) uemos, que la cōcordia de este Mūdo, teniendo vna sola cara, se compone. o incluye en ella los diuersos sēblātes de quātas cosas discordes ay en el: *Tota huius Mundi concordia*

cordia ex discordibus constat.
Apud P. Thom. Sánchez, Serm.
1103. De las 6. alas del
Seraphin.

SEMBLANTES DE CHRIS
to y de otros Santos que
mostró Ignacio en su
rostro.

DIXO Christo Señor N.º
à sus Discipulos; mirad
me biẽ ala cara. yo soy, qui
en os embia por todo el Mũ
do: *Ecce ego mitto nos.* Dize
Ignacio à los suyos: mirad
me biẽ à la cara; yo soy, qui
en os embia por todo el Mũ
do; *Ecce ego mitto nos.* La me
ma cara tienen las palabras
de Ignacio; que las de Chris
to. De aqui nace mi confu
sion; y de aqui la del Pintor:
su intento era, pintar el rost
ro uiuo de Ignacio; y no era
ya de Ignacio el semblante;
sino de Christo. Pues como
no auia de confundirse cõ la
uariaidad de semblãtes? Pin
to de palabra la Madalena à
Christo con la hermosa cara;
que uio en el resucitado; *Il
la uadens, nunciavit.* Marc. 16.
10. Llegaron despues à uerle
dos de los presentes; y vierõ
que ya Christo tenia otra ca
ra; *Ostensus est in alia effigie.*
Ibidem. Tomo el ayre el Pin
tor al semblante de Ignacio;

7
y descubrio su rostro: boluio
a mirarle, y hallole de repẽ
te cõ otra cara; uiole prime
ro con rostro de Ignacio, y
luego le uio con semblante
de Christo. Como si San Pa
blo se mirara à vn espejo, pa
ra retratarse, dixo: que se ha
hecho mi rostro? trãforma
do le ueo en el semblante de
Christo. Es esta mi cara? Si.
Es esta mi cara? No. Como si,
y como no? Que cara es esta
mia? La de Christo. Pues me
è salido yo de mi mismo? È
dejado ya de uiuir en mi?
No. pero en fuerza de la gra
cia diuina ueo, que soy Chris
to, sin dejar de ser Pablo; y
que uiue Christo en mi, sin
dejar de uiuir yo: *Viuo autẽ
iam non ego, uiuit uero in me.
Christus.* Galat. 2. 20. Dos se
blantes eran estos en vn so
lo Pablo, y ambos al uiuo.
Viuo autem. Viuit uero. Esta
efficacia (dize el Espiritu Sã
to) tienẽ los colores, que por
ser ellos diuersos, *Per uarios
colores,* aunque el rostro no
sea diuerso, hazen que por
muy pintado, sin salir al ui
uo. àres muerto, y sin alma
desalmado. *Effigiem sine ani
ma se robe las afficiones de
los necios: Effigies sculptæ per
uarios colores, cuius aspectus in
sensat odat concupiscentiã. Et
diligit mortuæ imaginis effi
giẽ sine anima.* Sap. 15. 4. Pa
es

Pues por el contrario, cómo
 gula prodigio, para reser-
 marles el gusto; de vnos me-
 mos colores se muestran al
 uiuo diuersos rostros en Pa-
 blo; ya su semblante; ya el
 de Christo, y ambos conmu-
 cha alma. *Vino. Vinit.* Repi-
 tióse en Ignacio la marauilla
 la; y así quando el Pintor
 quería copiar al uiuo su se-
 blante, le perdía de vista; y
 se hallaua con el de Christo.
Ecoe ego mitto nos. No dudés
 que soy Ignacio. *Ecoe ego.* Pe-
 ro quierdes retratar a Ignaci-
 o. Buscalé, que yo soy obruto;
 y fino mirame bié; *Ecoe ego.*
 Quieres proseguir en tu com-
 peno? Ves aquí el rostro ui-
 uo de Ignacio. *Vino. Vinit.*
 No profigas; que ya este no
 es; porque es ya el rostro
 uiuo de Christo; *Tam no ego.*
vinit Vero in me Christus. Y no
 ay duda; que si nuestro Pa-
 triarca fue Ignacio en la rea-
 lidad; también fue Christo en
 la semejanza. Y así dize el
 P. Carea en el compendio
 de su vida, *Muchos llaman á*
S. Ignacio segundo Salvador;
y todos le puede llamar Perseg-
ra Imagen del Salvador. Des-
 de que Amaganto hombre
 rico, y prado, hospedo, y
 curó en su casa de Márcela á
 Ignacio enfermo, le llama-
 ró *Simon*, y á su muger *Mar-*
ta; porque auian recibido á

Christo en Ignacio; táta era
 la semejanza de los dos; co-
 mo afirma el Padre Bartoli.
Lib. I. de su vida.

7 Lo que al Pintor con Ig-
 nacio les sucedió á los lu-
 dios con nuestro Salvador;
 pues ueia cada vno en su ros-
 tro vn semblante diferente.
 Pregunto su Magestad á los
 Discipulos; qué dizen de mí
 por esta Ciudad? Porque me
 tienen *Quem dicunt homines?*
esse Filium hominis? *Math. 16.*
14. A vnos señores (reponde-
 rónellos) les parece; que sois
 la cara cortada de Iuan Bap-
 tista. *Alii dicunt: alij Io-*
nem Baptistam. *Ibi.* A otros
 les parece; que tenéis la cara
 de Elias. *Alii au. em Eliam.* A
 otros les parece; que tenéis
 la cara de Ieremias. *Alij*
Vero Ieremiam. A otros les
 parece; que es de Prophe-
 ta nuestra cara. *Au. unum ex*
Prophetis. *Ibidem.* Y así se-
 ñor, vnos, y otros multipli-
 can caras en vuestro rostro.
 Y á ti, Pedro que reparece.
 Que tenéis traza de ser hijo
 de Dios; la cara, los hechos,
 y la realidad de esto con; *Tu*
es Christus. Filius Dei uiu-
thi. A este modo Ignacio
 mostraua en la semejanza el
 semblante de Christo hijo
 de Dios uiuo; mostraua en lo
 penitente la cara de vn San-
 Iuan

Iuan Baptista; el vno en vn desierto y el otro en vnacueba. *Alij Ioannem Baptistam.* Diferenciaronse, en que el Baptista no dejó hijos de su espíritu, que se continuassē en el Mundo. Ignacio si. Y mostro tambien el semblante de Elias en la piedad con las Madres. *Alij autem Eliã.* No ubo mas diferencia, que auer Elias resucitado vn solo niño para consuelo de su Madre; Ignacio muchos. Tres mugeres (dize el Padre Garcia) parieron los niños muertos, y la ultima de quatro dias podrido; y à todos resucitó S. Ignacio. De otra Madre saco el Santo vna la criatura, estando antes muerta. Y otra que era esteril, al canço por su intercession vn hijo hermosissimo; muriose le, y estandoya amortalado, le boluio Ignacio à resucitar. A cinco mil llegan ya los milagros comprobados, que ha hecho S. Ignacio con las mugeres de parto; y los que se an dejado de comprobar por su excessiua multitud. no tienen numero. Conque ya es tenido comunmente por el Abogado de los partos. Tubo el semblante de Jeremias en el don de lagrimas: *Alij Vero Ieremiam.* Con esta sola de signa' dad, que Jeremias no lle go de mucho llorar à

terminos de cegar; Ignacio si; y la vez que celebrando, no se deshacia en lagrimas, y suspiros más de tresueces, le tenia por indeboto, y seco. Tuno finalmente el semblante de Propheta. *Aur vñ ex Prophetis:* pues supo mucho antes la hora de su muerte, y que auia de ser Fundador dela Compañiade Iesvs: y así se lo dixo en Barcelona à Miguel Rodeno, y que en calandose rēdria vn hijo, que auia de ser jesuita. A Pedro Quadrado profetizo en Antuerpia, que auia de fundar vn Collegio de su futura Religion en Medina del Campo: y todas quatro cosas sucedieron. Profetizo despues, que D. Francisco de Borja, Duque de Gandia, y Virrey de Cataluña auia de entrar en la Compañia de Iesvs, y que auia de ser tercer General, y segundo el admirable P. Diego Lainez. En Barcelona profetizo la saluaciõ à su huesped Iuan Pasqual; Y despues de muerto el Santo, se le aparecio ratificandose en lo mismo. Y todas estas cosas se cumplierõ. Mas quien podra contar las profecias sin numero de S. Ignacio? Basten estas por exemplar.

8 Apareciose Dios à Abraham;

Abraham; *Apparuit autem ei Dominus. Genes. 18. 1.* Y siẽdo Dios vno solo, vio tres semejantes en el. *Apparuerunt ei tres viri. Ibidem.* Que cara es esta diuina? Ella vno, y los semejantes tres! No sabia, q̄ hazerle Abraham: teniendo le por vno, hablábale en singular, como à vno: *Domine, si inuenigratiã in oculis tuis, ne transeas. Ibi.* Y boluẽdo à uerte de tres, hablábale en plural, como à tres; *Lauentur pedes uestri, & requiescite sub arbore. — Postea transibitis. Ibidem.* Que rostro fue este con tres semejantes, realmente distintos? El de Dios, ò en realidad, ò en semejanza: porque vna es la Diuinidad, vno su rostro; pero cõ los semejantes diuerfos de las tres diuinas Personas. Y por esto (como bien repara aqui la Glosa ordinaria), siẽdo tres los vultos, vno solo fue el adorado; *Tres uiderunt, & vnum adorauit.* Vno fue Ignacio, pero tuuo por semejanza los mesmos semejantes. Tuuo el semblante del Padre eterno en la potencia; pues en menos de quince años y medio, que fue General de la Compañia, y sin tener vn real de renta, fabrico cõ rentas cien Collegios en el Mundo, y otras varias casas de recogimiento. En

fuerza del poder que mostraba Ignacio en sus obras, le llamò el Papa Gregorio. 13. *Propagador del imperio Christiano.* Bien podia dezir Ignacio con San Pablo; yo soy, el que todo lo puede, el Omnipotente en Dios: *Omnia possum in eo, qui me confortat. Ad Philip. 4. 13.* Tuuo el semejante del Hijo de Dios en la sabiduria, abriendo escuelas en todas partes para la enseñanza publica, *Dixit illis: appropinquauit in uos regnum Dei.* Tuuo el semblante del Espíritu Santo en los incendios del amor. Tal vez se uio rodeada la cabeça de Ignacio con vn fuego, semejante a la llama, en que el Espíritu Santo baxò sobre los Apóstoles. De sus palabras (afirma el Padre Garcia) le brotaba al rostro *cal fensor, y encendimiento, que eran como saetas encendidas, para penetrar los coraçones.* Y quando embiaba à sus hijos por el Mundo, les dezia: *Id, y encendedlo todo; abrasad todo el mundo cõ el fuego del amor de Dios.* No sè, si diga; que aun su nombre arrojaba llamas; pues ay quiẽ afirma, que *Ignatius* es lo mesmo que *Ignemiaciens*, ò que viene de *Ignesco*.

Mas dire adelante,

§. III.

MISTERIOSOS ANIMALES
de Ezequiel. cuyos semblantes
tuvo S. Ignacio.

QUo el profeta Ezequi-
el à vn sugero de los
Cielos, que le parecio
Hombre; *Similitudo hominis*
in eis. Ezech. 1. 5. Quiso, pin-
tarle; y quando pensó, hal-
lar en el vna sola cara, halló
en su cara juntos quatro se-
blantes. *Et quatuor facies vni.*
Ibidem. Vno era el sugero,
vno el rostro. *Vni;* pero los
semblantes quatro. *Quatuor*
facies. Vno, y con quatro ca-
ras! Dios fingió à lano la An-
tigüedad, y no le dio mas de
dos. Aquí el Profeta, llenó
de confusa admiracion, que
hare? Como podre copiar à
este prodigioso Hombre?
Quatro rostros descubro en
el; y no cabiendo todos jun-
tos en vno solo, es imposible,
que el pincel distinga en
vna cara quatro diferentes se-
blantes. Veole de Hombre,
Similitudo hominis; y queri-
do pintarle así, vuelbo al
Original y reconozco troca-
do el semblante de hombre
en cara de Aguila, *Facies Aquile.*
Ibi. Si de Aguila quieropin-
tarle, veole de buey, *Planta pedis vituli.*
Ibi. Y si quieropintarle, se-
descubro otro semblante de

Leon en el Original, *Et facies Leonis. Ibi.* Pues con tantas
caras en vna como no lea de
confundir la idea? Y como
ha de copiar el pincel qua-
tro semblantes en vno? *Qua-*
tuor facies vni. Contodo esto
se animo el Profeta: pinto
le de Hombre; y sacole hom-
bre de manos à lo ualiente,
y hombre de plumas alo sa-
bio: *Manus hominis sub pen-*
nis. Ibidem. De hombre, *Ho-*
minis: de Manos, *Manus;* y
de Plumas, *Pennis.* Ignacio
fue por representacion aquel
te milagroso Hombre; Cau-
dillo à lo militar tan animo-
so, que con los pocos solda-
dos de su Compania, *Opera-*
rijaurem pauci, emprendio la
conquista de todo el Mundo,
Misit illos binos ante faciem
suam in omnem Ciuitatem, &
locum, quo erat ipse venturus.
O por dezirlo con terminos
mas repugnantes, penso ren-
dir exercitos de sangrientos
lobos con sola vna Comp-
nia de corderos. *Ite: ecce ego*
mitto uos, sicut agnos inter lu-
pos. Y en vez de prouerla de
carruage, le quito los basti-
mentos, para que la conquif-
ta fuesse mas prodigiosa, *No*
lite, portare sacculum, neque pe-
ram. La oracion, que reza la
Iglesia de San Ignacio de Lo-
yola, toda esta con pueta de
terminos militares. La me-
ma

mesma Iglesia sale en ella à
 lo militar. *Militantē Ecclesiā.*
 Hazelo etcoltra vna Compa-
 ñia de auxiliares. *Nono per
 beatum Ignatium subfiato;* Y
 auxiliares tan ualerotos, q̄
 en ellos estriua el nerbio, o
 fuerza de sus exercitos, *Ro-
 borasti.* Y por esto (como à
 delante dire) le dio por nom-
 bre la Sede Apostolica *El bra-
 go derecho de la Iglesia.* Entra
 por todas partes aqueita Cō-
 pañia con esforçados comba-
 rientes *Certantes in terris.*
 Su fin es plantar en todas par-
 tes los estandartes de la glo-
 ria de Dios. *Ad maiorem tui
 nominis gloriam propagandā.*
 Y merecer à fuerza de bra-
 zos la corona, *Coronari cum
 ipso mereamur in celo.* Y por
 que la Compañia de Ignacio
 auia de inclinar tãto à lo mi-
 litar, ubo de ser Compañia su
 Religion y General el Santo.
 De otra Compañia de solda-
 dos fue Capitan Ignacio en
 Pamplona: pero de esta por
 mas numerosa y esforçada,
 General. Aunque en la esti-
 macion Pontificia conferbò
 rãbien el primer titulo: pues
 dize assi el Papa Urbano Oc-
 tauo en la bula de su canoni-
 zacion; *Este es aquel Varon q̄
 escogio el Señor entre tantos,
 para que fuesse Capitã de aquel
 los, que auian de llevar su nom-
 bre à las gentes y à los Pueblos,*

y auian de traer à los infieles al
 conocimiento de la uerdad de afè,
 y redacir los berreges à la uni-
 dad de la Iglesia, y defenderen
 la tierra la autoridad del Vica-
 rio de Christo. Elogio grande
 de Ignacio y de su Religio,
 que fue confirmada de la Se-
 de Apostolica en el año de
 mil, quinientos, y quarèta;
 y gobernada por el Sãro quin-
 ce años, tres meses y nuebe
 dias, asta q̄ murio en el año
 de mil, y quinientos y cin-
 quenta y seis, de edad de se-
 senta y cinco años, y de su
 conuerzion treinta y cinco.

10. Pues ya si le miramos
 à lo sabio, fue lo tanto Igna-
 cio; que tomò à su quenta,
 y à la de sus hijos la enseñan-
 za de todo el Orbe. *Dicite il-
 lis: appropinquauit in uos reg-
 num Dei.* Y quãto en esto se
 aian ellos señalado, nadie lo
 ignora, y el Euangelio lo se-
 ñala, *Designauit Dominus &
 alios septuaginta duos.* Aun an-
 tes de auer el tudio de Ignacio
 era ya tan sabio, que por so-
 lo el libro que compuso de
 los Exercicios, le ofrecio el
 Grado de Doctor la Vniuer-
 sidad de Paris, que era enton-
 ces la mas celebre del Man-
 do, y en que el Santo, y sus
 nuebe Compañeros se gradua-
 ron de Maestros. Tenemos pu-
 es a San Ignacio de hombre;
 y por

y porque fue mucho hombre, le tenemos con dos semblantes, vno de Caudillo a lo militar, y otro de Maestro a lo sabio. Entremonos ahora por su vida. Deseo lo San Ignacio de hazerle mas habil, para ganar las almas, se puso a estudiar gramatica entre los niños, siendo ia de treinta y tres años: y pedia al Maestro, que quando no llebasse biẽ sabida la licion, leazorase publicamente, como a ellos. De tãta edad! Y vn Capitã tan noble, y esforzado! O que celo! O que humildad! Que otro hiziera esto? Despues estudio Philosophia en Alcalã, y Theologia en Paris. Antes de su conuersiõ tomolnacio la espada en la mano, para defender, como soldado, y Capitan que fue suyo, el Castillo de Pamploña contra todo el poder de Francia. Quien es este Ignacio, ya con semblante militar, ya con semblante de sabio; ya con la espada en vna mano, ya con los libros en otra? Vn nuevo Cesar Catholico. Que hizo, para eternizarle, el Emperador Iulio Cesar? Mandole, erigit vna Estatua cõ vn libro en vna mano, y cõ la espada en la otra; ya quette epigraphe, o inscripcion, *Ex utroque Caesar. Valderram. Sermon. 2. de Sã*

tiago. Quiere dezir: si Cesar fue grande, llego a ser Cesar, y llego a ser grãde con la espada en vna mano, y con el libro en la otra. Ignacio pues tomando tambien la espada en vna mano, y los libros en otra, viene a ser el Cesar Catholico; *Ex utroque Caesar. Ex utroque Ignatius.* Que mas es Ignacio con estos dos semblantes de militar, y sabio? Es vn Rey Dauid, corrado a la medida del coraçon de Dios. Por vna parte nos pinta el Espiritu Santo guerrero al Rey Dauid, y tan valiente, que de vn impetu solo derribo por tierra ochocientos combatientes, *Ostingentos interfecit impetu vno.* Por otra nos le propone tã sabio en el meïmo lugar, que le fio Dios la Cathedra de la enseñanza publica: *Dauid sedens, in Cathedra sapientissimus.* Este fue Ignacio; a lo militar tan valiente, que se oppulo bizarro a todo vn exercito de Francia. A lo sabio tã docto, que le fia Dios su enseñanza, *Dicite illis appropinquavit in vos regnũ Dei.* Y assi le viene nacido elepigrapho de Dauid, *Dauid sedens in Cathedra sapientissimus: Qui ostingentos interfecit impetu vno.* 2. Reg. 23. 8. Que mas fue Ignacio a lo militar, y a lo sabio? Vn Cheru-

Cherubin fue à las puertas del Parayto. *Cherubimes* lo mismo que sabiduria, *Plenitudo scientiæ*. Y siendo el Cherubin sabiduria, como le puso Dios à la entrada del Parayto: Pusole con vna espada en la mano, *Collocavit ante Paradisum voluptatis Cherubim, & flammeum gladium, atque uersatilem. Genes. 3. 24.* Cherubin sabio con libros, y guerrero con la espada! Así fue Ignacio; pues à lo Cherubin, le muestra lleno de sabiduria para la enseñanza pública, y con la espada en la mano para la defensa de España. Que mas fue Ignacio à lo militar, y à lo sabio? Fue por imitacionel mesmo Iesu Christo; à quien introduce Isaias Capitan de los Exercitos, y Maestro de las almas, *Ducem ac Praeceptorem gentium. Isai. 55. 4.* El mesmo Señor le mostraba, ya como sabio Doctor entre los Doctores, el libro en la mano. *Sedente in medio Doctorum. Luc. 2. 46.* Y ya como soldado con la espada en la otra, *Non ueni, pacem mittere sed gladium. Matth. 10. 34.* Y por esto Ignacio en el Euangelio presente, como tan parecido à Christo en lo militar, y lo sabio, haze su papel, *Ecce ego mitto nos.*

11. Ea Ezequiel, bobamos

à la pintura del sugero celestial, que siendo vno solo, mostraba quatro semblâtes. *Quatuor facies vni.* Ya le vimos con semblâte de hombre. Que otro semblâte ves en el? De Aguila, *Et facies Aquila desuper.* Así fue Ignacio; pues è el primer año de su conversion, y en la Cueva de Mantrela se hallo de repente transformado en Aguila tan caudalota, q̄ remontando è ardo el Sol de la Trinidad santissima, bebio de suerte sus rayos, q̄ cõ plumas de Aguila escribio, y aclaro la profundidad inapeable de aquel obscurissimo Misterio, y tan acertadamente, que en este Mundo apenas se podia decir mas, ni declarar mejor la Santissima Trinidad. Allitã bien apuro las verdades del libro de sus Exercicios; sumamente recomendo de la Sede Apostolica, y de la utilidad Christiana; conforme à nuestro Euangelio; *Dicite illis: appropinquauit in uos regnum Dei.* Bobio Ezequiel à su pintura, y descubrio en el Original otro semblante de Buey, *Planta pedis uituli.* Y dize: que era buey con pies, *Planta pedis.* Pues no se suponía, que auia de tener pies, siendo buey? Si perono lo para la enseñanza: porque como el buey se hizo para el

traba

trabajo, y no trabaja sino andando; así como buey laborioso le explico el Profeta por los pies. Muy á lo de buey laborioso trabajo Ignacio, andando, y apie de vnas à otras partes en seruicio de Dios. De Vizcaya pafso à Cataluña, à Roma, à Venecia, à Ierusalen, y de allí à Italia, à Genoua, à España, à Francia, à Flandes, à Inglaterra, y à otros distantisimos lugares de la Christianidad. Por esto le ha señalado la Iglesia vn Euangelio, que todo es jornadas de Ciudad en Ciudad, de lugar en lugar, y de Prouincias à Prouincias. *Misit illos binos ante facie sua in omnem Ciuitatem & locum. Ut mittat operarios. Ite: ecce ego mitto nos.* Y segun la prefteza con que andubo San Ignacio, no parece, que andubo à passo de buey. *Plantape dis uiculi:* sino que bolo con alas de Aguila, *Facies aquile de super.* Pero todo lo tubo de buey el trabajo, y de Aguila el buelo. Bolbio finalmente el Profeta à su pintura: y reconocio en el Original otro quarto semblate de Leõ. *Et facies leonis.* Este fue Ignacio. porque si tiene España por armas vn Leon, Ignacio fue en las armas el leõ de España; pues siguiendo las huellas de nuestro patron dantia

go, peleó como vneon en defensa suya. Y si se dize del Leon, que tiene gran corazõ, bien mostro Ignacio corazõ de leon en sus empresas: capax le hallo Christo de la cõquita del Mũdo, y à todas sus Ciudades, y lugares lediipulso la marcha, *In omnem Ciuitatem, & locum.* En premio de tus muchas hazañas, dio Alexandro Magno vna Ciudad à vn gran soldado; pero aun que grande, no tanto, que le cupiesse en el pecho aquella Ciudad, y así la reuso. *Non ita magnus* (dize Plutarcho), *ut in sinu eius ciuitas contineri uideretur. Inuit. Alex.* Ignacio fue soldado de corazõ tan gigante, que todas las Ciudades del Mundo, y todas sus Poblaciones le cupieron en el pecho *In omnẽ ciuitatem & locum.* Igualmente le mostro, en emprender sin medios humanos la fundacion de la Cõpañia de Iesvs. La mesma grãdeza de corazon està mostrãdo en el Euangelio; pues cõ poca gente emprendio mucho; poco serã lus operarios, *Operarii autem pauci:* y mucha era la mies, *Messis quidẽ multa.* Mostrola tambien en echar los corderos de sus Hijos; à los lobos de los Hereges, de los Gentiles, y de los pecadores, *Ite: ecce ego mitto nos, sicut agnus inter lupos.* Y en

Y en embiarlos de pobres por todo el Mundo, *Nolite, portare facculum, neque peram.* Pero con generosa confianza en Dios, de que en ninguna parte les auia de faltar cō el sustento, *In quamcumquedo mum intraueritis, & susceperint uos, manducate, que apponuntur uobis.*

12 Estos fueron los quatro semblantes de Hombre, de Aguila, de Buey, y de Leō, que uio Ezequiel en a quel su geto de los Cielos; y todos se hallan en Ignacio. Pero los de Ignacio no parā aqui. Es verdad que Santa Rosa, recién nacida en Lima, Corte del Peru, se le trāsformomilagroosamente la cara humana de niña en cara floridade Rosa; pretagio cierto de la hermoluta, que auian dedar à su alma las virtudes: *Vultus infantis mirabiliter in Rosæ effigiem transfiguratus. Lec. 4. offic.* Pero aquellas no fuerō mas de dos caras; en vn instante se dexo uer la niña cō cara humana y en otro con cara de Rosa. Ignacio si, que se de jo uer con tanta multitud de caras, quantos fueron los semblāres, que descubrio el Pintor en su rostro. Cada Region tiene su semblante diferente. y en cada vna ay tantas caras diuerlas, quātas enridades, Pero todas las re-

dujo el pincel diuino en el principio del Mundo à vna sola cara; por esto no le seña lo el Espiritu Santo carasen plural, sino cara en singular; *Super faciem cunel arum Regionum. Gene. 1 1. 9.* Vna sola cara tiene Ignacio, pero en ella se uen con distincion las muchas caras de todas las virtudes. Anna, Madre de Samuel, uario en su rostro semblāres, asta que la conió el Hei: *Vultus que illius non sunt amplius indiuersa mutati. 1. Reg. 1. 18.* Semblantes fueron, q̄ el feruor de la oracion le fa co al rostro *Cum illa multiplicaret preces coram Domino. Ibi dem.* Pero acabose la oraciō, y acabaronse los semblantes. En Ignacio nunca los semblāres se acabaron porquennunca se acabo su oraciō, ni los ejercicios de las demas virtudes. Por el contrario los pe cadores, aūque teā muchos, no tienen cara; y es biē cierto que no la tienen en offender à Dios; y por esto su Magestad, aunque tean innumerables; quādo mas, descubre en ellos vna sola cara; *Preparabis Vultum eorum. Psal. 20. 13.* Ellos muchos *Eorum;* y el semblante vno *Vultum.* Ignacio vno y los semblantes muchos. Así passa: por que la grauedad del pecado aniqui la de fuerte à los hombres q̄ de mu-

o muchos haze vno ; y la perfeccion de la virtud los hazo mejores tanto, que de vn solo hazen muchos.

SEMBLANTES DE LA CHARIDAD QUE MOSTRO EN SU VIDA.

LA principal cara, que se le muestra a Ignacio en el Evangelio, es la *charidad*, en que le incluye las virtudes toda. Tiene igual o semejante de la charidad con los cuerpos, ya estando o de sus dolencias. *Caritas infirmos*, ya manifestandolos en el mundo. *Manducate, que appropinquabis.* Tiene el semblante de la charidad con las almas tocando su enfermedad. *Dierte illos: appropinquate in me sicut aqua.* Y era en el mundo, no se que de vna rama par que hizo un rama contra que se dio de los ramos (por que en el mundo introducido con el mundo de las haciendas y de la conciencia) en que los animos se de muerte, que en los tres años siguientes no ubo personal alguna que rompiese la charidad de su charidad de hizo, o de introducir la Copia de leyes, y repartir sus hijos por el mundo, no paraben de las almas, etc.

ecce ego mitto vos. San Gregorio Magno reduce el Evangelio presente a dos semblantes de la charidad con el vniuerso: *Ecce enim in uos in p[er]ditionem discipulos mittit, quia dicit in p[er]cepto charitatis, uel uidelicet omni et proximo.* *Domini in p[er]cepto.* Hallandote la charidad en la vida en Ignacio, con el Evangelio, no pueden menos de tratarse con ella en Ignacio los uarios semblantes de todas las virtudes, como a ser vn solo todo, pero con muchos semblantes. Explicate bien la charidad por los dichos frutos de vn Angelito: como ya de que tambien se ualio el Ap[osto]l San Pablo; *Cum uis ueresses in uertute similitis Rom[anos] 1. 17. Caritas naturam infernetus es in bonam uiam ubi: Lieba p[er] se en vn arbol, peras e la rama a berchigas a que ha; la vna lieba n[on] azonas, la otra guindas; y las de las demas. Mitale p[er] la rama, que lieba peras. Que arbol es este? Christo. *San dize; que per los frutos se conoce e a boni. Signi aem ex frutu arbor agnoscutur. Matth[ew] 12. 33.* Luego si estara ma lieba peras, que hade ser el arbol fino peral, distinto en especie del alberchigo. Mirale ahora por la rama, que lieba alberchigas. Que arbol es este?*

este? Otro arbol es ya. Porque
 rama que lleva alberchigas,
 que ha de ser fino alberchigo.
 No es otro el arbol, el mismo
 se es. Bueibe, à mirarle por la
 rama q̄ lleva manzanas. Que
 arbol es esse? Manzano. Por
 que si la rama lleva manzanas,
 que ha de ser el arbol, fino
 manzano, distinto en especie
 del guindo? Mirale finalmen-
 te por la rama que lleva guin-
 das. Que arbol es esse? Guin-
 do. Pues como siendo vn ar-
 bol solo, puede ser tantos, y
 distintos en especie? Porque
 es simbolo de la charidad que
 siendo vna virtud sola, contie-
 ne en si mesma, ò recoge à vn
 rostro solo los diversos sem-
 blantes de las virtudes todas,
 aunque entre si distintas en el
 especie. A questa multitud de se-
 blantes, que fundados en la cha-
 ridad, descubrio el Pintor en
 el rostro de san Ignacio, impos-
 sibilitaron su retrato.

14. Pusose el Apostol Sã Pa-
 blo à pintar la charidad, y su-
 cediole lo mesmo. Ea Pablo:
 que intentais? Retratar la cha-
 ridad. Empezad pues. Que è
 de empezar? Prodigios ueo.
 Que ueis? Veo en el rostro de
 la charidad el semblante de la
 paciencia. Así es, no ay quedu-
 darlo. *Charitas patiens est.* 1.
Cor. 13. 4. Todo lo tolera la cha-
 ridad, todo lo sufre, *Omnia suf-*

fert. Omnia sustinet. Ibi. Y co-
 mo sufriendo ò todo, uienè à
 dar vida à la paciencia, goza
 el semblante de su valor. Co-
 piadla pues Pablo con esse se-
 blante. Que è de copiar si ya
 descubro en ella otro rostro?
 Que semblante es esse? de la
 benignidad, *Charitas benigna*
est. Ibi. Vos Pablo os deueis de
 equibocar. Que se entiende
 equibocar? Otro rostro tiene
 ya. De que virtud? De la con-
 cordia; porque siendo contra-
 ria la charidad à la emulaciõ,
 participa el semblante de la
 concordia *charitas non emula-*
tur. Ibi. Ea Pablo, mirad la me-
 jor. Quantomas la miro, mas
 semblantes descubro en ella.
 Aora ueo en su rostro el sem-
 blante de la justicia: Como
 así? Porque no haziendo mal
 à nadie, la charidad, participa
 el semblante de la justicia *Cha-*
ritas non agit perperam. Ibi. Bol-
 bed Pablo, à mirarla de nue-
 bo. Ya la miro; y descubro en
 ella el semblante de la humil-
 dad, *Charitas non infatur. Ibi.*
 No ay entenderos, Apostol.
 Siendo esse el rostro de la cha-
 ridad como puede tener sem-
 blante de paciencia? Como de
 benignidad? Como de concor-
 dia? Como de justicia? Como
 de humildad? Tantos semblá-
 res diferentes en vn rostro so-
 lo! Si. Ya ueo mas en ella el
 semblante de la modestia; por
 que

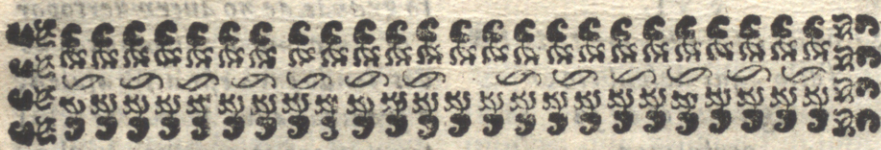
que ciñendose à menos, haze
 rostro à la ambicion; y mu-
 estra en esso, que tiene el sem-
 blante de la modestia. *Charitas non est ambiciosa. Ibi.* Otro
 semblante de cubroya. De q̄:
 De la Mansedumbre. *Charitas non irritatur.* Esse Pablo, es bu-
 en semblante para que retra-
 teis con èl a la charidad: que
 si es virtud, dar buen semblã-
 te à las cosas; mas acierto se-
 rà dar sele tan bueno à la mes-
 ma virtud. Que è de dar si ya
 ueo en la charidad otro sem-
 blante. De que? De la caitidad;
 y castidad tan pura, queno suf-
 fre vn mal pensamiento. *Charitas non cogitat malum. Ibi.* O-
 tro sèblãte ha mudado. Que
 semblante? De la verdad, *Con-
 gaudet autem ueritati. Ibi.* Y a
 la hora muestra el generoso sè-
 blante de desinteressa, *Non
 querit, que sua sunt.* Otro ya.
 De quien? De la Fe. *Charitas
 omnia credit. Ibi.* Otro mas. De
 quien? De la esperança, *Omnia
 sperat. Ibi.* Balta Pablo; copiad
 ella con alguno de estos sem-
 blantes. Que se entiende con
 alguno, si ahora de golpe des-
 cubro en la charidad los sem-
 blantes barios de todas las vir-
 tudes, por ser quien à ellas las
 dignifica, y dà traspic à los ui-
 cios. *Non gaudet super iniquita-
 te. Ibidem.*

à San Pablo: quiso pintar à la
 charidad, y hallosè confutocõ
 todos los semblãtes de las vir-
 tudes, que incluie. No ues (di-
 ze San Gregorio Magno) co-
 mo caben muchos ramos en
 vn arbol solo? Pues à esse mo-
 do en la charidad sola, que la s
 produce caben todas las uir-
 tudes. *Vt enim multi arboris ra-
 mi ex vna radice procedunt, sic
 multe uirtutes ex vna charita-
 te generantur. Hom. 27. in Euag.*
 Las ramas de vn arbol, aũ
 que sean diuersas, todas son
 de vna mesma especie; las vir-
 tudes no: y assi con mas pro-
 priedad, por ser las uirtudes
 distintas en especie, y produ-
 cidas de sola la charidad, se ex-
 plican mejor por el Ingerto,
 que siendo vnomesmo, produ-
 ce frutos distintos en especie.
 La razon theologica, de inclu-
 ir la charidad todas las uirtu-
 des, es; porque influie imme-
 diatamente, o mediante la gra-
 cia, en ellas y las dignifica; cõ
 que dandoles vida, y balar las
 incluie à todas; y la que no
 participa sus influencias, no
 puede ser meritoria, perdida
 ba en esta parte, *Nec habet ali-
 quid uiriditatis* (dize San Gre-
 gorio) *ramis boni operis, si non
 manet in radice charitatis. Ibi.*
 Por esso dize San Ambrosio;
 que la charidad es la forma,
 el semblante ò la cara cortas-
 da de todas las Virtudes, *Cha-
 ritas*

15 Esto es lo que le sucedio

*in forma virtutum. Apud B. Thom. Sanch. Sermon. 6. de las 6. Alas del Seraph. Es à ellas tan parecida que llega à dudar, y preguntar el Angelico Doctor, santo Thomas; si la charidad le distinguia de las otras virtudes: *Utrum charitas sit specialis virtus. 2. 2. q. 23. art. 4.* A esta causa, no pudo el Pintor, copiar à San Ignacio; por que juntos con la charidad lucian en el los varios semblantes de las otras virtudes ninguna pudo faltarle, pues en nada faltó el à la charidad, que las incluíe y así publica el Evangelio la charidad de Ignacio con Dios *Regate ergo Dominum se suis:* con las almas *Dicite illis, appropinquavit in nos, regnum Dei:* y con los cuerpos *Curate infirmos.* Estando le a más la charidad que a estos tres otros: O Ignacio charitativo! Aun se entendió à más la de nuestro Santo: pues dice Padre Garcia; que alargando el otro mundo, sollicitaba con obras pias, con continuas oraciones y terribles penitencias la libredad, consuelo, y alivio de las Animas de Purgatorio. Que semblante daría à Ignacio aquesta charidad? sería de Angel? Ofetia de hijo de Dios? Ambos serian. Entraron en el Horno de Babilonia los tres Niños Hebreos: traje del Cielo à un Angel la charidad, para*

que los socorriese: *Angelus autem Domini descendit cum Azaria, & socijs eius in fornacem. Dan. 3. 49.* Dio uista el Rey Nabucodonosor al incendio; y viendo que el Angel le quitaba la fuerza para que no quemasse à los tres afligidos Niños, exclamo: verdaderamente, que este quarto Mancebo, aunque entro de Angel en el Horno, tiene ya semblante de Hijo de Dios: *Species quartæ similis Filio Dei Dan. 3. 92.* Como, siendo Angel, le uio el Rey con la cara de Hijo de Dios? Porque quitaba la fuerza al fuego, para que no quemasse à los tres Niños: y quien esto haze, aunque por naturaleza sea Angel, muestra en el semblante à fuerza de su charidad uisostá ciertos de diuino, que halla el Rey Nabuco, siendo un barbaro, le publica por Hijo de Dios en la semejanza de la cara *Species quartæ similis Filio Dei.* Por la mesma raçon dire, que Ignacio templando con continuos, y eficaces suffragios las llamas del Purgatorio, para que no atormentassen à las benditas Animas, empeçando de hombre mostrar la cara de Angel; y despues de Hijo de Dios. Todos semejantes Ignacio, humanos, Angelicos, y diuinos; mostrando en ellos gracia por charitativos, y por iluminados gloria. &c.



SEMBLANTES

QUE NO TUVO SAN.IGNACIO DE LOYOLA,
Y QUE LE SACARON AL ROSTRO,
LOS QUE TUVO.

Por el Padre Francisco Santalla,
de la Compañia de
IESVS.

SI deseoso de sus glorias, quiso (aun que no pudo) retratar vn Pintor a San Ignacio; otro intento de dorarle con indecentes semblantes; pero trocòlos Dios milagrosamente en los aetus virtudes. Y de esta suerte por los semblantes que no tubò el Santo, se dejaron copiar de algun modo, los que tubò. Con que podemos dezir; q̄ còsiguiò sin querer, el Pintor malicioso, lo que el ingenio no pudo. Fue aquel vn enemigo de San Ignacio, vn calumniador atroz, que de-

jado de la mano de Dios, escribiò muchas, y abominables calumnias de nuestro Santo; pero conforme las iba escribiendo, se trocaban milagrosamente en elogios tuyos: pintaba en San Ignacio feos semblantes de los vicios que no tubo; y luego en la copia los veia transformados en los hermosos semblantes de las virtudes que tubo. ¡Raro prodigio! Tantos fueron los milagros, quantas palabras se trocaron, pero biende bidos a su mucha gracia. &c.

D §VI.

§ VI.

SEMBLANTE DE IMPER

festo, que descubrio en
Ignacio el de su
perfeccion.

17 E Mpezando con generalidad el Calumniador, escribio así: como pudo ser tanto Ignacio, si no anheio jamas à la perfeccion: Bolbio à leer: como pudo menos Ignacio de ser Santissimo, caminando siempre sin cesar à la perfeccion maior: Es este el semblante, que quisè yo dar à Ignacio: No, pero trocole Dios en el de su perfeccion: y aun recién conuertido llegó à ella. Celebraise mucho en San Seruiliano (cuyo santo cuerpo està con grãde ueneraciõ en el Collegio de la Compañia de IESVS de Palencia) q̄ no bien se bauticò, quando montò de repente en tãtolle no de virtud, que la primera accion que hizo despues de bauticado, fue padecer martirio por Iesu Christo: heroi ca singularidad, que no camina lle poco à poco à la perfeccion, si no que llegasse à ella de golpe. Así Ignacio nobiè se cobirtió a mejor vida quãdo de teoso de padecer martirio, se fue por su pie à los Moros, y murió (dize el Padre Garcia) con vn sentimiento

grande de no auer muerto por Christo, como lo deseotant as veces iendo para esto à Ierusalem, à predicar à los Moros. Si tetal tò el martyrio, tobrole el animo para Martyr desde el principio de su conuersion; que ya de de entonces montò Ignacio en tanta perfeccion: y quanto creciè despues en ella, se puede explicar por la gran Santidad del Padre Fabro, que fue vnode sus nabe primeros Compañeros, y de quien hazja tan alto concepto San Francisco Xavier, que le tenia puelto è vnas Letanias suyas entre los Santos del Cielo, para pedirle fauor. Y auientodole tratado en Madrid el Padre Luis Gonzalez, le tuuò por el hombre mas perfectò que auia è el Mundo: pero uiendo despues à San Ignacio en Roma, confesò llanamente, que cõ parar à Fabro cõ Ignacio, era comparar vn Pygmeo cõ vn Gigante. Poco es esto. Viola Venerable Virgè Doña Marina de Escobar vn Arbol tã grande que llegauà al Cielo; tan trondoso, y rico de frutos, que cõ ellos y sus ramas cubria toda la tierra. Llegandose entonces à la Sierra de Dios San Francisco Xavier, la dixò: Este es San Ignacio mi Paare, yo no soy masque vna ramica de este Arbol. Aun
no le

no se llamó rama, sino rami-
ca. *Qual sera el tronco* (dize
aqui el Padre Garcia) *de que
es vna ramica Xavier?* Xavier
digo yo, que fue primer A-
postol del Japon, y segundo
de las Indias; Xavier que e-
chò por tierra mas de quarē
mil idolos; Xavier que ha-
biò perfecta y milagrosamē
te mas de ciē lenguas differē-
tes; Xavier que reduciò ciē
ta muerros; Xavier que en lo
s diez años andubò por la
Fè treinta y tres mil leguas;
Xavier que bautizò por su
mano vn millon y docien-
tas mil almas Por el tubido
concepto, que tenia este grã
de Apostol de su Padre San
Ignacio, le escribia de rodil-
las: y uez ubo, que sin poder
contenerse, le puso en el so-
bre escrito. *Ami Padre en Ch-
risto San Ignacio* Traia siem-
pre consigo por reliquia vna
firma sua, y con ella vnace-
dula que dezia: *Con esta Fir-
ma de mi Padre Ignacio esta-
re seguro en medio de los nau-
fragios; seruirme ha de escudo
impenetrable para resistir alas
ondas furiosas del Oceano y
reparar los golpes de mis ene-
migos.* Tambien San Francis-
co de Borja recibia de rodil-
las las cartas de Ignacio y fue
à la casa de Loyola, a betar
las paredes, a uenerar el sue-
lo, ya regar con lagrimas de

deuocion el aposento, enq̄
Ignacio auia nacido. Sã Phe-
lippe de Neri confessaua lo
mucho, que deuia à Ignacio,
y que de el auia aprendido la
oracion mental. Uque perfec-
cion seria la de vn Santo, a-
quien tanto veneraron, y de
quien tanto aprendieron tan
grandes Santos!

18 En el compendio de la vi-
da de San Ignacio dize así el
Padre Francisco Garcia: *lo q̄
no se puede ponderar sino cõ una
grande admiracion, es, que an-
dando S. Ignacio toda su vida
con singulares ansias de su pro-
uechamiento y cotejando vnã
con otro, hallò siempre, auerse
adelantado mucho el dia presen-
te a todos los passados. Pues quã-
to creceria en treinta y cinco a-
ños de vida tan perfecta!* En el
§. 5. le mostroy la charidad
del grãcio: y como era tãrã la
suya, no pudo menos de ir
siempre adelante en la perfec-
cion. Porque? Porque la cha-
ridad no a floja: *Charitas nun-
quam excidit* 1. Cor. 13. 8.
Vimos y alos quatro semblã-
tes de los misteriosos anima-
les, que tirabã la carroça de
la gloria de Dios; de que to-
lo tiro tambien San Ignacio,
Ad maiorem Dei gloriam. Põ-
der aquatro vezes el Prophe-
ta Ezequiel; que sin bober
à tras, cauinaban à delante
D2 aque

à aquellos Animales , adonde el Espíritu Santo los guiaba, *Vbierat impetus Spiritus, illuc gradiebantur. Ezech. 1. 1. 2. Non reuertebantur, cum incederent; sed vnumquodque ante faciem suam gradiebat. Ibi.*

1. 9. Euntes, ibant, & non reuertebantur, cum ambularet. Ibi. 1. 17. Et non reuertebantur ambulantes. Ibi. 10. 11.

Porquetantas? Porque caminar à delante por el camino de la perfeccion , à donde el

Espiritu Santo nosguia, y no bolber pie atras, es cosa tan

estraña, que para que se crea, fue bien menester que lo ase

gurasse el Propheta quatro ve

zes. Pues aun hizo mas Ignacio. Mas? Si: porque de uer

te caminò à delante en la perfeccion, que nunca, bolbio à

tras. Y de aquellos Animales ya confiesla Ezequiel, que

ceja on vnavez; *Et animalia ibant & reuertebantur, ibi. 1.*

14. En el Evangelio no mira

gnacio la oracion como pasada, sino como futura, *Rogate ergo Dominum mesis.* Por

que será: Porque de lo pasado no hazia quenta, y en irà

delante ponía toda la mira. Así no atiende à la paz, que

auia solicitado entre Dios, y los hombres, y de ellos entre

si mismo, sino à la que le faltaba de solicitar, *Primum dicit;*

Pax huic domui: no à las

Miñones hechas, sino à las que se debian hazer. *Ite: ecce ego mitto uos:* no à la pobreza

padeci la, sino à la que de lea

ba padecer. *Nolite, portare sacculum, neque peram* no à la as

sistencia precedere de los en

fermos, sino siempre à otra

de nraço *Curate infirmos:* no à los sermones predicados si

no à otros de futuro, *Dicite illis: appropinquauit in uos regnum Dei.* Así miran à delan

te los ejercicios de perfección que señala el euangelio; por

que siempre en ellos passò Ignacio à delante, sin desfalle

cer jamás: y porque tubiessen mas vida, en que poder conti

nuar aumentostà bizarros de perfeccion, le conteraò Dios

la vida milagrosamente; como dize el Padre Garcia por

estas palabras: *Conseruo Dios muchos años la vida à San Ignacio con vn continuado mila*

gro, como affirmaron los Médicos y Cirujanos en su muerte;

porque abriendo su cadauer, hallaron el higado seco, y duro como piedra y el estomago arrugado por la demasiada abstinencia.

Y su Cõfessor solia decir muchas vezes; que Ignacio no uinia naturalmente. De don de podemos dezir: que tantas muer

tes uencio de milagro, querã

tos muertos retucito Ignacio en si mismo, ò que tantos mi

lagros obrò, quantos instan

tes

instantes uiuio milagrosamente. Y quantos serian los instantes en tantos años? Pero el mayor milagro de su vida fue, no auer cejado jamás en ella de la perfeccion, a que anhelaua, y adonde tanto tubo.

19. En el dia perfecto, que es el medio dia, está significada la mayor altura de la perfeccion. *Iustorum semita quasi lux splendens procedit & crescit usque ad perfectum diem. Prouer. 4. 18.* Y a ella; dize Dios, que caminan los justos, y que crecientia a lo mas perfecto, *Procedit, & crescit usque ad perfectum.* Que caminan, y crecen? Pues caminar es crecer? Quanto se caminan, que no crecen? Por el camino de la perfeccion ninguno; porque lo mismo es caminar por ella, que crecer en ella. Pues auiedo Ignacio caminado por tantos años a la perfeccion, sin bolber jamás a tras, quanto creceria en ella? Que es el Medio dia? El feruor grande, *Quid significat Meridies?* (dize San Agustín) *Magnum feruorem.* O que grande sería el feruor de Ignacio, caminando siempre por la perfeccion al lleno de su Medio dia! Esposito (dize la Esposa de los Cantares) oigo dezir de ti; que descansas a Medio dia. O quien

me diera uertē en esse estado! *Indica mihi: ubi cubes in Meridie. Cā. 1. 7.* Que admiraba aqui la Esposa? Que significadossele crecido de la perfeccion el lleno del Medio dia, y auiendo llegado a ella tu Esposito, descansar allí. Ya yo ueo: que no auiamos de descansar, hasta llegar a la perfeccion. Pero si aqui puede permitirse el sentido vulgar, de que descansar al medio dia es dormir; quien a si descansar, sino buelbe atras, rampocò a delante. Diré yo pues: que jamás descanso Ignacio, porque siempre fue a delante: que en el camino de la perfeccion, por mucho que se ande, siempre quedamos que andar; y ninguno llegará al termino, que Christo nos señala: *Estote ergo perfecti, sicut et Pater uester caelestis perfectus est. Math. 5. 48.*

20. Cosa es de admiracion; que caminasse San Ignacio treinta y cinco años por la perfeccion, y siempre a delante, sin bolber jamás atras. No en banodezia el Padre Feluis de Granada de la insignie Religion de Santo Domingo, que la vida de Ignacio era una Escuela de toda virtud. Y viuiendo aun el Santo, dixò de el en una Bula el Papa Julio tercero; que no se hallaba en la

en la vida exemplar de Ignacio cosa, que no fuese Santa y pia. Bien lo mostro el glorioso Patriarcha San o Domingo en el sermón que predico de las virtudes y abanças de San Ignacio á la Venerable Virgen Doña Marinade Etcobar, y anda impreso en sus obras, ó vida de la Santa. Pero como pudieró menos de ser perfectísimas sus virtudes, si por tantos años las fue siempre au mentando sin remision alguna? Vn extraordinario prodigio (dize David) ha obrado Dios con migo. Y viene á ser? Que á dilatados pasos me aya conducido á la perfeccion, sin que ellos ayan flaqueado vez alguna; *Dilatasti gressus meos, & non sunt infirmata uestigia mea. Psal. 17. 37.* Pero temo, y temeré siempre, *Timebo*. Porque David? Porque como el infierno bá siguiendo inmediatamente al peccador, y al tibio el pecado mortal, así la tibieça al perfecto. Y que se ra si me alcanza? Jamas pues dejaré, de temer la mayor altura del día, *Abalitudine diei timebo. Psal. 55. 4.* Porque la altura: Porque en la mayor altura del día está significadala mayor altura de la perfeccion: y como en llegando el Sol á su mayor altura luego declina al Ocaso; temo, que también nome

suceda lo mesmo; y que de la altura de la perfeccion á que è llegado, declina al Ocaso de la tibieça. Yo no sé; si temio Ignacio lo mismo; pero bien sé que viuió con la uigilancia de temeroto, y que camino siempre adelante sin declinacion alguna. O que pocos ay de estos! Clama el Espiritu Santo por Jeremias: ay dolor! Que es lo que veo? Como se ha obscurecido el oro? Como ha degenerado su mejor color? *Quomodo obscuratum est aurum, mutatus est color optimus? Thren. 4. 1.* O mi Dios, no lo extrañeis. Cada dia nos enseña la experiencia; que los que mejor color dan a su vida suelen trocarse presto en obscuro. *Obscuratum est*: y que el oro mas fino de la perfeccion degenera poco a poco è el metal bastardo de la tibieça: *Mutatus est color optimus.* priuilegio fue grande de San Ignacio de Loyola, que no pardeasse jamas el color de su virtud, y que fuese siempre tubiendo á mas quilates el oro fino de su perfeccion.

21. Zogrola el Santo, no en vno solo, sino en quantos exercicios se señala e. Euangelio, cumpliendo la vida en cada vno, como si fuera unico. Y es de reparar; que ni de nacimiento, ni de muerte se haze me-

cion

meucion en el Euangelio presente; porque solo quenta los exercicios de la vida cabal. No asi el sabio; pues señala en el Hombre tiempo de nacer, y tiempo de morir. *Tempus nascendi & tempus moriendi. Eccles. 3. 2* Porque será: Porque quando se naze, no ay razon; pues tarda el uso de ella siete años. quando se muere no ay razon, porque cessa en los cuerpos muertos. Y como de ordinario viuen los hombres sin quenta ni razon, explicoles la vida el Sabio por el nacimiento y la muerte. q̄ s̄n tiempos sin razón. Pero como S. Ignacio, desde q̄ se conuirtió, no hizo sin razon alguna, dejó el Euangelio de meuciohar nacimiento y muerte; y refiere exercicios de vida perfecta, porque en todos ellos fue perfectísimo con mucha razon la vida de san Ignacio. A que vino Christo al Mundo? No dize: que vino, para que tubiessemos mucho nacimiento, y mucha muerte; que esto sería, darnos mucho tiempo sin razon. y dize; que vino, para que tubiessemos mucha vida; porque es de mucha razón la vida sin los dos extremos de nacer, y de morir: *Ego ueni; Ut vitam habeant & abundantius habeant. Ioan 10. 10.* Mucha fue la vida de san Ignacio; porque fue vida de

mucha quenta y razon. Y si buelbo à ella los ojos, y à sus empleos; mas que mucha vida, podrè dezir, que fueron muchas sus vidas. Igu lo mucho que obró. Formó Dios al Hombre en Adan con alma de vna vida. *Factus est Homo in animam uiuentem. Gen. 5. 2.* 7. El Hebreo lee; que Dios le formó con alma de muchas vidas. *In animam uitam. Apud Ortens. Serm. de Present. Virg.* Así formó à Ignacio; pues le dió vna alma de muchas vidas; que muchas eran menester para lo mucho que obró. Vna alma tuuo no mas; pero con los tiempos de muchas vidas. *In animam uitam.* Y aun para cada virtud las auia menester. Porque con vna sola como pudiera Ignacio, auer tenido desde el principio de su conuersion, como de hecho las tuuo, siete horas cada dia de oracion mental, y de rodillas siempre, y asistir de mas à mas à las Vísperas y Completas, mientras se cantaban? Como auer pasado ochodias enteros, sin comer, ni beber, en vn extasi prodigioso de su altísima contemplacion? Como auer e detenido vna hora cada dia en celebrar, dos e dar gracias, y muchas mas en el Rezo diuino que torzamente intertumpia con perennes lagrimas de deuocion?

22. A este golpe grande de perfectísimas vidas correspondieron. Señales, continúos, y prodigiosos fauores: de mil partes de ellos, le hizo Dios dezir vna vez, para que se tu pieffe, que no podría explicar vnalora por la incapacidad de los Oientes, y oíanle sus Compañeros, que todos eran eminentísimos. Otra vez d'xó: *Notrocariá ya con ninguno de los Santos los fauores, que Dios me ha hecho, sino fueran muchos mas, de los que refieren sus vidas. y assi creo, que áe muchas partes de las mercedes, que Dios les hizo, no se sabe la vna.* Ay mas que dezir: *Llega San Ignacio (dize el Padre Garcia) al supremo grado de la contemplacion, y en ella los arrobamientos. y extasis eran continuos. Muchas vezes le hallauan en la oracion levantado de el suelo quatro y cinco palmos, hincado de rodillas en el ayre, arrojando de su cuerpo inmensos resplandores. Entre suspiros y lagrimas repetia con ternísimos affecto; O mi Dios, si te conociesen los hombres! O Dios infinitamente bueno, que me suffres ami tã grande pecador! Aun en el primer año de tu conuersion te le aparecieron en Manresa, mas de treinta vezes IESVS y MARIA. Y despues: la vida de el Santo, que irè llamãdo usual, y adã en el Flo sãc*

torum de el Padre Riudadene ira dize assi: *Tan familiar del Cielo, y como tan de casa eras, Ignacio, que los Angeles, y Bienauenturados le trataban como a compañero, conuersando con el familiarmente; la Virgen como a Hijo, regalándole con sus visitas; Christo como a hermano, ayudándole con su presencia; la Santissima Trinidad como a Amigo fiel, no le remiendo cosa cerrada. Puede dezirse más? Viniendo a catos particulares; todos los Bienauenturados de el Cielo se le mostraron, quando escribia las Reglas de la Compañia. Vio exercitos de Angeles, que llevaban en sus manos las almas de sus dos hijos, e Padre Hoces, y el Padre Coduri; y a el le dieron musica varias vezes; y otras muchas (dize vn Concilio de Cataluña) estando Ignacio fuera de si, y levantado sobre si, vio la Essencia diuina, y vio como en vn espejo el ineffable mysterio de la Santissima Trinidad. trino en Personas, y y vno en essencia. En varias formas te le apareció el Espiritu Santo, quando escribia las constituciones. Caminando San Ignacio a Roma se le apareció el Padre Eterno, y è su compañia nuestro Redentor con la Cruz a questeas yle dixo: yo te te è favorable è Roma; Ego tibi Roma propi-*

tius ero. Quantos fauores hicieronle allí su Magestad à Ignacio, y en adelante à su Religion. muéstralo claramente vna continua, y prodigiosa experiencia. En Ierusalén le guiò, y acompañò el buen Iesvs hasta el Convento de S. Francisco; y en Padua le diò la mano, para levantarle del suelo. Seria perfecto vn Sãto, a quien Dios hizo tantas mercedes?

§. VII.

**SEMBLANTE DE PECA-
dor que descubrió en Ignacio
el de su conuersion.**

23. **E**scribió así el Calumniador: andaba Ignacio en tan malos passos, que defendiendo del Frances el Castillo de Pamploña, le quebrò Dios ambas piernas, la vna con vn ualazo, y la otra con vna piedra que furtiò de vn tiro; y àno ser Ignacio precito, no le ubiera Dios embiado tantos males juntos. Bolbiò à leer: quito Dios entonces à Ignacio el uso de los pies; porque no los auia menester, para huir: que aley de esforçado Capiranno auia de huir del enemigo: y quito selos tambien; porque despues de su conuersion auia de tomar buelo muy alto aacia el Cielo. y a quien no auia de huir, y auia de bolar, nin-

guna falta le hazia los pies. Elyer à S. Pablo perseguido de mat, y herido luego de vna bitorra; arguierò los Iherosolimitanos de Malta. *Et tunc homo cecidit et non potuit se erigere. Act. 28. 4.* Pero en arguir así, mostraron bien, que erã vnos barbaros: *Ut Verò viderent Barbari. Ibidem.* Escrito està; que no faltaran trabajos, y persecuciones à los que tomaren resolución de serbir à Dios: *Omnes qui pie volunt viuere in Christo Iesv, persecutionem patientur. 2. Timot. 3. 12.* Pues como puede inferirse; que sò precitos los que padecen trabajos? Y si à Ignacio por sus pecados se le doblarò los males, no se los imbiò Dios, como à precito, sino como à penitente; para que cõ ellos purgasse sus culpas; y dejando el Mundo, que tan mal le trataba, siguièssè à Iesu Christo, q̄ le auia de dar el Cielo. Y por que así lo auia de hazer, le curò Dios milagro samete las heridas. Es esto lo que yo escribí? No. pero el temblante de Reoprecito, conque indignamente le pintaste, le trocò Dios en los semblantes que tuuo, de esforçado en la Campaña, de ueloz en las virtudes, y de penitente en la vida. Desde entonces obrò Ignacio

E cio

cio perfectamente; y no pudo ser menos, porque de ciento ces fue mucha la charidad, y la charidad nunca obrò mal, *Charitas non agit perperam. 1. Cor. 13. 4.* Obro bien Ignacio en la guerra, porque obrò como Cavallero; obrò bien la penitencia, porque obrò como arrepentido; y obro bien en la perfeccion, porque obrò como Santo. Es así que aun no trataba en aquel tiempo, de dejar el Mundo: pues auie do nacido San Ignacio en el año de 1491, era ya el de 1521, y aun seguia en la guerra los aplausos militares. Y para correrle los passos, le hirió Dios en las piernas. A Saulo le derribò de un caballo à Ignacio de vn Castillo: à Saulo derribò del caballo, porque corría à su perdicion; à Ignacio de vn Castillo, porque se iba encastillando en la banidad. A Saulo hirió en los ojos, *Apertis oculis, nihil videbat. Act. 9. 8.* Porque andaua ciego de ira contra los Christianos; à Ignacio en los pies, porque caminaba ambicioso à los honores: y de esta suerte los hizò Santos à entrambos.

24. Hablando con Dios el Rey David, le dixo: Supremo Juez, pecadores ay en el Mundo, que no quieren bolverse à nos, y confesarnos pecados. Pues queremèdo: Ya que fois

Juez y ellos reos mandadlos atormentar en el poiro, pond los a quistion de tormento, *Contere brachium peccatoris. Psal. 9. Vel 10. 15.* (O como lee Genebrardo) hazid, que les aprieten los cordeles, y quebradles las fuerzas, ya que con ellas se offendèn *Contere vires eius.* Y que se signira de ahí: Que a fuerza de tormentos conuessen de plano; así les sacateis los pecados, y tã de raiz, que no se vean mas en la tierra. *Quæretur peccatum illius, & non inuenietur. Ibidem.* Estiloes este que guarda Dios comunmente con los Hombrès: piensan ellos, que son casos, asde gracias, los descreditos, las enfermedades, las quiebras de hacienda, y los otros trabajos, que les suceden; y no hechan de uer, que respecto de la prouidenciade Dios nada sucede a caso. A los buenos les vienena que llas fatalidades; porque con ellas quiere Dios, prouar su virtud, y mejorarlos de meritos; como le sucediò al ciego Tobias, y se lo aseguró el Archàngel San Raphael, *Quia acceptus eras Deo, necesse fuit, ut tentatio probaret te. Tob. 12. 13.* A los malos les vienena; para que con ellas purguen sus pecados, y cayendo en la cuenta del castigo, retrocedan de los delitos. A Ignacio le aprietò Dios los cordeles en sus

principios, que por effio al prin-
cipio le señaló la Iglesia vn
Eua ngelio de apretantes cor-
deles. *Sint lumbi Vestri praein-*
cti. Luc. 12. 35. Diote tormen-
to en las piernas a fuerza de
balas, como à soldado, que
tormentos llama e. Galepino
à las balas, à los dardos, y à
todos los bellicos instrumen-
tos. Y hallandole Ignacio muy
apretado, affogen (dixò) que
yo confeslare. A sí lo puso por
obra en nuestra Señora de Mõ-
ferrate, adonde se confesso ge-
neralmète por espaciodetres
dias con el Santo Padre fray
Iuan Chanones de la esclare-
cida Religion de San Benito:
el qual desde entonces dixò
de Ignacio con el spiritu pro-
phetico à sus Monjes, *Si este*
hombre viue serà vna gran co-
luna de la Iglesia vn successor del
Apostol San Pabl. vn baxo pu-
ramente de eleccion para la con-
uersion del Mundo de Infieles, de
Hereges y pecadores. De esta ma-
nera apretò Dios los cordes
à Ignacio, *Lumbi praeincti.* El
tormento fue tal, que le que-
brò los haessos de una pierna
y le maltratò la otra: no le le-
dio en los brazos, porque bra-
zos valientes de Capitan tan
esforçado no merecian ser à
tormentados, y tambien, por
que para valer, no bu/cababra-
zos en la intercession sino me-
ritos en el valor: con los de-

mas vfe Dios de otro estio,
Contere brachium peccatoris.
Diotele à Ignacio el tormen-
to en los pies, y en las piernas;
por castigar los malos patios
que auia dado à los dela-
fios, y aajar la vanidad, con
que por ajustarles bien las bo-
tas sedexo, a tierra, vn huefio.
Quebradas en el tormèto las
fuerças, *Contere vires eius,* cõ-
fesso de plano, y con tang au-
de arrepenimicuto de sus pe-
cados, que jamás bolbió à re-
incidir en ellos: *Quaeretnr pec-*
catum illius, & nõ inuentetur.

25. Mirandole ya del Cielo
con tan bucnadioposicion ba-
jò à visitar à Ignacio herido
el Apostol San Pedro. Digera
yo: que lo hizo de agradeci-
do: porque siendo Ignacio pri-
moroso Poeta quando corte-
fano en Palacio, y quando sol-
dado en la guerra, compusò e
elogio de San Pedro vna ele-
gante poetia. Medico le hizò
entonces el Apostol, para cu-
rarle las heridas. Auia Igna-
cio quedado coxo, y porque
adelante no cogea se mas en
el seruicio de Dios, le sanò las
piernas y los pies. De Vulca-
no fingieron los Antiguos, q̃
era coxo, y q̃ era Dios: pero co-
mo era Dios fingido, precisa-
mente auia de cogear su diui-
nidad. De los Santos dize, el
Espiritu Santo, que la gracia

diuina los hazediuinos. y verdaderos Dioses, no subitanciales sino accidentales, no imparticipados sino participados, *Ego dixi: Di, estis. Psal. 81. 6. Stetit in synagoga Deorum Psal. 81. 1.* Y como Ignacio auia de ser Santo. y liendosanto, auia de ser uerdade ro y constante Dios, fue conueniente, que no quedasse coxo, porque no auia de ser su diuinidad delas que en algũ tiempo bolbiesen acogear. Sanò San Pedro à otro coxo en Ierusalen. Pero como le sano? Viole caido, y diole la mano, para que se le bantasse, *Et apprehensa manu eius dextera, alleuauit eum. Act 3. 7.* Dar la mano à vn caido, San Pedro lo pudo hazer: en el Mundo no passa assi, antes è uez de derlamano, seda de mano. Al caido, ya un le dan con el pie, y en uez de le bantarle, le hunden mas. Con las heridas quedo Ignacio tan coxo, que caio en la cama; pero aunque caido, hallò tambien la mano en San Pedro, para le bantarle, y no amenos grandeça que de Dios participa do. Mas es de reparar: que al coxo de Ierusalèn le sano San Pedro uiuo, pero à nuestro coxo Ignacio, quando ya estava en el Cielo: en sa yose en la cura de aquel coxo para egecutar la cura de Ignacio cõ ma

yor primor. hizo la primera quando mortal. porque despues de sano aquel coxo, ò auia de pararse, ò auia de andar. *Et exiliens stetit. Et ambulabat. Ibidem.* Pero à Ignacio, que sano, ya no auia de pararse, ni solamente andar, sino volar de perfeccion en perfeccion à la cumbte de la diuinidad. fue mucha razon, que ya San Pedro estubiesse è el cielo, y huiesse apprendido allà la medicina celestial, para sanarle con efectos de mas destreça, y bien se vierõ despues en su milagrosa ligereça, pues tubia Ignacio, como si fuera Aue, por los ayres, quando le ponia en contemplacion. Aqui mostrò semblante de Seraphin. que los Seraphines del Cielo aspiesteniã y uolauan, *Pedes eius: Volabant. Isai. 6. 2.* Es uerdad, q̃ los cubrian, *Velabant pedes eius.* Con razon: porque quien buela, para que ha de mostrar pies? Con todo esto si tenian pies, tambien tenian alas, *Sex alae vni. Ibidem.* Y no bolauan cõ los pies. sino con las alas, *Et duabus volabant. Ibi.* Ignacio tenia pies, pero no tenia alas. pues con que volaba? Con los pies, que volar con alas, es vulgaridad de Aues, pero volar con los pies, fue singularidad, que San Pedro comunicò à los de Ignacio, quando

do se los cura. Y fue su buelo tan veloz, que comodize el Padre Nierenberg su *Differencia lib. 4. cap. 6. §. 2.* por consolar à vn Hijo suio, que le deseaba ver, *se puso San Ignacio de Ide Roma. donde estaba sin ser hechado menos, en Colonia de Alemania. y tornò otra vez a Roma en menos espacio, que dos horas.* Volò bien: Pues aun volò mas en otra ocasiõ de Ide Roma à la India Oriẽtal.

26. Fingian los Heroes Gentiles, para que estimasse el Mundo su salud, como necessaria al bien publico, que bajaban Dioses del Cielo, à curarles de sus dolencias. Así fingió Estacio; que auia bajado vn Dios, à curar de sumano la enfermedad de Rutilo Gallo. *Adiuuat ipse Deus, morbo q̄ valẽtior omni occupat auxiliũ. lib. 1. Sylu. 4* Así fingió Virgilio; que del Cielo auia bajado en Venus vna Deidad, para curar à Æneas de vna pierna herida, *Non hæc humanis opibus. non arte magistra proueniunt. Mior agit Deus. lib. 12.* A esto pudo llegar la fabulosa fantasia de los Gentiles, ya aqui llegó la realidad de S. Ignacio: pues por la vtilidad grãde, que se auia de seguir de su salud a toda la Christiandad, bajo real mente del Cielo vn Me-

dico diuino en S. Pedro, para curarle de su herida pierna. Vn Dios Medico fingieron ellos para cada vno de sus dolientes Heroes; que ni aun la ficciõ se atrebió à mas. Pero à Ignacio le asistieron muchos: vn Medico diuino bajo del Cielo, à visitarle en S. Pedro; otro inmediatamente en la Reyna de los Angeles; otro en el Niño Dios, conducido en los brazos de su Madre. No ay, que estrañar; porque importaba mucho al Cielo la salud de Ignacio; pues tanto auia de seruir à la Iglesia Catholica por sí mismo, y por sus Hijos. Pero aunque Dios le libro del trabajo de las heridas, luego como à Santo le enuio otros mayores. Transformado ya de Soldado bravo en manso Cordero, le echò el Señor à los Lobos, q̄ terriblemente le persequierõ, fueron estos sus enemigos, *Ecce ego mitto vos, sicut agnos inter Lupos.* Cargole de tanta pobreza voluntaria, que ni zapatos le quedaron, ni vn vocado de pan que llegarà la boca, *Nolite, portare saccum neque peram, neque calceamenta.* Y alsivbo de mēdigar susultento de pueria en pueria. *In quancunque ciuitatem intraueritis, & susceperint vos, manducate, quæ apponuntur vobis.*

bis. Hizole, jadear en los troges. *Mēsis quidem multa operari autem pauci.* Fatigole de apie en cōtinuas peregrinaciones. *In omnia civitatem & locum.* Trajole arrastrado de rodillas por las Iglesias. *Rogate ergo Dominum mēsis.* Auiendosecriado con suma vibanidad en el Palacio de los Reyes Catholicos Don Fernando y Doña Isabel; para mortificarle mas en lo vīno le hizo ser delcortes. dan dōle orden de que à ninguno de quantos en contrasse por los caminos, se quitase el sobrero. *Neminem per viam salutaveritis* Y en esta parte obedecio Ignacio con tal exceso, que no solamente se hizo in vibano, sino tōto y loco con tanto primor, que prēdiendole vnos soldados Españoles, le tubierō por fatuo y jugaron con el, cargandole de golpes, y baldones. Virrimamente, siendo de suyo muy dadiboso, le hizo estar el Euāgelio à merced agena, *Esētes & bibētes, que apud illos sunt.* Y siendo todas estas cosas tan dificultosas, las egecutio Ignacio desde el principio deiuconuersion. Bien pues mostro desde entōces, que le auia dado Dios vn Arcangel por guarda; como afirma el P. Barroli en su vida, el P. Garcia, y otros Autores: que

bien era menester la asistencia, y aiuda de vn Arcangel para vencer tantas dificultades; y mostrarse, quando conuencido, tan adelantado.

27. Su caridad con Dios, *Rogate ergo Dominum mēsis:* Su caridad cō los enfermos, *Curate infirmos:* Y su caridad cō las almas. *Dicite illis: appropinquauit in vos regnum Dei:* Le iaco al Mundo desde el principio de su conuersion con semblante de Seraphin. Así lo dice su vida vīual por estas palabras: *Hallaban à Ignacio muchas veces, los oxos fijos en el Cielo, con vn semblante de vn Seraphin, hecho vn fuego, arrobado, y suspenso en Dios.* Entro Christo en la oracion con semblante de hombre. Mas que le sucedio en ella? Mudò de cara. *Et facta est dñ oraret, species vultus eius altera.* Luc. 9. 29. Así Ignacio recien conuertido entro en la oracion con semblante de hombre, y salio con cara de Seraphin. Trujo Christo S. nueuittio al Mūdo el crisol de la charidad, encendiole con el fuego de su amor, *Ignem Veni mittere in terram.* Luc. 12. 49. pero à fuerza de oracion, donde el incendio de la charidad se auina; *Et in meditatione mea exardescet ignis* Psal. 38. 4. Y todo esto à que que

fin: Afin de fabricar Seraphines como dice S. Bernardo; *Vult ergo Seraphim fabricare. Serm. 3. de Verb. Isai.* Pero dō de aũia de fabricarte abra los Seraphines sino en la fragua ardiente de la oracion, en el Crisol encendido de la Charidad: Mucho antes el pecado introdujo en el Mundo su crisol; arrojó oro fino en el por lo mano de Aarō *Quis Vestrum habet aurum? tulerunt & dederunt mihi, & proieci illud in ignem. exod. 32. 24.* Y que salio de el fuego? Vn feo bruto, vn cerril becerro, *Egressus que est hic vitulus. Ibidem* O quãto ba de el Crisol de la charidad al crisol de el pecado! en el crisol del pecado degenera el oro abruto. y de su preciosidad talen becerro; *Aurum. Egressus que est hic vitulus.* Del Crisol de la charidad talen sin oro preciosissimos Seraphines, *Vult ergo Seraphim fabricare.* Y ay, quien se incline al pecado, que de bienes saca males, todo de el oro, y brutalidades de lo mas precioso! Y ay, quien de ge la Charidad, que saca sin oro Seraphines de su Crisol!

28. Veo en el *Post commu-* nio de la Misa de S. Ignacio el mesmo Crisol de la Caridad que trujo al Mundo nuestro Redentor; de fuego o talen alli el Santo *Ignem, Veni,*

mittere in terram; & quid volo nisi ut accendatur? Y así rã bien diciendo Milla, te uio sobre tu cauezavna llamate me jante à la que vino sobre los Apostoles en el dia de Pentecostes. Mas si de aquele fuego saltò la chiipa q̄ abrasò al Caballero de Alcala? Fue el castillo, q̄ viòdo vn Caballero de aquella Ciudad, como andaba vn sacerdote Sãto pidiendo limosna de puerta en puertapara vestirse estudiãte à nuestro Ignaciolè dixo cõirrisiõ: Para esse pides! Quemado muera y o viuo, sino es vn ebulltero. Y aquella mesma noche, sabido à vna torre de poluora, se prendio fuego en ella, y murió quemado viuo. Salio esta llama del incendio de Ignacio No cierto; que en vez de fuego, berrio de sentimiento muchas lagrimas. No te emplea ba el fuego de Ignacio, en à brasar pecadores, sino en consumir pecados. Tan generoso fue el Rey y Federico de Aragon (segũ escribe el P. Chiroual de Vega ò el V. P. Gerónimo Lopez en los casos raros de la confesion *par. 2. cap. 20*) que injuriado gravemente de sus Vasallos, no quitò tomar de ellos venganza; antes en señal de que les perdonaba, como por diuina vn libro de quentas, en que estabã numerados los delitos y de las cosas salian ardieres

In mas cō aquesta inscripciō,
Recessit Vetera. Quēre de-
 cir, porquētra estaban en este
 libro los antiguos celites de
 mis Vassallos; pero de hoy
 mas contumidos quedaran
 con aqueste fuego. O llama
 compasiua, que no se emple
 aba, en quemar delinquentes,
 sino en consumir delitos! A-
 queste era el fuego de Igna-
 cio quedeseaba, acabar con
 todos los delitos de el Mūdo,
 reduciendolos à polvo, y ce-
 niza. A quien tiro David, al
 Gigante, ò a su soberuia: Ala
 soberuia tiro, dize Jesus Si-
 rach. *Saxo fundæ deiecit exul-
 tationem Goliae. Eccl. 47. 5.* Pu-
 es no derribò al Gigante! Si,
 mas esto fue, porque estabala
 soberbia incorporada con el
 Gigante; y así no pudo derri-
 bar la soberuia del Gigante,
 sin hecharle à el por tierra: pe-
 ro la intencion de David al
 vicio tiraba, no al peccador;
 à la soberuia, no al Gigante:
*Siracides dicit (expenē Corne-
 li o à Lapide): Saxo fundæ deie-
 cit exultationem Goliae: non au-
 tem dicit: saxo occidit Goliath.*
 Y aun por esto David engastò
 por primera piedra en su co-
 rona, la que derribò al Gigā-
 te, porque tirò a su soberuia;
 que tienen los Santos por co-
 rona, tirar à los vivos, y no à
 los peccadores: de Dios apren-
 dieron este estilo; *Deus enim*

*dicit Lyra) non hominibus iras-
 citur, sed vitii: intendit enim,
 peccata punire, homines saluare*
In. 4. Dan. Por aqui se gouer-
 nò Ignacio; su maxima fue;
 abrarar todos los peccados, y
 saluar à los peccadores. Pues ar-
 diendo en su pecho tanto bol-
 cā de Charidad, como podia
 menos de dejarse ver con se-
 blante de Seraphin:

Mas dire: entro Ignacio en
 el Crisol de la Charidad con
 semblante profano de Solda-
 do, y aun de peccador por el
 arrojio de sus valentias, y de-
 latios de que dice su vida vsu
 al estas palabras: *Con los que se
 desafiaba, con no tener miedo à
 naar (pues tal vez acontecio, q̄
 el solo hiciesse huir vna calle de
 hombres) por qualquiera ocasion
 se reconciliaba de coraçon, que-
 dandoles fidelissimo amigo.* Pues
 entrando Ignacio de peccador
 en el Crisol de la Charidad; en
 que le trāsformo ella: Como
 saca bienes de los males, trās-
 formole en hermoso, y abra-
 sado Seraphin. *Vult ergo, Sera-
 phim fabricare.* Viò à la Mada-
 lena la Ciudad de Ierusalen
 con semblante feo de indecē-
 te peccadora. *Mul. er, quæ erat
 inciuitate peccatrix. Lu. 7. 37.*
 Entrose ella en el Crisol abra-
 sado de la Charidad de Chris-
 to, *Stās retro secus pedes eius.*
 Y como salio: *Con cara her-
 mosa,*

con cara hermosa, y semblante arrebolado de seraphinamente, *Dilexit multã. Luc. 7. 47.* O charidad prodigiola, que así trãsfornias las fealdades en herinosuras. los peccadores en seraphines! A los pies de Dios esta el crisol delu amor: enuã en el los afectos. Pero como salen? Siendo antes terrenos, ò mostrando en el rostro semblante de tierra, salen de saphiros con color de Cielo. *Sub pedibus eius quasi opus lapidis Saphirini. Exod, 24. 10.* En vez de piedra de Saphiro, leen los setenta adobe de saphiro, *Opus lateris Saphirini.* Y que la palabra *Lateris* signifie adobe en este lugar, dicelo el P. Thomas Sanchez. *Serm. 6. n. 14. delas. 6. Alas del Seraphin.* Pues por ventura el adobe es puro de color de cielo como el saphiro? Antes el adobe es tan lucio, atqueroso, y feo, que quanto mas le labã, mas lodo sale de el, mas luciedad arroja. Es verdad: pero simboliza al peccador; que aun que sus pecados le ponen de lodo, entra de lucio adobe e el Crisol de la charidad, y amor diuino, *Opus lateris;* y sale con cara de Saphiro de color de Cielo, *Opus lapidis Sa-*

phirini. O charidad, y que bu en color das à todo! El peccado nos pone de lodo, y tu de Saphiros: el nos saca lucios de color de adobes, y con semblante de brutos, *Egressus q̄ est hic vitulus,* tu nos sacas puros de color de Cielo, con semblante de Seraphines, *Vult ergo, Seraphim fabricare.* Alí salio Ignacio en su combesion.

29 Y aun dire mas; que salio tambien con rostro de hijo de Dios; bien le lo merecio su caridad cõ los pobres, *Curate in firmos;* pues fue tan grande, quemendigando por las puertas el sustento en el principio de su conversion, repartia à los otros pobres las limosnas, que sacaba. O que pocos mendigos haran esto! Perfecion fue grande en los primeros Christianos, que para remedio de los pobres, pusiessen en sus haciendas à los pies de los Apostoles. Pero daban, lo que tenían: Ignacio lo que pedia. Dar lo q̄ tenemos, es una virtud sola: pedir para dar, s̄o dos. Y si dar questa mucho, aũ questa mas pedir. Dar no saca los colotes al rostro; pedir si: y por que el rubor de pedir llena las megillas de la sangre mas pura; costole alg-

F
nacio

nacio sangre el pedir, y es la mejor. Tanto es esto mas cierto, quanto su criãza fuemas generosa en la Corte, y mayor la nobleza de su sangre; pues fue hijo S. Ignacio de Beltran de Oñez, y Loyola, y de Doña Maria Saez de Balda, Señores en Vizcaya, ò en la Provincia de Guipuzcoa, de la nobilissima Casa de Loyola, q̄ hoy possè su sobrina la Marquesa de Alcañizes, Nueva dignissima de los Almirantes de Castilla. Pues Ignacio tan noble, y tan cortesano q̄ le costaria, pedir! Aun mas le debio de costar que la mejor sangre. Animo tubieron los Apostoles, para dar las haciendas, *Ecce nos reliquimus omnia. Math. 19. 27.* Y tobran doles el animo, para dar, ò hacer suelta de lo q̄ tenian, fallaroles totalmente, cõ ser vnos pobres Pescadores, para pedir, lo que no tenian. *Usque modo non petistis quidquam. Iuan. 16. 24.* Dejo Ignacio, lo mucho que tenia en la casa de sus Padres, de jo los gages, y esperanzas de la guerra, y hasta el vestido dio de limosna. Passando mas adelante, pidiò; y daba, lo que pedia. Pedir para otros, que esta menos; y porque le costasse mas, pe-

dia Ignacio para si, y lo repartia à pobres; con q̄ ellos quedaban remediados, y el mas corrido, y necesitado. No para Ignacio aqui: en el hospital de Mantresa sirviò de enfermero a los dolientes, y sintiendo alco de las llagas en canceradas de los mas alquerolos, por el mesmo caõ las lamia con su lengua, y chupaba con sus labios, para curarlas, y vencerle, *Curate infirmos.* Esta fue la caridad de Ignacio recién convertido. Pues como pudo menos de trocar su rostro del de entonces è el mesmo semblante del Hijo de Dios? Dige ya; que el Rey Nabuco vio primero cõ cara de Angel, y luego con semblante de Hijo de Dios al joben, que charitativo socorrio en el horno a los tres Niños Hebreos; *Angelus autem Domini descendit cum Azaria, et socorsit eis in fornacem. D. ã. 3. 49. Species quartæ similis Filio Dei. Dan. 3. 92.* Y por que notendria Ignacio el semblante de Angel, y de Hijo de Dios, quando charitativo buscaba en las plazas, Hornos, cabañas, y Hospitales a los pobres, para socorrerlos en sus necesidades? Pero si se a fianza singularmente el semblante

te de Angel en la pureza, Ignacio desde sus principios mostro, q̄ era Angel en ella; y así dice el P. Garzia: *Desde su comberston hizo S. Ignacio voto de castidad, y le guardo tan perfectamente, que no parecia hombre, sino Angel; sin experimentar despues rebeldia en su carne, ni torpepeusamiento, en su mente. Y queriendo lo mesmo de sus Hijos, les dejo regla de que imitasen la puridad Angelica. Apareciofle vn Angel en forma humana a la Madre de Santon, Vir Dei venit ad me. Iudic. 13. 6. Y mostrádote de hombre, Vir, cō el semblante de hombre juntaba semblante de Angel; Habēs vultum Angelicum. Ibidem. Así Ignacio, porque lo era, mostraba semblante de hombre; y porq̄ en la pureza era mas que hombre, mostraba tambien semblante de Angel; y junto con los dos semblante de Hijo de Dios, por aquella chridad, cō que afuerza de limoñas, de obsequios personales, y de milagros rescato a los qobres y enfermos de sus necesidades, y dolencias, Carate infirmos; y con que afuerza de oraciones, de consejos, y de sermones libro a los delinquen-*

tes del precipicio de sus vicios, *Dicite illis: appropinquavit in vos regnum Dei. O Ignacio! Semblante tienes de Varon de Dios, Vir Dei. No dige bien; semblante tienes de Angel, Habens vultū Angelicum. Aun dige poco; semblante tienes de Hijo de Dios. Species quarti similis Filio Dei. Qual de los fue tu semblante? Todos; y todos desde mi conuersion. Con todos ellos creere yo; q̄ retrato vn Angel del Cielo (así lo dice la fama) aquella milagrosa Imagen de S. Ignacio, que coloco en Muebrega, pueblo del Reyno de Aragón, donde obra tantos milagros, que en menos de dos meses le comprobáro ciento; y entre ellos dos muertos resucitados, seis Ciegos alumbrados; ocho coxos, y mancos restituidos à salud perfecta. A este passo corren alli los portentos de Ignacio. No ay q̄ estrañar, porq̄ obran muchos en el retrato; pues siendo de Ignacio es de Angel, de Cherubin, de Hijo de Dios,*

§ VIII.

SEMBLANTE DE COBARDE que descubrió en Ignacio el de su animosidad.

30 P Rosignio assi el Calu-
niador: Metiõsse Ig-
nacio a Soldado, y
de puro cobarde de jo la gue-
rra com pretexto de seruir a
Dios. Bolvio aler: Fue Igna-
cio tan esforzado Capitan, q̄
queriendo rendirle al Frãces
el Castillo de Pamplona, el
solo cõ su autoridad, y valor
lo resistio; y de hecho le man-
tubo, asta que vn valazole de
tribo, Pero caido Ignacio, to-
do caio con el, pues caio lue-
go en manos del enemigo la
Guarnicion, y el Castillo. Es
este el semblãte de cobarde;
q̄ de mipluma pinto è Ignacio
el pincel? No, porque aqueste
indigno semblante le saco al
rostro milagrosamente el de
su aliento. Y como pudo fal-
tarle, siendo tanta su chari-
dad? No se cae jamas de ani-
mo a questa generosa virtud:
muchos semblantes tiene; pe-
ro caido ningũo, *Charitas nũ
quam ex cidit. 1. Cor. 13. 8.* Tã
animoso fue Ignacio, que an-
tes de su combercion cerraba
con vna calle de hombres ar-
mados, y los hacia huir. Aun
en esto, que era malo, mostrò
desde en tonces la grandeza
de su corazon. Quieres saber
(dixo Seneca a otro Heroe)
qual eres? Pues no solamente

en las virtudes, aun en los vi-
cios seta flucia lo bizarro de
tu natural, *Sæpetibi vna in-
dolem in malis suis ostẽdam.*
*Apud Orrens. serm. de Santi-
ag.* Que cierto leia esto, si le
hubiera dicho de Ignacio:
Despuẽ de comberrido, aun
de cordero hizo rostro a los
lobos, *Sicut agnos inter lu-
pos: al hambre, Nolite portare
sacculum: ala descalzez, Ne-
que calceamenta: ala mendi-
guez, Edentes, et bibentes:
que apud illos sunt: alas pe-
regrinaciões, et misit illos: y
a todas las miserias de el Mũ-
do, Curate infirmos.* Desde
los principios de tu comuer-
sion reforzo tanto estos rigo-
res, y penitencias, q̄ cada dia
se azotaba con cadenas de hi-
errocincobezes, de puestres.
Andaba vestido de vn saco de
cañamo grueso, ceñido con
vna aspera sogã, y arraiz de
las carnes con vna cadena de
hierro, y encima vn filicio de
zerdas. En castigo de la vani-
dad passada trahia mui cre-
cidos Cabellos, vñas, y
barba, sin peinarse jamas. Aiu-
naba todos los dias a pan, y
agua, menos los Domingos q̄
romabavnas hiervas, pero cu-
biertas de ceniza. Passaban-
sele muchas veces sin comer
ni

ni beber tres, y quatro dias, y aun las semanas enteras. Dormia en el suelo, con vn madero por almohada. A medianoche empezaba su oracion de rodillas, y la continuaba como S. Antonio Abad, asta q̄ el Sol le daba en los oxos. Andaba con la cabeza descubierta, y los pies descalzos; y aun que despues por evitar la singularidad, se puso zapatos pero sin suelas. Metiase medio desnudo en invierno por la niebe. Llego a perder el gusto de manera q̄ nada tenia a perito; y aun que le diessen cosas de sabridas, y amargas, no se quejaba. Siendo General de la compañía, vivia en vn aposento estrecho, tosco, y obscuro. Finalmēte, *en todas las cosas* (dice el P. Garcia) *buscaba S. Ignacio su mortificación con maior cuidado, y diligencia, que los mui sensuales buscã su comodidad, y regalo.* Aler Ignacio de animo cebar de vbierrã enprendido tantas y tã asperas penitencias? Otra que su animosidad pudiera con ellas?

31 Tan alentado se mostro quando militar; que aviendole de cortar vn crecido hueso de la pierna herida, y mandandole los Medicos, y

Cirujanos, que para sufrir cura tan terrible, se dejasse atar no lo permitio, como quien fiaba mas de su aliento, que de los cordeles: y aun que el dolor fue excessiuo, no mudose semejante, ni mostro flaqueza alguna. Porque troco la Iglesia a Ignacio el primer Euãgelioporque era de cordeles, para ceñirle, y atarle, *Sint lambi vestis præcincti.* Y siendo Ignacio tan animoso, que ni en cura tan cruel se dejo atar, de poco le seruian los cordeles. En que mostro Alexandro Magno su maior aliento? En que ordenando su Medico, q̄ se dejasse atar mientras le arrancaban vn dardo, no quiso hacerlo, y se mostro immobile al martirio, *Hortari eum, cepit, ut se consinendum præberet, dum spiculũ euelleret. Rex, cũ affirmasset, nihilopus esse his, qui semet cõtinent, sicut præceptum erat, sine motu præbuit corpus. Cuis. Lib. 9. cap. 5.* Bien por lo mismo dire yo de Ignacio, qua fue en el animo el Alexandro Español, D.fferenciales solamēte, el que Alexandro Magno, se dejo, arrancar vn dardo: pero S. Ignacio los huesos; y mas es dejarse a ferrar huesos, q̄ arrancar dardos. O por decir

decirle de otra suerte; la cura de Alexandro no llevo a los huesos, la de Ignacio passo de ellos. Refiere Francisco Patricio, *Lib. 7. de regno. cap. 12.* Y el *Calepino. Verb. Marius*, que cortandole vn Medico las pantorrillas a Mario (por mejora de las de disposicion, que antes lastenia teas) se estubo inmoble, sin dar muestras de sentimiento. A tanto llevo su valor; y fue tan grande en las Campañas, que auendo nacido rustico labrador, subio por sus puños a la mayor grandeza de Roma, siendo Consul en ella siete veces. Parecieronle Mario, y Ignacio en el estado de soldados, y en que ambos le mostraron inmables, mientras le lescorto parte de sus piernas, y ambos por vanidad; Mario por ajustrarles bien las medias, Ignacio las botas. Pero no ba del vno al otro menos diferencia, que dejarle Mario, cortar sola la carne, sin tocar en los huesos; y S. Ignacio los huesos con la carne. Pudo ser cobarde Ignacio, quando Capitán; venciendo en el esfuerzo a los dos mas animosos Capitanes de el Mundo Alejandro, y Manos? No se resistio Hac al cuchillo de Abraham. Pero q̄

hizo, para esperar el golpe? Dejosle atar, *Cumque alligasset Isaac, filium suum, posuit eum in altare. Genes. 22. 9.* Ignacio si, que sin dejarle atar, no solo no se resistio, sino que el mesmo pidio el cuchillo, y la tierra; y sin movimiento alguno, deyo cortar su carne, y aserrar los huesos. Este era el cobarde, el pusilanime?

37 Despues de su conversion mostro corage ta animoso contra todo el Infierno, q̄ le temblaban, y obedecian los Demonios, como afirma la Iglesia; *In Demones mirum exercuit imperium. LEA. 6. offic.* Y el P. Garcia, dice asi *El dominio que tubo S. Ignacio sobre los Demonios fue tan grande, que con vn palo los abuieta ba y buian de solo escuchar su nombre. Pero quien mejor califico su animosidad, fue el Papa Gregorio decimo quinto, por estas palabras: teniendo Ignacio vn animo maior que el Mundo; y queriendo dilatar las obras de su caridad demas que vn siglo, junto en la Iglesia de Dios vna Legion fortissima, que poniendo la vida por la honrra de Dios, se juramentasse a la obediencia de el Romano Pontifice. Y como pudo menos, de ser Gigante el*

el animo de Ignacio, auiendo le llamado Gigante vn varõ tan santo como el Maestro Auila, Apostol de la Andaluçia; y auiendo sido Padre de vna Religion, que por boca del Papa Clemente Oçtauo es el *Brazo derecho de la Iglesia?* Dire yo; que porque era poco Mundo el descubierro para el corazon de Ignacio, y de sus Hijos, abrio Dios en su tiempo la puerta del Oriente por medio de los Reyes de Portugal, y de Occidẽre por los de Castilla, Y si de Inglaterra (como dice Beda) fue Apostol S. Gregorio Magno, porque embiõ à ella Predicadores, que la redugessen; de todo el Mundo fue Apostol S. Ignacio, pues à todas sus tierras embio tambien Hijos suos, que la redugessen, *In omnem ciuitatem, & locum.* Cõforme à esto llamaron los juçes de la Rota à S. Ignacio *Apostol de los Indios, y Barbaros, y de otras naciones.* Dimos la razon, de quitar la Iglesia à Ignacio el Euangelio de los Cordeles. Mas por que le señalo el de los Euangelistas? Fue S. Ignacio Euangelista? en el zelo: pues si los Euangelistas escribieron los Euangelios, para reducir el Mundo;

Ignacio por si, y por sus Hijos los predico, y llebo por todo el Mundo con el mesmo fin. Si ya no queremos decir, que è la Prouidencia diuina se le señalo de nuevo à Ignacio Euangelio de Euangelista por lo mucho que se parecio al mejor de los Euangelistas, S. Iuan, en querer traer à Dios las almas por el camino de la charidad; de que tubo revelaciõ Santa Madalena de Pazzis, y la escribio por estas palabras el P. Nicolas Lancicio. *tom. 1. de sus obras espiritu. opus. 1. cap. 19. Santa Madlãa de Pazzis dio en vn rapto que la diuina Magestad se complacia y deleitaba tanto en el alma de S. Iuan Euangelista, que è cierta manera parecia, no tener otros Santos èl cielo. Vio tambien, que cõ modo semejã se se complacia en el alma de S. Ignacio, Fundador de la Compania de Iesus; por lo qual hablãdo con voz sonora decia: El espiritu de Iuan, y de Ignacio es el mesmo; por que todo es amar à Dios, y traer à los hõbres al amor de Dios. Entonces ètendio, que por esso se complacia Dios tanto en estos dos Santos, por que todo su fin fue la charidad, y traerlos hombres à Dios por el camino de la*

de la charidad: Tambien vio q̄ siempre que los Hijos de Ignacio trataba de este modo las almas, serenobaba la complacencia, que tenia Dios en el alma de S. Ignacio. Puede se decir mas? Este fue Ignacio.

§ IX.

SEMBLANTE DE HEREGIA, que mostro en Ignacio el de su Feè.

33 **E**scribio asi el Calumniador: A no ser Ignacio vn herege, no le vbieran lleuado ala Inquifition, y trahido de Tribunal è Tribunal. Bo brio alcer: para que quedasse mas probada, y recomendada la Feè de Ignacio, vbode passar por muchos Tribunales, y la ir bien de todos ellos. Es este el semblante, que mi pluma diò a Ignacio? No; pero trocole Dios è el de su Feè, que no pudo ser maior. Mas fue grande la charidad de Ignacio, y como la fee de la charidad es la maior, *Charitas omnia credit.* 1. Cor. 13. Asi vbo de ser mui grãde la feè de Ignacio. Y por esto el Euangelio fia de el la predicacion de su Feè, *Dicite illis: appropinquauit in vos regnum Dei.* Y la Iglesia testifica; que como Dios opuso or

os Santos contra los Hereges antiguos; asi ahora la co a caña contra Lutero, y los demas hereges de nuestr o tiempo a S. Ignacio con su Religion *Deum, sicut alios alijs temporibus Sanctos viros, ita Luzhero, eiusdem que temporis hereticis. Ignatiem, & institutam à beo societatem obieisse.* Lect. 5. offic. Vio en el p̄ritu nuestro glorioso Patriarcha S. Ignacio dos banderas èrboladas, la de Iesu Christo en Ierusalen, la de Lucifer en Babilonia. Debajo de la Bandera de Lucifer auia vn exercito de innumerables soldados, y por instantes se auia en raba mas con nuebas tropas de gente, que de todas partes se le llegaban. Debajo de la Bandera de Christo auia vn Equadron mui corto; y de esse se passaban à Lucifer los mas de los soldados. O que compaisiò, dijo à qui Ignacio! Que se alisten infinitas almas en las Banderas de Lucifer! Que tan pocos figan a Iesu Christo! Y que aun de estos pocos se passen los mas al Enemigo! No se ra lo mesmo a delante. Pues Ignacio como lo auis de remediar vos? Trabajando por mi mesmo incessantemente, y fundado de nuebo vna Compañia

pañia de sugetos sabios, santos, y animosos, que recluten el exercito de Iesuchristo. a gregandole cada dia innumerables Catholicos, Gentiles, Eiscismaticos, y Hereges, A estos singularmente atesto sus titos: y por esto no sin prouidencia grande de Dios, se cobirio Ignacio en el mesmo año, que empezo Luthero a derramar la heregia en el Serenion. El año è que el Rey Enriq Oçtauo de Inglaterra nego la obediencia al Papa, fue el mesmo, en que S. Ignacio echo los fundamentos de su Religion con voto especial de obediencia ala sede Apostolica. Y al mesmo tiempo juntaron en Paris compañeros, Caluino contra la Feè, negando la obediencia al Papa; y Ignacio en defensa sua: Y si el Papa le lo mandara, vbi era corrido los Mares (como el mesmo dixo) en vna Barca destrozada, sin mastil, sin remos, sin gobernalle, ni velas. Bien conocieron esto los Hereges; pues por quitarle del Mando, partieron dos Lutheros a Roma, y le infamaron de herege: pero con la concurrencia milagrosa de Iueces, que a ella fueron entonces, y auian antes conocido en sus

Reynos de la caussa de nuestro Santo, quedarõ confusos, y desechas sus marañas. Especialmente le defendio, antes en Paris, y ahora en Roma, el Inquitidor Frai Matheo Ori, Religioso Dominico, que traslado el Libro de los exercicios de S. Ignacio, y le trahia siempre consigo, para aprovecharse de el. Deseosos los Hereges, de asir a Ignacio de las Reglas de su Religion, las leyeron atentissimamente, y no sacaron otra cosa, que admirarse de su gran prudencia; ala qual tambien llamo *admirable* el Papa Urbano Oçtauo.

34 Soli ad eum S. Ignacio (como de pone la Iglesia en sus liciones), *que aunque no vbi era libros algunos, q̄rtrasen, ni digesen las cosas de nuestra Santa Feè, y sus admirables misterios, ni sagrada Escritura que los confirmasse, el no dudaria de ellos, ni dexaria de dar la vida è su defensa, por la luz que Dios le auia dado è Manresa.* Y era aquel el primer año de su comberfio. Ay mas alto saber? Ay creer mas animoso? Pudo llegar su feè a perfeccion maior? Pero en esto todas sus virtudes fuerõ iguales; y así dice el P. Pedro

G

de

de Ribadeneira, Hijo fuyo muy familiar. *Que dire de sus virtudes? Todas fuerõ tan perfectas, como si no tubiera sino vna sola, y con tanta eminençia, que no sabe el hombre, en qual de ellas se aya abentajado mas.* Pero conque alas se remonto Ignacio a una sabiduria tan excelsa de todos los profundos misterios, y dogmas inapeables de nuestra Feè? Con las alas de la Charidad. Luego la Charidad tiene alas? Si (dice S. Agustin), que entre los demas tiene tambien la Charidad el semblante de Aue cõ ligeras alas, *Alas accipe charitatis. Serm. 24. de verb. Apost.* Y es de Aguila esse semblante? No: porque aun es superior su buelo al de las Aguilas, *Super alas aquilarum. Ibidem. Et bom. 27: ex 50.* O charidad superior; que solo dejas de ser Aguila, por ser mas remontado tu buelo! Dire pues: que fueron de Cherubin las alas, con q̃ aligero a Ignacio la charidad, por quatro razones; La primera: por que Cherubin significa plenitud de ciencia, qual se halla en S. Ignacio. La segunda: por que las alas del Cherubin son tan de medida mentegrãdes, que no se an visto jamas otras

iguales; así las pinta el Espiritu Santo; *Quinque cubitorũ ala Cherubana, & quinque cubitorum ala Cherub altera.* 3. Reg. 6. 24. La tercera; por que al batir sus alas el Cherubin, hace con ellas prodigioso ruido; *Et sonitus alarum Cherubim audiebatur vsque ad atrium exterius. Ezech. 10. 15.* La quarta: por que era el ruido semejante ala voz de Dios Omnipotente, que hablaba; *Quasi vox Dei Omnipotentis loquentis. Ibidem.* Y bien se echa de ver, q̃ las alas de S. Ignacio fueron de Cherubin por lo sabio; fueron de monstruosa grandeza por el buelo: fueron de grande estruendo por el aplauido ruidoso que cauto en el Mundo su Santidad; y en el fueron semejantes ala voz de Dios, quando habla; por q̃ hablaba Dios por la boca de Ignacio, y de nada hablaba Ignacio sin de Dios: vna mesma parecia la voz de entrambos, ò al mesmo sonaban ambas.

35 En sus principios nuestro Santo Thomas de Aquino semblante de buey rudo; pero despues mostro semblante de Cherubin sapientissimo. Alonde buey rudo pinta la Iglesia en sus principios a S. Ignacio,

Quo

Quo tempore, homo litterarū plane rudis. Lect. 4. offic. Pero luego le saca de Cherubin mui sabio, *Admirabilem illam composuit exercitorum librum, sedis Apostolicae iudicio, & omnium utilitate comprobatum. Ibidem.* Vio el Profeta Ezequiel a un Cherubin con dos caras (a ser hombre, le tubiera por traidor). De q̄ era la vna? De buei, *Facies autem bouis. Ezech. 1. 10.* Y la otra? de Cherubin, *Facies vna facies Cherub. Ezech. 10. 14.* Opor decirlo cō toda legalidad; la que antes fue cara de buei, se transformo despues ē Cherubin. Asi le sucedio a Ignacio; primero buei rudo sin letras, y luego Cherubin de altissima sabiduria. Vio tambien a otro Cherubin cō dos caras el mesmo Ezequiel, *Das que facies habebat Cherub. Ezech. 41. 18.* La una era de hombre, *Faciē hominis. Ibi.* La otra era de Leon, *Et faciē Leonis. Ibi.* Ignacto fue a quel te Cherubin; Cherubin fue cō cara de hombre; porque ano ser hombre, no supiera; y sien do puro hombre, supo tanto, que parecio Cherubin. Cherubin fue con cara de Leon; porque ano ser vn Leon en el corage, y es fuerzo catolico,

mal se vbiera ofrecido, a pelear por la Fee, y morir por ella, aunque no vbiessē libros que la en señaassen; ni Escrituraagrada, que la propusiesse. Y que no hizo el Santo, para q̄ le martirizasse los Moros? A la mesma tierra los fue abuscar. Y sino hallo el martirio; dire, q̄ hallo, como S. Martin Obispo, la palma del martirio: *O sanctissima anima. Quā, & si gladius persecutorum non abstulit, palmam tamen martyrij non amisit. In offic. Martin.* Y para consolar Dios las ansias de Ignacio, diole de mas tantos Hijos Martires, q̄ en el año de 1663. se contaba ya en su Religion trecientos, y beinte y cinco. Y de solos dos años a esta parte murieron en Inglaterra por la Fee mas de quarenta Iesuitas con su Provincial: vnos en las horcas, y otros en las carceles; Que dire de las Indias? Poco ha, q̄ gente otros murio alli Martire Inobilissimo P. Diego Luis de Sanvitores, natural de Burgos, y Maestro de Theologia en Alcalá. Ya se lo tenia profetizado su santo Patriarcha: pot que oponiendolo a la Madre del P. Sā vitores a su entrada en la Compañia de Iesus, le vio antes, de serlo, vestido

de Iesuita, con el rostro bañado en sangre al lado de N. P. S. Ignacio, que se le apareció à vna ventana del Collegio Imperial de Madrid, y le dixo: *Ea Señora: de jad entrar à este nuestro hijo en mi Religion, porque hadeser Martir: como lo fue, muriendo alanceado por la Feè, en las Islas Marianas; nombre q̄ las dio el mismo; q̄ antes se llamaban las Islas de los ladrones,*

Es este es el semblante de la mas generosa Feè, que participo à Ignacio la Charidad; por que toda es Feè la Charidad. *Omnia credit.* Tã vna son las dos, q̄ aun en el premio son vna. Cõfeso S. Pedro à Christo por Hijo de Dios vivo; *Tues Christus, Filius Dei viui. Math. 16. 16.* Y premio entonces Christo su Feè con el gouerno vniberlal de la Iglesia. *Tues Petrus, & super banc petram edificabo Ecclesiam meam. Ibidem.* En otra ocasion mostro la Charidad de Pedro el amor que tenia à Christo; *Tu scis quia amote. Ioan. 21. 17.* Y boluio su Magestad, a premiarle con el mismo Gobierno de la Iglesia: *Pasce Agnos meos. Pasce oues meas. Ibidem.* Alsilo entiendo S. Bernardo; *Per oues*

omnium fidelium Petro cura, & gubernatio committitur Christo. Lib. 2. de consider. Por que dio Christo el mesmo premio ala Feè de Pedro, que al amor de Pedro? No eran diuerlas en el lo Feè, y la Charidad? Creer, y amar no eran actos de especie distinta? Pues por que tambien no les señalo Christo diuersos premios? Por q̄ aun que realmente erã virtudes diuerlas, se parecían tanto, que era vno mesmo el semblante de la Feè de Pedro y el de su amorola Charidad, *Charitas omnia credit.* Y como el semblante de las dos parecia vno mesmo, à entrambas señalo Christo vn mesmo premio; para que fueslen tan parecidas en el premio, como lo eran en la cara. Y por la mesma razon atribuia su Magestad à la vna los efectos de la otra. Dixo Christo Señor nuestro a la Madalena, q̄ su Feè la auia saluado, *Fides tua te saluauit. Luc. 7. 50.* Como pudo saluarla la Feè? Aquella virtud, que quito los pecados ala Madalena, esta la hizo salua; y los pecados no se le perdonarõ por la Feè, sino por la charidad; no por lo que creio sino por lo que amouo, *Remittentur ei peccata multa, quonia dilexit*

dilexit multam, Ibidem. Luego a la Madalena la charidad la hizo salua, y no la Feè. Pues como dijo Christo, q̄ la Feè? Por que encendido el rostro de la Madalena con las amoras llamas de su ardiète charidad, *Dilexit multũ;* se trans lucia en ella el semblante de la Feè, *Fides tua,* y Feè tâ fina que creio de Christo, que era Dios, pues le dio potestad de perdonar culpas: *Quæ sibi à Christo peccata dimitti, credidit* (dice S. Agustin) *Christũ nõ hominẽ tantum, sed Deũ credidit, Hom. 23. ex 50.* Y lo que es mas; creio la dibinidad de Christo, aun quando la malicia Pharisaica le negaba los fueros de Propheta, y aun de sabio, *Hic, si esset Tropheta, sciret. Luc. 7. 39.* Y como entonces se de jover la charidad de la Madalena con el semblãte de la Feè, dijo el Señor, que la Feè la auia hecho salua; por q̄ sobresaia mucho entonces el semblante de la Feè en el rostro de su charidad. La de Ignacio, sobre lo dicho, resucito aun pecador, que por desesperaciõ le auia ahorcado: y en aquella su charidad sobresaian grande mente los dos semblantes de la Feè, y de la esperanza; pues creio, y es-

pero, q̄ auia de resucitar aun desesperado. Por estar Christo cõido de vn auditorio muy populoso, no pudieron llegar a su presẽcia quatro pido los hombres con vn Paralitico, para que le diese salud. subieronle al tejado, y de alli le fuerõ descolgando alla los pies del Señor, fãole su Magestad. Mas por que motivo? Por la Feè, de los quatro, que le descolgaron, y de otros q̄ los acompañaban; *Cum autẽ vidisset Iesus fidem illorum. Marc. 2. 5.* Así lo expone S. Geronimo, *Fidem illorum: non eius qui offerebatur, sed eorum qui offerebant. In cat.* Y el paralitico no tenia Feè? Si tenia: por que de otra suerte no le dejaria llevar al tejado, y descolgar de alli. Pues por que no atribuió el Redentor la salud ala Feè del Paralitico; y la atribuió ala Feè de los otros que le conduxeron? Porque la Feè del paralitico cedia en interes de su propria salud, y la de los otros cedia en agena vtilidad: y birtud, que se pega al proprio interes, no alcanza tanto de Christo, como la que mira ala vtilidad a gena. Aunque esto sea así: ya el paralitico tubo Feè, y de algun modo cooperaria a su salud

ud; aun que mas la Fee de los quatro, que le llevaban; y de los muchos que le acompañaban. En nuestro caso nada de Fee avia en el Ahorcado, que le ayudasse; y la de Ignacio fue tan grande, que ella sola basto, à resucitarle. Allí, para dar salud a un enfermo, concurrio la Fee de muchos: a qui, para dar vida a un difunto, la Fee de Ignacio no mas, por que valia por muchas. Obra fue de su Charidad. y por esso de su Fee, y de su esperanza: pues sobrefalieron tanto allí los semblantes de la Fee, y de la esperanza en el rostro de su charidad, *Cbaritas omnia credit. Omnia sperat.* Y con forme al Euangelio cree, y espera S, Ignacio, q̄ pocos operarios de su Religion an de bastar à mucha mies, *Mesitis quidem multa, operarij autē pauci.* Cree, y espera; que entrado de corderos sus Hijos, se les an de rēdir los Lobos, *Ecce ego mitto vos, sicut agnos inter lupos.* Cree, y espera, que caminando de pobres por todo el Mūdo, *Nolite portare sacculum, neque peram,* En todas partes les ha de tener Dios la mesa puesta. *Manducate, quae apponuntur vobis.* Así lo experimento el Santo. Y cierto, q̄ por

ver le comer, podia el Señor, ponerle la mesa, y servirle; *Faciēt, illos discumbere, & transiens ministrabit illis, luc. 12. 37.* Por que afirma el P. Luis Gonzalez, que con la modestia, y modo de comer gano S. Ignacio à muchos para su Religion.

§ X.
SEMBLANTE DE BEN
gatio, que descubrio en
Ignacio el de su
Charidad.

37 Continuo así el Calumniador: fue Ignacionian colerico que nada sufria; y quien se la hiciese, se la avia de pagar. Boluio a leer. Despues de su conversion así vencio Ignacio la ira, que siendo de su natural colerico, y ardiente, le tenian los Medicos por flematico; y mui justamente el gran siervo de Dios Fray Iuã de Texeda, le llamaba siempre *Templo de la paz*; y afirmaba por experiencia, que cō sola su vista serenaba los animos alborotados. Es este el semblante de vengatiba ira, que dio mi pluma à Ignacio? No; pero trocole Dios en el de su paz, y serenidad. Como nos pinta el Euangelio a Ignacio?

Per-

Perseguido. Y pintale que xofos? No. Arrojalé a crueles Lobos; y en vez de armarle para la defenfa, ò que xarte del rigor, se esta delante de ellos como vn cordero, *Ecce ego mitto vos, sicut agnos inter lupos.* En las maiores persecuciones de cia siempre; de paz vengo, *Primum dicite: pax buic domui.* Quando no la recibia la alteracion agena, seboluera ami, y con la de mi corazon, y la que ael se boluere, tendre doblada paz, *Esti ibi fuerit filius pacis, requiescet super illum pax vestra; sin autem, ad vos reuertetur.* En vna ocasion que estaba enfermo S. Ignacio, le dijo el Medico, que no pensasse e cosa, que pudiesse causarle tristeza e inquietud. Ami inquietud, respondió? Pues que trabajos que persecuciones, y fatalidades me podrã inquietar? Vna sola cosa seme ofrece, y es la Compania de Iesus, que por lo que me ha costado su fundacion, y mucho mas, por lo que Dios le sirue de ella, si a fuerza de rebes se deshiciesse, como la sal en el agua, podria alterar me: pero cõ solo vn quarto de hora de oracion me boluena ami paz, y quietud. O serenidad sobrenatural! Es

este el inquieto? El iracundo? 38 Quando en Barcelõa le cargaron de palos, y le derã por muerto vnos perdidos Mozos, sin mas caussa q̄ auer retirado de su libre comunicacion alas Monjas de el Cõbento de los Angeles, buelto en si dixo Ignacio: *Alabado y Glorificado sea mi Dios. Yo perdono de todo mi corazon a los que me an offendido, y maltratado.* El este el bengatiuo? O quanto se agradaria Dios de aquella amorosa cancion! Los que fueron palos en S. Ignacio, fueron piedras en S. Estevã, *Lapidabant Stephanũ.* Act. 7. 59. Compuso Christo Señor nuestro a questa letra; Padre eterno, perdõad a mis enemigos, *Pater dimitte illis.* Luc. 23. 34. Entõnola quando perseguido, el Protomartir Estevan; y por mas reberencia la entõno de rodillas, *Positis autem genibus; Ibi.* Lebanto bien la voz, para que le oyessen en el Cielo, *Clamavit voce magna. Ibi.* No se perdio vna letra en la expresion, resono allã desta suerte; Señor, perdõad a mis enemigos, *Domine, ne statuas illis hoc peccatum. Ibi.* Apenas la oyo Christo, quando se assomo de gozo a vn balcon

con rasgado de los Cielos, para complacerse mas en la cancion, asi por ser propia suya, como por puesta en solfa rã primorosa, y entonada de Esteuan con voz mui llena, y acor de, *Clamauit voce magna.* Quando el Protomartir vio à Christo, que le asomaba, a oirle desde el Empirico, vio los Cielos abiertos de alegria. *Video celos apertos, & Filium hominis stanzẽ à dextris Dei. Ibidem.* Cõ nuestro S. Ignacio passo Christo mas adelante; pues oíendole entonar la mesma letra, y perdon de las injurias, no le quedo arriba, sino que bajo de el Cielo, a complacerse de cerca en la cancion, y consolar à su fiero, quando tratandole en Padua de apellado, le dieron tanto que sufrir, y tanto q̃ perdonar. Hallo la esposa fantã, y fue hallada; hallãdo fue dicho la, y hallada fue desgraciada: pero viera sido dicho la, si primero no fuera del graciada. Primero fue hallada de los Guardas de la Ciudad, *Inuenerunt me vigilẽs, qui custodiunt ciuitatem. cãt. 3.3.* Y que hicieron con ella? Poi bentura lo que dice mas abajo, esa saber, que la maltrataron, *Percusserunt me. cãt.*

5.7. Despues hallo a su diuino Esposo, *Iuaeni, quem diligit anima Cant. 3.4.* Alsí Ignacio fue primero hallado de los q̃ guardaban de la peste a la Ciudad, y maltratado de ellos; y luego hallo su alma al diuino Esposo le sus, que con cararificãcia le acaricio. Que hizo Narcisso, viendo retratada su hermosa cara en el cristal de una fuente? Enamoro se de ella, y la dixo mil ternezas. O que enamorado, y tierno se mostiaria Christo entonces con Ignacio? Porque sin duda vio en el su agradable rostro; que la charidad con los enenigos le hacia parecer diuino. Perseguiu Esau a Iacob su hermano: pero dejando sentimientos, te estrecho con el, afianzando las paces en reciprocos abrazos. Y de repete, q̃ es esto, dixo Iacob? O quanto ba de Esau enenigo a Esau amigo? Esau enenigo tenia cara de hõbre; Esau amigo tiene cara de Dios. Que dices hermano, replico Esau? Si fui hombre, como puede mi semblante, de jãdo ser humano? Sino soy Dios, como puedo, tener cara de Dios? A qui Iacob: todo lo pde de la charidad. Digo, q̃ e visto en tu rostro dos scẽblantes, vno huma-

no, y otro divino: quando te mostrabas enemigo mio, tenias la cara de Esau: ahora que asdejado de ser enemigo, se hatrá formado tu cara é otra tan hermosa, y celestial, que es vivo retrato del semblante de Dios; así la veo; *Vidi faciē suam, quasi viderim vultum Dei. Genes. 33. 10.* Pues si à Esau te troco la cara en semblante de Dios, solo por aver dejado, de ser enemigo de su proprio hermano; quãto mas brillaria el mismo semblante de Dios en Ignacio, que aunque tan injuriado de los estranos, no supo serles enemigos; antes sobre perdonar a sus enemigos, se estrechaba cō ellos amorosissima mente?

39 Poco digo: puestenia é lugar de bençios los agravios. Y así afirma el Papa Urbano Octavo en la bula de su Canonizacion; que recibia Ignacio con alegria las afrentas, y malos tratamiētos. A esta causa los fue à solicitar de los Moros de Jerusalem. Y cō que gozo, y valor sufrio las persecuciones de el Infierno? Aunque para en gañarle en sus principios se le pulo varias vezes delãte el Demonio cō hermoso, y resplandeciente semblante, bien que en figura

de culebra, estrellada de muchos brillantes oxos; y para quitar el tiempo a sus estudios, le llenaba de ilustraciones, y consuelos; despues le acometio à cara descubierta; y nauez le echo lamano a la garganta, y levbo de ahogar: otras legolpeo, y azoto terrible mente. Pero todo lo llebaba Ignacio cō alegria. Por el grande fruto, que hacia con sus platicas, y sermones, dieron en tenerle por embustero; y como à tal, le prendieron en la carcel publica de Alcalá quatro, y dos dias; y otros veinte, y dos en la de Salamanca, dō de estubo atado con vn compañero suio a una gruesa cadena, sin poder apartarle vn pūto en todo aquel tiempo. Y queriendo consolarle su amigo D. Francisco de Mendoza, que despues fue Cardenal; dijo Ignacio: *Tan grande mal os parece, estar en la carcel? Pues sabed de cierto, que no ay en Salamanca, ni en España, ni en todo el mundo tantos grillos, y cadenas, como yo deseo, padecer por amor de mi Señor Jesu Christo.* O palabras dignissimas de grauarle en eternos broncees! Como se enegaria de las injurias, quien tanto las de scaba? O Cadēas de Ignacio,

H

quán

quanto de paciencia, de alegría, y de amor de Dios nos persuadis! de Hercules fingio la Antiguada d; que persuadia a los Pueblos, quanto queria: pero fingio juntamente, que al pronunciarlas, se dejaban ver trocadas sus palabras en cadenas de oro. Pues como no auia de persuadir, sierã de oro sus palabras? A y cosa, que no persuade el oro, aunque este en cadenas? Vemos, q̄ por el oro no reparã los hombres de ponerse en ellas, O mas dicho las de Ignacio; pues siẽdo de hierro, persuaden mas! El persuadir se hace con palabras, *In persuasibilibus humana sapientie verbis. 1. Cor. 2. 4.* Y si las doradas cadenas de Hercules persuadian, en fin ya eran palabras. Pero las de Ignacio, sin palabras, y sin oro, persuaden con el hierro: bien que de mui preciosas; mas que de oro fuerõ sus cadenas, y mui rethoricas por lo persuasivas. Vn elogio grande dio S. Pablo a sus cadenas: no dijo, para realzarlas, que eran de oro; sino que siendo de hierro, y no hablãdo, persuadiã, *Confidentes in vinculis meis. Ad Philip. 1. 14.* El Griego lee, *Persuasi in vinculis meis.* Persuadir con las palabras, y

con el oro, es de todos, ò es de muchos; mas persuadir cõ cadenas, y con hierros, es de pocos, de vn S. Pablo, de vn S. Ignacio.

40 No pararon en cadenas las persecuciones de Ignacio, por que no parasse ahi la persuasiõ de su exemplo. En la Vniuersidad de Paris estubierõ a punto de azotarle cõ publica atrenta el Retor, y Collegiales del Collegio de Santa Barbara; por que movidos de su predicacion, dieron a los pobres sus haciendas muchos Mancebos illustres, y se dedicaron al seruicio de los Hospitales. Tambien en Paris quiso, matar a Ignacio vn conocido suyo, que auia recebido de el muchos beneficios; y loubiera egecurado, si al subir por la escalera con la espada desnuda, no vbiera oido del cielo estas palabras; *Desventurado de ti! Adõde bas? Que quieres hacer?* Y aunque por entõces se echo a los pies de Ignacio, que le acarcio como a Hijo, despues le persiguió en Roma cõ calumnias; y alcabo le recibio el Santo e la Compañia, pero no persevero. Otro hombre sacó la espada, para quitar la vida a S. Ignacio: pero se le pasó el brazo

brazo. Presso letubierõ en la Inquisicion de Paris, como si fuera algun herege: y en vez de inquietarse, le encogia como Reo, y callaba como culpado; de fuerte que (segun dice el P. Garzia) *En las carcelles no hacia diligencias, para salir; ni para manifestar su inocencia; ni permitia, que otros las hicieffen.* Con este prodigioso silencio, y paciencia rindio a sus enemigos; y salio cõ mayor honra de todas las calumnias, y persecuciones. Dile Dios à Ezechiel, para que no temiesse à sus contrarios, *Netimeas eos,* la frente de diamante, y en vez de cara vna roca, *Vt adamantem, & vsi licem dedi faciem tuam. Netimeas eos. Ezech. 3. 9.* El Hebreo leè, cara de gusano mas fuerte que las rocas, *Vt vermem fortiorem rupe.* Quatro caras vario Ezechiel aqui, cara de hõbre, *Faciem;* cara de diamante, *Vt adamantem;* cara de roca, *Vt silicem;* y cara de gusano, *Vt vermem.* La roca, y el diamante son duros; el gusano es blando. Pues como pudo, ser la cara de Ezechiel dura, y blanda? Como de diamante, como de roca, y de gusano? Antes no pudo ser otra cosa. Que hace el gusano

quando le pisan, y maltratã? Encogesse. Pues quien à los desprecios, y golpes se encoge, teniendopor encogido se blante de gusano, tiene por constante cara de roca, tiene por invencible frente de diamante. Alsí Ignacio, encogióse como gusano a los golpes, y desprecios, mostraba esse frente de diamante, y cõlancia de roca; conq̃ a nadie temia, y à todos los rendia. Dice Valderrama. *Serm. 4. de la Assuncion:* que el gusano à que se comparo la frente de Ezechiel, fue el Zamir. Que tubo de singular este gusano? Que maltratandole, que hiriendole, corraba cõ su sangre, sin dar golpe en ellas, las piedras del Templo de Salomõ. Zamir fue Ignacio, que maltratado de sus enemigos, sin darles golpe alguno, los dejaba cortados con su blandura y encogimiento; y alsí salia si empre mas lucido de todas las persecuciones. Vnas veces decia Christo Señor nuestro; que tenia cara de hõbre, *Filius hominis. Ioan. 3. 13.* Otras, que no tenia cara de hombre, sino de gusano, *Ego sũ vermis, & non homo. Psal. 21. 7.* Otras, que tenia cara de Sol, *Resplenduit facies eius*

Sol. Math. 17.2. Por lo perseguido tubo cara de hombre; por lo encogido cara de gusano; por lo lucido que salio de todo, cara de Sol. Así Ignacio, mostro semblante de hombre, en lo que padeciò; de gusano, en lo que le encogio; y de Sol, en lo que lucio; y fue tanto, que S. Phelippe de Neri, y otras personas vieron en su rostro vn Sol de celestiales rayos, *Vultus eius caelesti luce radiantem sanctus Philippus Neri, alij que conspexere: lect. 6. offic.* Así leuio tambien lucido, y relplandeciente entre los Niños de Barcelona la Señora Isabel Rosel, que por inspiracion de Dios le favoreciò en sus estudios.

41 Passò Ignacio tã adelante en la chatidad, que pagaba los agrauios con beneficios. Hurròle vn Mozo familiar suyo en Paris todo el dinero, que auia juntado de limosna para el curso, huyo con el à Ruan, allí le diò de repente vna grabe enfermedad. Y era tan alto el concepto que tẽia de S. Ignacio, que le auiso de su peligro, quedando muy seguro de que le auia de asistir. Que haria Ignacio? Andubo luego de Paris à Ruan tres dias de camino à pie, y descal-

zo, sin comer, ni beber cosa alguna: y en llegando al enfermo le abrazo cariñosamente y le sirbio con todo regalo, asta que estubo bueno. Pudo andar mas sufrida, y benigna la charidad? *Charitas patiens est, benigna est. 1. Cor. 13.4.* Estando ya con fuerzas el cõualeciente, le diò Ignacio embarcacion para España, y cartas de fabor para sus amigos. Aun esto mas! Teniendo el nobilissimo Rufo muy agrauado al Cesar, le dijo así: Cesar Augusto, perdoname los agrabios; y aña de beneficios; por que nadie ha de creer, q̃ me perdonas de corazõ, si de nuevo no me hazes algun beneficio grande, *Nemo credit, ò Cesar, te, grauissimam post acceptam iniuriam, mecum in gratiam redyisse, nisi magnam aliquod mihi contuleris beneficium.* Respondio el Cesar: jamas, ò Rufo, me sentiras enojado; los agrabios se te perdonan, y de nuevo recibiras el beneficio, que pides, *Me causa, Ruse. dabo operã, ne unquam iras cartibi, cui nõ modo condonanda iniuria, sed insuper præstandum est beneficium.* Apud P. Mendoza. lib. 5. Viridar. problem. 36. No seè yo; si cumplio el Cesar lo

lo prometido; pero bien se è, q̄ por feruir de enfermero a su ofensor, no andaria tres dias de camino a pie, y descalzo, sin probar cosa alguna: esso dejabasse para el Cesar Catholico, para Ignacio digo, q̄ era vn Cesar en la generosidad.

42 Al fin de labida amo Christo à los suios con excelso, *Cũ dilexisset suos, qui erant in mundo, in finẽ dilexit. Iuã. 13.* Demui grande hasidosi è pre a queste amor celebrado. Porque razon? Aca lo porque de parte de los suios hallaba el Señor motibos, para amar los? No lo parece; pues pocos dejan de amar, quãdo ay motiuos para ello; y así notanto correria plazade grãde aquel amor, quanto de bulgar. Luego su grandeza consistio en auer Christo amado a los suios, no auiendo motiuos para amarlos; y así fue lo mesmo, q̄ amar por amar, *Cũ dilexisset. Dilexit.* S. Ignacio no lo la mente no tubo motibos de amar a su ofensor, sino antes de aborrecerle. Pues si es grãde el amor, quando no ay motiuos de amar; que sera, quãdo ay causas de aborrecer? Causas dio aquel Mozo, para ser aborrecido de Ignacio; y

le amo el Santo, como si fuerã de amor. No puedo y negar; que abiendo causas para aborrecerlos, amo Christo, à los que le perseguian. Pero que maior gloria de Ignacio, que parecerle à Christo en virtud tan generosa? Y aun por esso, quãdo Ignacio estubo preso en Lombardia de los soldados españoles, y les mostro amor de cariñoso Padre, se le aparecio su Magestad de la manera que fue preso de los soldados en su Palsion, como quien decia: este si que es retraromio, pues ambos fuimos presos de soldados, y ambos supimos amarlos. Aymas que añadir de Ignacio? Solia afirmar; que si Dios lo pusiera en su mano; dejaria de morir, aunque cierto entonces de su saluacion; y viviria con riesgo de ella, si auia de aprovechar en mas larga vida, no solo a sus amigos, sino tambien à sus enemigos; que à todos sin limitacion se estendia su charidad: *Si optio daretur: male, se beatitudinis incertum viuere, & interim Deo inseruire, & proximorum saluti, quam certum eiusdem glorie statim mori. Lect. 6. offic.* Pudo llegar a maior estremo la charidad de Ignacio, que que

rer arriesgar la certeza de su saluación por la de sus enemigos? Amigas eran, y compañeras las doze Virgines del Euāgelio. Hallandose las cinco necias a peligro de condenarse, pidieron socorro à las prudentes. *Date nobis de oleo vestro. Math. 25. 8.* Mas consiguieronle? No. Y que dierō por razon las prudentes para negarsele? Que podria peligrar su propria saluacion, si atē diessē al socorro de la à gena: *Neforte nō sufficiat nobis, & vobis. Ibidem.* Sabias, y prudentes fueron aquella cinco Virgines; pero no tā caritativas, que quisiesen arriesgar su saluacion por la à gena. ni aun por la de sus proprias amigas y compañeras. Ignacio si que por todos quiso arriesgarla, por amigos, y enemigos. Es verdad; que puso Moises a riesgo su saluacion, dando la antes por segura en el libro de la vida, *Si non facis, dele me delibro tuo, quem scripsisti. Exod. 32. 32.* Mas por quien? Por sus proprios subditos, y amigos. Es verdad, que S. Pablo hizo lo mesmo, *Oprabam enim ego ipse, anathema esse à Christo.* Mas por quien quiso, arriesgar la certeza de su saluacion? Por sus proprios hermanos segū la

carne, *Profratribus meis, qui sunt cognati mei secundum carnem. Rom. 6. 3.* Ignacio por los estraños, por amigos, y enemigos. Amante Christo dio la vida por sus enemigos. Mas pudo, arriesgar por ellos su propria saluacion? No. Ignacio, q̄ pudo, deseo por los suios trocar ē contingencias de condenarse la certeza de salvarle; y con este afecto murió. Mas si con los enemigos andubo tan bizarro; q̄ haria con los amigos? Alla en la India Oriental, y en el Reyno de Trabancor, se hallaba su fidelissimo Amigo S. Frācisco Xavier, quando de repente à salto la tierra vn poderoso exercito de Badagas. Que haria Xavier? Como era Gigante en el animo, el solo se opuso à los enemigos. Pero vno contra tantos, y esse desarmado, que podria prometerse? Viuia à la sazón nuestro S. Ignacio. Y viendo desde Italia el peligro de Xavier, su amigo; que hizo? Volo por los aires desde Roma à Trabancor, y se puso à su lado con tantos resplandores en vez de rayos, que à terrados los Badagas, huieron cobardes, y todo su exercito se deshizo. O Ignacio! O como acudes volando à tus amigos en

en los maiores riesgos! A ellos enbiate a tus amâtes, y queridos Hijos; *Misir illos binos*, pero con el seguro de seguirles, para facerlos à salvo, *Quo erat ipse venturus*. Así lo experimento el gran Xauier. No alegare para otranueba fineza restigos muertos, Viue oy en el Principado de Asturias la Señora Doña Eulalia Garcia Escajadillo, muger de su riorcarnal Felix Garcia Escajadillo, Regidor perperuo de la Ciudad de Ouiedo, cuyo vnico hijo D. Gregorio esta allacasado con vna Prima hermana de D. Sebastian de Vigil, Caballero del Orden de Calatraba, y Marques primero de Santa Cruz. Es cordialissimo el affecto, que dicha Señora Doña Eulalia tiene à N. P. S. Ignacio, y a su Religion: naciole vn tumor peligrosissimo en el pecho izquierdo, de calidad tan venenosa, que todos los Medicos le tubieron por incurable. Aplicaronle cõtodo esso por mucho tiempo quantas medicinas fuerõ posibles, pero sin fruto alguno. Ea, degemos estas curas, (dixo entonces la piadosa Señora). Mi P. S. Ignacio que tanto bien hizo à sus enemigos, no dejarade hacerle à los ami-

gos: traiganme del Collegio su Reliquia, llebaronlela; aplícofela; y con su contacto que do tan perfectamente sana, q̄ desde el año de 1671. que sucedio la marauilla, asta el presente de 1681. no habuelto à sentir rastro de su dolécia *Curate infirmos*. Gracia por cierto bien debida de parte de S. Ignacio à la mucha virtud, y afecto de àquella su amâte Señora. Así le porta nuestro Sãto con sus enemigos; y así cõ sus Amigos, y de la corespondencia que viuo guardabacõ estos, dice así el P. Ribadeneira, *Tenia Ignacio particular cuidado de todos sus amigos, y bien hechores: mostraba les grandissimo amor, à todos mucho, pero mas al maior. Hacía, que en las oraciones de toda la Compañia tubiesen ellos su principal parte: auisaba les de los buenos successos de ellas; visitaba los, combidaba los, aimedaba los en todo lo que podia conforme à su instituto y profesion: y por darles contento, hacia cosas contra su gusto, y salud. Y puesto caso que muchas veces les daba mas, que recibia de ellos, siempre le parecia que quedaba corto: y olvidandose de lo que el auia hecho por los otros, siẽpre se acordaba de lo que*

que auia recebido en su persona, ó en la de sus Hijos con deseo de pagarlo abensajada mente. Afta aqui el Padre en la vida de S. Ignacio. *lib. 5. Cap. 2.* Muí amigo fue de S. Ignacio Iuan de Vega, Virrey de Sicilia. Y auiendo de passar con exercito á Berberia, para con quistar la Ciudad de Africa, de que se auia apoderado el fiero cossario Draguth; pidio á Ignacio q̄ le diese por compañero al P. Diego Lainez. q̄ haria Ignacio? Necesitaba grãde mente de aquel Padre, Maestro insigne de Theologia en Roma, Theologo del Papa en el Concilio de Trento, Apostol de Venecia, Parma, Genoua, y Perosa, y segun do General de la Compañia. Pero aunque el Santo necesitaba de su asistencia, y vida, le dijo: nuestro amigo Iuan de Vega, ospide para compañero suyo en la jornada, que ha ce á Berberia: ya veo el riesgo, que corre vuestra vida, y la falta que me hareis. Pero siendo gusto de vn amigo, y bien hechor de la compañía, como podre negarsele? Seguidle. Obedecio Lainez, y en aquella guerra (dice el P. Riua de neira) *(trabajo mucho, è curar los enfermos, y heridos, y en cõ*

fejar á los soldados, y è animar y esforzar á todos á pelear, y morir como Christianos por la honrra de Dios, y por el ensalzamiento de su santa fue. Y fue Nuestro Señor seruido de darles victoria, casi milagrosa, y q̄ se ganasse á los enemigos aquella tan fuerte Plaza: Afta á qui el Padre è la vida de S. Ignacio, *Lib. 4. cap. 5.* O q̄ fino fue! Dejasse obligar nuestro santo de sus amigos en el Enãgelio, *Manducate, quæ apponuntur vobis.* Y luego agradecido atiende á la salud de sus cuerpos; *Curate infirmos,* Y al aprouechamiento de sus almas; *Dicite illis: appropinquauit in vos regnum Dei.* Pudo llegar a mas la exorbitante lujuria de vna Muger, que acstar enlazada con el mismo Demonio por espacio de siete años è torpissimos amores, y mostruosas de honestidades? Pues no bien se mostro aficionada, y obsequiosa á nuestro S. Ignacio, quando el Santo de agradecido, y atento la libre del Demonio, y la alcanzo de Dios el don de la castidad. O que bueno es Ignacio para Amigo? Silo procurares ser tuio q̄ libre, ó triunfate te gozara a ti èpta de lastentaciones del demonio!

SEÑAL ANTE IMPURO,
que descubrió en Ignacio el
de su Castidad.

43 **P**R Oliguendo en su
contumacia el Ca-
lumniador, escribió
así. Para ser Ignacio Santo,
auiá de ser casto. y como pudo
ser casto vn profano soldado?
Bolvio a leer. Aunque antes
S. Agustin no fue casto, no
por ello dejó de ser casto del
pues, y no es lo mismo ser sol-
dado, que de honesto; casti-
simos fueron, aunque solda-
dos, S. Martin, S. Fernando,
y S. Luis. Que no aya sido cas-
to Ignacio en el tiempo de su
milicia, nadie puede saberlo,
ni afirmar, pero q̄ despues
fue honestísimo, nadie pue-
de dudarlo. Es este el semblá-
te impuro, que mi pluma dio
á Ignacio? No, pero trocole
Dios en el de su pureza, que
sin duda fue milagrosa. Recué-
covertido padeció terribles
escrupulos; queriale Dios pa-
ra exemplar, y remedio de
los escrupulosos, y como si
los escrupulos dañaran a su
pureza, y tubiera en ellos q̄
corregir, se estuvo siete dias
enteros sin probar cosa algu-
na, asta que Dios le libro de
aquel ahogo, y en premio le

1
dio, para gobernar a los otros
discrecion de espíritus. Mas
era grande la charidad de Ig-
nacio, y la charidad está ca-
ta, que ni aun pensamientos
impuros puede sufrir; *charitas
non cogitat malū. 1. Cor. 13. 5.*
Los riesgos de vna sola Ciu-
dad suelen dar altrabes cō la
honestidad mas firme, pero
de la de Ignacio hizo Christo
tanta confianza, q̄ le metió ē
los peligros de Ciudades, y
poblaciones sin numero, con
total seguridad de su pureza,
In omnem civitatem, & locū.
Es así, que a los principios te-
mí Ignacio grande mente
la flaqueza de su carne. Pero
quien no la temera? Armasse
de la hermosura del agrado,
de la genileza, y de los ala-
gos. Es para temer vn enemi-
go, que pelea cō estas armas
tan conformes á nuestro ap-
petito? Quanto mas tienen
de cariñosas (dice Origenes)
las asechanzas de la carne, se
deben temer mas, *Ideo pra-
cateris omnibus carnis infi-
diae formidandae sunt. Lib. 7.
cap. 8. in epist. ad Rom. Vio S.*
Pablo a este alagueño enemi-
go, y temió con tanto estre-
mo, que repetidas vezes rom-
pió el Cielo á clamores; aiu-
dadme Dios mio, aiudadme

Señor; que sola buestra Omnipotencia me puede librar de tan valiente enemigo; *Propter quod ter Dominum rogavi. 2. Cor. 12. 8.* Que enemigo era este? la Lujuria, y de los combates de la lujuria temio tanto? Si. Y la razon es, por q̄ la vio cō alagueño, hermolo, y alegre semblãce de Angel. *Dauid est mihi stimulus carnis meae Angelus Satanae. 2. Cor. 12. 7.* Los otros vicios dejanle ver con asperos, y feos rostros de Astaroth, de Lebiañã, de Bialin, de Dagon, y de otros semejantes, pero el vicio de la lujuria muestra cara de Angel è la velleza, y agrado. *Stimulus carnis meae Angelus.* Así dixo S. Pablo! pues temerle. O quanto necesitó de Dios, para defenderme de el!

44. Hombres vbotan Angeles, que parecían diuinos, y como a tales les dà la sagrada Escritura nombre diuino de Hijos de Dios: descuidaronse è la vista, pusoseles delante la lujuria con semblante Angelico en vnas muges que por su rara hermosura parecían vnos Angeles. Y que les sucedio? Aunque Hijos de Dios cayeron en el lazo de su amor. *Videntes Filij Dei si-*

lias hominum, quod essent palchrae, acceperunt sibi. Genes. 6. 2. Conforme a esta intelligencia (segun afirma el Padre Garcia) solia decir S. Ignacio para el forzar la cautela; *Loq̄ que en la Escritura tienen nõ bre de Angeles, mirando las hjas de los hombres, se prendaron de su amor: y en esta materia se fabrica el peor riesgo de la confianza; y es la desconfianza la maior seguridad.* Contado era Dauid ala medida del corazon de Dios, y de repente aparecio adultero. Por que causa? Porque se descuido, en mirar ala lujuria, que se le mostro veltisima con semblante de Angel en la hermosura Angelica de Bersabe. Quien no temera? No solamente se olbido la honestissima Iudith de las brillantes presfeas de su lasciuo amante Holofernes, sino q̄ las descomulgo. Descomulgarlas, para q̄? Para pribar a sus sentidos de qual quier comunicacion cō ellas, como con prendas descomulgadas. *Porro Iudith uniuersa vasa bellica Holoferni, quae dedit illi populus, et conopeiz, quod ipsa sustulerat de cubili ipsius, obtulit in anathema oblationis. Iudit. 16. 23.* Por que tanta estrañez?

Por

Porque se auia hermofoado con ellas la lujuria de Holofernes: y como eran preffetas de la lujuria ricas, viltosaf, y alegres, temio las tanto ludo, que para obligarle a la total priuaci6n, las dio por del comulgadas. *Obtulit in anathema.* Pues no auia de temer Ignacio de vn vicio de rãtos atractiuos? Pero luego ocurrio la Virgen Santifsimã a sus temores, dandole firmifsimo el don de la caftidad; como dize el P. Riuadeneira por eftas palabras: *Aparecio a Ignacio la esclarecida, y soberana Reyna de los Angeles, que traia en brazos a fu preciofifimo Hijo, y c6 el resplandor de fu claridad le alumbr6, y con la suabidad de fu prefencia le accren, y esfuerzo, y borro de fu alma, como c6 la mano, todas las imaginaciones torpes, y representaciones deshonestas.* Agradecido Ignacio fue a dar las gracias de tan alto beneficio a Nuestra Señora de M6ferrate; y en reberente culto (que es lo mas que puede hacer vn soldado) dedico alli sus propias armas. En otro t6plo colgo armas Dauid, pero no las propias, fino las ag6as; no la efpada, fino la del Gigãte. Acafo tiro Ignacio a despi

car a Dios del falso culto, c6 que los Capitanes Gentiles colgaban sus armas en los t6plos de los Dioses: *Multa q̄ propterea sacris in postibus arma.* Virgil. Lib. 7. De el escudo de Euyppore here Lactancio (In comment. Statij. Lib. 2. libeb.) que fiendo celeberrimo en el mundo, le deyo colgado en el templo de Diana. Pues por ventura ẽ despique de aquel culto militar, hecho fingidos Dioses, consagro Ignacio sus armas al verdadero Dios en el templo de fu Madre, fãlio de alli tan leguro de fu caftidad, que fin temer peligros de Ciudades, de Prouincias, y Reynos, se metio por ellos, *In omnem ciuitatem, & locum.* Ya passã de peregrino a Ierusalen, para visitar con reuififima deuocion los Santos lugares. Ya se aparece en Genova, ya en Roma, ya en Venecia, ya en Francia, ya en Flandes, ya en Inglaterra, ya en Elpaña; sin recibir jamas fu honestidad detrimento alguno. Antes por purifsimos mereci6 sus oxos ver en la hostia consagrada la purifsimã carne de Iesus, y Maria; asi lo dice su vida vifual, y el P. Garzia por eftas palabras: *Oi6do S. Ignacio*

missa vio d'Christo en la Hostia clara mente: y diciendola; le mostro la Virgen, como era su misma carne la que estaba e el Sacramento en la carne de su Hijo.

45 Que mas dire? No hizo menos S. Ignacio por la castidad agena, que otros Santos por la propia. No pudiendo en Paris, apartar cõ sus exhortaciones de vna torpe amistad aun lasciuo Mozo, se metio desnudo por lomas recio del hibierno en vn Rio helado. Fingio la Antigüedad; q̃ la torpe Venus, madre de los amores lasciuos, auia nacido de las espumas del agua; y para vencerla en su mesmo elemento (que en otro no seria tanto) se metio Ignacio en el agua. Encanto la serpiente a Eua con sus palabras. *Serpentis seductam esse colloquio.* Apud *Ortens. ser. de S. Andr. ex S. August.* Pero si encanta la Serpiente, para vencer; tãbi en alas serpientes las solian encantar, y con sus mesmos encantos quedaban destruidas. Toda es ardores Venus e el agua; y e ella cõtra sus ardores busco Ignacio los hielos. Metido e ellos asta la garganta, estubo esperãdo por muchas horas al lasciuo Mozo, y al ver-

le passar por la puerte e seguimi ento de su torpe ocasiõ le dio estas voces: *Adõde caminas miserable? Noues la espada de la diuina justicia, que viene a caer sobre tu cabeza? No miras atus pies el Infierno abierto, para tragarte? Anda, corre, date prissa, y harta a que se in fame appetito, que yo me estare atormentando por tus culpas, asta ver, si acosta mia se queire aplacar el justo enojo de Dios.* Quedo el Mozo alabrado, y reducido. Resoluciõ fue bizarra, que acolado de vna tentacion lasciva, se echasse desnudo S. Benito en canbrones, y zarzas; pero no lo hizo por la castidad agena sino por la propia. Desnudo se metio S. Francisco en pe llas de niebe; i desnudo S. Bernardo e vn estanque helado. Mas que castidad les mouio? La propia. Ya S. Ignacio? La agena. Soldados lasciuos pretendierõ violar en Gaeta a una honesta muger. Que haria Ignacio? Espuso la vida a manifesto peligro, por defen derla. Recien fundada su Religion, parece que no avia de atender a otra cosa, que ala fabrica de los Collegios propios, y contodo esto le dolia tanto la castidad agena q̃ fabrico

fabrico en Roma por el mismo tiempo varias Casas ó Cuartos, en que recojer las mugeres mal casadas, y las doncellas pobres, con honestidad peligraba. *Erectis Romae maleduuptarum, & periclitantiu puellarum canobijs. Lect. 6. offic.* El mismo Santo salia por las calles, y plazas á buscar mugeres perdidas, y las llevaba consigo a una casa de recogimiento, donde las asistia con todo lo necessario. Decianle personas de autoridad, que era su trabajo inutil; porque arrastradas de la mala costumbre se auian de volver luego aquellas mugeres a su delahogo; y respondia Ignacio. *Notengo yo por perdido este trabajo; antes os digo, que si yo pudiesse con todos los trabajos, y cuidador de mi vida hacer, que alguna destas quiesse passar vna sola noche sin pecar, yo los tendria por bien empleados: porque en aquel breue tiempo no fuese offendida la Magestad infinita de mi Criador, y Señor.* O zelo indicable de la honra de Dios, y de la castidad aгена! Bien conforme a esto dixo el Cardenal de Monte al Papa Gregorio decimo quinto; *Ningun trabajo rebaso Ignacio, ni*

ganas incomodidades, ningunas vigiliat, ningunos dolores, ni afficciones por la saluacion de las almas. Abrasfe dicho mas de otro algun Santo? Con aquellas diligencias se trocaron é castas muchas rameras. 46 Los primeros Christianos llegaron á tal castidad, que el consorcio de las mugeres les seruia para el seruo de la oracion, y no para el incontinuo de la luxuria. *Omnes erant perseverantes vnanimiter in oratione cum mulieribus. Act. 1. 14.* Pondera esto el P. Baeza con grande energia. *tom. 1. in Euang. lib. 1. cap. 2. §. 8.* Mas ó quanto distan las mugeres! Aquellas erã castissimas, vna era la Madre de Dios, otra era Santa Madalena, otra era Santa Marta, otra era Sãta Maria Salome. Pero las mugeres, que a compaño Ignacio, Rameras eran, y publicas pecadoras: con todo esto en vez de dañar á la castidad de Ignacio, quedaban ellas castas con su trato, y familiaridad. Exagera mucho S. Sineffo Cyrinense, que navegando en vna Naua con mas de cinquenta personas; y siendo la quarta parte de mugeres Mozas, y ermosas, no pardecio la pureza de suz al gu-

no

no, porque a hombres, y mugeres les sirvió de muro vna cortina cortada, que los dividia. *Nam cortina appensa, nos seceruebat eadem que manistissima, temperantibus hominibus par Semiramidis muro. Epist. 4. Enoptio. frat.* Mas alli con los peligros, y miedos de la mar, con el recogimiento, y honestidad de las mugeres, con el velo de las caras, y la cortina, que mediaba, se defendia la pureza. En el caso de Ignacio nada de esto auia, antes todo lo contrario; mas no por esto peligro su honestidad, y las Rameras se hicieron castas. No es de admirar: porque (como dice el P. Garzia) *Recibio Ignacio de Dios vna gracia singularissima, de que son solo mirar a los tentados de el vicio de la deshonestidad, les quitaba las tentaciones, y infundia pensamientos castos.* Privilegio fue este de la Virgē Santissima, y que ni aun los Angeles mostraron tenerle en Sodoma.

S XII.
SEMBLANTE DE SOBERVIA, que descubrió en Ignacio el de su humildad.

47 **P** Rosiguio así el calumniador: tã soberbio fue Ignacio; que auia

endo vn Xavier, vn Laynez, vn Fabro, vn Salmeron entre sus compañeros, se hizo General suyo, no meteciendole ser subdito. Boluio a leer, tan humilde fue Ignacio, que auia escogido Dios por fundador, y cabeza de la Compañia de Iesus, hizo todo lo posible, para no ser superior de ella. Despues de elegido en General, a instancias suyas tomaron los primeros Padres otros quatro dias mas, para aluiarle del cargo: y no bastando esto, boluio a juntar la Religion con la mira de renúciarle, algũos años adelante. Es este el semblante que mi pluma dio a Ignacio? No; pero trocole Dios en el de su humildad, que fue marta bilsa. En el rostro de la charidad sobrefale el semblante de la humildad *Charitas non inflatur. 1. cap. 13. 5.* Y como tubo Ignacio tãta charidad, no pudo menos, de ser muy humilde. Desde el Cielo, le trujo la Virgen Santissima, para que hiciese en su presencia a Santa Maria Madalena de Pazzis vna platica de la humildad. *Ved* (dice aqui el P. Garcia) *quã humilde es aquel Santo, aquel Ignacio, a quien Maria escogio a todo el Cielo para*

para

para su Predicador de la b*u*ildad Fio tanto de la de Ig*n*nacio el Euangelio, que ya le saca de humilde segador. *Mes sis quidem multa, operarij autem pauci.* Ya le saca de humilde mendigo por puertas agenas, *In quancumque domum intraveritis.* Ya le saca de humilde penitente por las Iglesias: *Rogate ergo Dominum.* Ya le saca de humilde caminante de apie. *Ite: ecce ego mitto vos.* Ya le saca de humilde enfermero. *Curate infirmos.*

48. Tan lejos estubo Ignacio, de querer mandar a otros; que antes hecho General se fue ala cocina, y con humilde rendimiento obedecio por muchos dias alcocinero. Des de su conuersion bajo la cabeza, a quanto Dios le inspiro. Mando un Angel a Loth, que dejasse su casa, y se fuesse de Sodoma; *Festina, & saluare ibi* G. 19. 22. Que haria Loth? Como era humilde, bajo la cabeza. Otro Angel mando a S. Pedro en la carcel; que aun q*u* la hora por ser a media noche, era de sacomodada, se uisistie luego, y le siguiessse. *Surge velociter.* Act. 12. 7. Que hizo S. Pedro? Como era humilde bajo la cabeza. Otro Angel

mando a Elias, que dejasse el reposo, y caminate quatrecadas, y q*u*arenta noches, sin tomar otro sustento, que vn poco de pan, y agua. *Surge, & comede.* 3. Reg. 19. 5. Que hizo Elias? Como era humilde bajo la cabeza. Acada vno de los tres le cupo su Angel. Mas si atiende a los efectos, todos tres tocaron a Ignacio. Vn Angel le decia, como a Loth; date prissa Ignacio, a salir dela Sodoma del mundo al asilo de la Religion, para saluarte en el: *Festina, & saluare ibi.* Que hizo Ignacio? Como era humilde, bajo la cabeza; y dejando el mundo, se saluo en la Religion. Otro Angel le decia, como a S. Pedro; leuantate del reposo con presteza, echa de ti las cadenas de oro, que retienen presso ala vanidad. *Surge velociter.* Que haria Ignacio? como era humilde, bajo la cabeza; y desprendiendose de las riquezas de el mundo, y de sus grandes esperanzas, figuio pobre, y mendigo a lesuchristo, y si de rico de este mundo dio el Avariento en mendigo del Infierno. *Mendicus inferni* (dice S. Augustin) *ex magna felicitate deicelus.* serm. 24. de verb. Dom. Ignacio por el

con

con trario de humilde mendigo de este mundo passó à rico del Empirio. Otro Angel le decia, como à Elias; se uan rare de esta cama, y sustentádote de solo pan, y agua, camina dias, y noches a Ierusalen, *Surge, & comede.* Que hizo Ignacio? como era humilde, bajo la cabeza, y todo lo ejecuto. Juntos vemos en Ignacio los tres Angeles, q̄ diuididos acudieron a Loth, à Elias, y à S. Pedro. Y si obro Ignacio sin Angeles, aun fue maior su humildad; pues se rindio humilde alas inspiraciones; y por obedecerlas, hizo solo sin Angeles, quanto con ellos Loth, Elias, y S. Pedro.

49 Añta con los Medicos professo rendimiento tan humilde; que estando muy malo en Roma, y conociendo, que el Medico le erraba la cura, y que de echo le mataba, no desplego sus labios; antes encargando el gobierno de la Compañia à otro, se recogio a morir. Pero sus Hijos, sin darle parte, buscaron al insigne Medico Alexandro Petronio, q̄ le rescato de aquel infalible riesgo de la vida. Que otro q̄ Ignacio abra hecho esto en el mundo? Era de uer, como

triuñfo de si mismo. Recien conuertido salio Ignacio de su casa muy degala en vn generoso caballo, pero juntandose estremos oppuestos, llevaba del áte al descubierro vna foga, vn bordon, vn basto sacco de cañamo, vna calabaza, vnos alpargates, vnas cadenas de hierro, que todas eran insignias de su futura penitencia. Y desta suerte atrabelo, por Guipuzcoa, y Cataluña, asta llegar à Monserrate. Allí dio su caballo al Conuento, sus galas aun pobre; y con ellas se deuo rico, passando el mesmo de rico à pobre cõ el sacco, que le vistio. En esto imito al buen Iesus; que siendo rico, y nosotros pobres, se hizo pobre a si mismo, por hacernos ricos a nosotros cõ su pobreza; *Propter vos egenus factus est et esset diues; et illius inopia vos diuites essetis.* 2. Cor. 8. 9. Para defenderte de los Griegos, que hicieron los Troyanos? Mudaron de armas, *Mutemas elypeor Aneid. lib. 2.* Y trocaron los trages, vistiendo se a lamodade de los mesmos Griegos *Danaum que insignia nobis aptemus. ibi.* Así Ignacio para defenderse, y vencer à todo el Infierno, mudo de armas,

ytroco el traje, dando sus galas al pobre, y vistiéndole el de pobre a su moda humilde. Al Rey Codro dixo vn Oraculo; que si queria vencer, de jasse las galas, y saliesse de pobre a la batalla. Hizolo, y vécio: *Fefellit hostes habitu pauperis, P. Ceraa. in comment. Virg.* Oraculos del Cielo aconsejaron lo mesmo a Ignacio; vistiose de pobre, y saliendo así contra todos los Demonios a Campaña, los lleno de terror. *In Damones mi sum exercuit imperium.* Pero auéndole ellos perdido por soberbios, como no auia de vencerlos la humildad de Ignacio? Tan grande fue, que teniendo su Religion desde los principios estupendos sugetos, le dio por nóbre la *Minima* Compañia de Iesus: *Minimala* la llamo, y así mesmo se tubo por el *minimo* de los hombres, y el peor de todos ellos. A uno, que le llamo Santo, dixo: *como! Esse agratio bates ala Santidad poniēdola en vn tā grande peccador, como yo soi!* Siendo ya General, fue despertador de los de casta, y de vna sola vez enseñó a los Niños la doctrina quarenta, y seis dias arreo, llego a saber, que su Confesor, el ad

mirable P. Diego de Egnia, le alababa de muy Santo, y mas que Santo; y le mando tope na de escomuniō, y de ser despedido de la Compañia, que no descubriessse jamas sus virtudes, ni dones celestiales; y alcanzo de Dios, que muriete algunos dias antes que el, para que no pudiesse decir cosa alguna despues de su muerte. Que como también sus Papeles, para que nada se supiesse por ellos. Mas deseaba Ignacio, quemar sus obras; que deseaba otros, eternizar las suyas. Viendo que por auisso del Cielo auia saltado de la cama vn Senador de Venecia, y le auia buscado en vn portal, dōde estaba echado, no pudiendo sufrir la humildad de Ignacio, las horas q̄ le hacia, se uyo de su casa; y e la de su proprio hermāo jamas le quiso hospedar, sino irse al hospital. Mas por el mesmo caso le hōro Dios cō excessō en su propria tierra; puēs quādo boluio de ella desde Paris, para combalecer de los graues achaques, que le ocasiono su rigurosa penitencia, le salieron a recibir en procession con toda la Clericia, como si fuera vn Santo canonizado, por la fama extraordinaria de sus virtudes. Pe

ronada de esto enpecia à su humildad; antes solia decir; q̄ a ningun vicio temia menos, que à la vanidad.

50. Año embarazarlo el provecho de los Proximos, vbiera salido muchas veces por las Calles de Roma desnudo, sucio, y en plumado. Riendose de el vn Pastorcillo, le paro Ignacio mui despacio, para que el desprecio durasse mas. *Entrando en Bolonia* (dice el P. Garcia) *cayo S. Ignacio en vna caba, llena de cieno; y siu limpiarse, andabo por toda la Ciudad, riendose todos de el, y alegrandose el de padeccer aquella afrenta por Iesu-christo. Descaba, que desp̄s de su muerte arrojass̄ su cuerpo en vn maladar.* Y en cierto modo lo configuio de Dios; pues se lleno de cieno su sepulcro con vna creciente del Tibre; pero le hicieron glorioso muficando el Cielo, que por espacio de dos dias se oieron sobre el; y brillantes Estrellas, que bajaron, à hacerle escolta como a su mejor, y mas lucido Sol, *Solam que sum sua sidera norant.* Compara Dios la descendencia de Abraham al poluo. *Faciam semen tuum, sicut puluerem terra.* *Gener. 13. 16.* Despues

la comparo alas Estrellas: *Non mera stellas, si potes; sic erit sementuum.* *Gener. 15. 5.* Aí cola mas distante, que el poluo, y las estrellas? Pues por q̄ se ande comparar los Hijos de Abraham al poluo, y despues à las estrellas? Porque el poluo se desprecia, y pissa: y los que de humildes sede já despreciar, y pisar como el poluo, esos se veran tan premiados de Dios que se gozaran en estrellas è el Cielo, por toda la eternidad; *Quasi stella in perpetuas eternitates.* *Dan. 12. 3.* Por ser el Cadauer de Ignacio reliquia de vn tan grande Santo, debiera engastonarse en el Sol: mas humilde configuio de Dios, que no solo se boiuisse è poluo, si no que inundado del Rio su sepulcro, se hiciesse lodo. Pero vemosle poluo? Vemosle lodo? Pues luego con prodigiosa marauilla aparecieron sobre su sepulcro Estrellas resplandecientes. Las estrellas en el lodo! Las estrellas en el lodo! Si, porq̄ esta mui cerca de las estrellas, quiẽ de puro humilde se hace poluo, y lodo. Digalo la descend̄cia de Abraham, no menos lucida q̄ las estrellas, si abatida como el poluo. Digalo el Sepulcro de

de Ignacio, coronado de es-
trellas, fiaseado de lodo. O
Ignacio humilde asta en el se-
pulcro, y por esse mas lucido!

§ XIII.

SENBLANTE ECODI
cia, que descubre lo en Ignacio
el de su desinteres.

Si escribio mas el Ca-
luminador así: Ig-
nacio, y su compa-
ña no es otra cosa, que vna
gabilla de gente codiciola.
Leio: procedia Ignacio, é quã-
to hizo, con tal desinteres, q̃
obro ynica mente à maior
gloria de Dios. Esaqueste el
semblante de codicia, que dio
mi pluma à Ignacio? No; pe-
rorrocofe en el desu desinte-
res. Por ser este punto tan ne-
cessario, y de tanta perfecció
para los Ministros de Christo
me alargare mas en el, Fue tã
generoso el desinteres de S.
Ignacio, que trabajando in-
cansable mente en el seruicio
de Dios, ya cõ misiones. *Ite:*
ecce ego mitto vos: ya con ta-
reas, *Messis quidem multa;*
ya con rogatiuas, *Rogate er-
go Dominum messis:* ya con
enfermos, *Curate infirmos:* ya
con sermones, *Dicite illis; ap-
propinquauit in uos regnum*
Dei: nada pidio; ni vnos zapa-
ros quilo para sus pies, ni vn

zurro para las limosnas, *Noli-
te portare sacculum, neque pe-
ram, neque calceamenta.* Aun-
quando leglar mostro siem-
pre Ignacio vn corazon tan
generoso, que como dice su
Vida viual; *En los lugares, q̃*
los Capitanes dieron à saco à
los soldados, como fue Naxara,
y otros, aunque fue Ignacio, el
que mas peleo, no quiso tomar
nada, conuer lo mucho, que se
enriquecian sus compañeros.
Este era el Avaro? Este el co-
dicioso? Despues de su con-
uersion tan ageno estubo, de
obrar por interes, que en to-
das sus obras, y palabras (co-
mo afirma la Iglesia) no pre-
tendio, ni tubo jamas otta
coja, que la Gloria de Dios,
yessala maior, *Ad Domini sui*
amplexum cuius maiorem glo-
riam in ore semper habuerat,
semper in omnibus que fierat,
emigravit. Iet. 6. offic. vna ac-
cion singular (que no llegatõ
à dos) se celebra mucho en lo
ab. Era Capitan general del
Rey David; tenia puesto litio
à Rablath; padetio en el grã
des trabajos, y reencuentros;
llegosse el tiempo de rãdilla,
Y que hizo en tãnces? Ofino
õ hongerero, escribio à David,
que se le gale al campo, para
que a el se le en trega se la Pla-

za. Tomo loab para si los riefgos, y cedio à David la bitoria; para si eligio las fatigas, para David reteruo la gloria: *Necum ame vastata fuerit vrbs, nomini meo adscribatur victoria.* 2. Reg. 12. 29. Interuinieron en el Templo de Dios la costosa fatiga de juntarlos materiales, y la gloria de aberle edificado. Que hizo David? Tomo para si el trabajo de los materiales. Y la gloria de la fabrica? Essa de jola a su hijo Salomõ: *Ad templi ædificationem necessaria ab unde comparauit David* (dice nuestro Salmeron) *Salomoni q̄ reliquit Psalmos. tom. 3. in Euãg. tract. 26. in Math. 1* No en una accion sola, sino en todas cedio Ignacio la gloria a su Dios; y essa bulco siempre en todos sus trabajos, y fatigas: el titulo de sus empresas era este, à maior gloria de Dios; *Ad maiorem Dei gloriam.* Donde esta aqui la codicia? Mas teniendo Ignacio tanta charidad, como podia ser interesado? No busca intereses la charidad. *Nõ querit, que sua sunt.* 1. Car. 13. 4. De aqui le uenia, hacer perfectissimas todas sus obras, como quẽ la hacia puramente por Dios. Viendo el Santo aun

Religioso suio, q̄ ejecutaba con imperfeccion los ordenes de la obediencia; le pregunto, que por quẽ obrabas; y respondiendole, que por Dios; le dio vna muy buena penitencia, diciendo; si esso hicierais por los hombres, no auia que esrañar, de que lo hicierais a poco mas ò meos; pero hacerlo por Dios, y no hacerlo bien, esso no puede sufrirse. Pues como Ignacio obraba pura merte por Dios, empeñado de este vnico motiuo, obraba en todo perfectissimamente.

52 El Euangelio dice: q̄ enuio christo à Ignacio por operario de su mies. *Mittat operarios in messem suam.* Suja de Christo llama ala mies, *Suam.* Porque no de Ignacio? Porque no busco Ignacio interes proprio en la mies. Otros (digamoslo, alo bulgar) buscan en ella su granillo. Y por esso dice S. Agustín, q̄ aduirtiendo el peligro, que ay en esto, viuamos con cautela; no sea, que quando queremos, parecer sollicitos de el bien ageno, busquemos nuestras ganancias, y no su provecho: *Neforè cum consulere alicui videri, volumus, nostrum emolumentum ibi potius, quã illius*

illius utilitati attendamus.
lib. 2. de serm. Dom. in mont.
cap. 14. Esto (dice S. Bernar-
do) es lo comun: por que no
tanto se bulca la salud de las
almas, quanto el interes de
las riquezas; *Neque salus ani-*
marum, sed luxus quaritur di-
nitiarum. serm. 6. in Psalm.
Qui habitat. En significaci-
de lo mesmo, dio Christo lu-
gar, a que se empleasse el pre-
cio de su venta. Pero en que?
No se empleo, e llevar almas
al Cielo, sino cuerpos a la se-
pultura; que mas se lebã los
cuerpos que las Almas. *Pre-*
tium appretiatum (dice S. Ana-
tasio) *factum est peregrinis in*
sepulchram, ut eorum seruet
corpora. lib. 4. de rect. fidei
dogmas. Ignacio si q̄ sola men-
te atedio al biẽ de las almas:
no tomo para si mas que el
trabajo, y tarea de operario,
Mittat operarios. La mies to-
da la dejo a Christo, *Messe*
suam. Por esso en llegando a
los intereses de la mies. no di-
xo mia, *Meam.* y dixo lua,
Suam. Aun a sus Hijos les de-
jo regla, de que ni vn quarto
lebassen por sus ministerios:
ya si de ualde en seãan a leer,
y escribir; de valde en seãan
latin, Philosophia, y theolo-
gia; de valde hacen las misi-

ones, y dicẽ las Missas de val-
de predicã, y confiesan, de
valde asisten a los Moribun-
dos, a las Carceles, y hospita-
les. Y aun que personas pia-
dolas hagan de esto algunas
fundaciones, los lugetos par-
ticulares de la Religion no
perciben vn marabedi. Don-
de esta aqui el interes? Dõde
la codicia? Notengan otra re-
compẽ la mis trabajos (decia
Ignacio) y los de mis Hijos, q̄
le maior gloria de Dios, *Ad*
maiozem Dei gloriam. Man-
do Christo a sus Discipulos; q̄
no tubiessen bolsas, ni zurrõ-
nes. *Nolite, portare sacculum*
neque peram. Por que razõ?
Porque debian ser tan desin-
teretados, que nada lebassẽ
por sus ministerios: y no auen-
do de llebar nada, poca falta
leshariã zurrõnes. y bolsas, e
que echarlo. Bien conforme
a esto; quando Ignacio (dice el
P. Garcia) *se eẽbarco de Espaãa*
para Italia, arrojõ el dinero,
que abia juntado de limosna,
ala orilla del mar; y se fue sin
el, Pero quantos de aquellos
Discipulos tan desinteresa-
dos tubo Christo en tonces?
Yo nose, los que fueron, solo
se que el Euangelio no seãa.
la mas de setenta y dos, *De-*
signauit Dominus, et alior
sepe

eptuaginta duos. S. Ignacio Archangela Panigarola; pues
 quitto, y mando; que sus Hijos, b
 auendo de ser inumerables, y
 procediessen todos con este
 desinteres. Y por lo que ami
 toca (añadio el Santo) ni aun
 quiero, que mis Hijos se lla
 men míos, sino de Iesus: no se
 diga de mi Religion, que es
 Compañia de Ignacio; diga
 se, que es Compañia de Iesus
Messum suam. Lleuado de a
 queite afecto, y mirando los
 como agenos, no los llamo
 al morir, para echarles la ben
 dición, y exhortarlos ala vir
 tud. Iacob llamo à sus doce
 Hijos, para morir entre ellos,
 y bendecirlos: por que los te
 nia por suyos. Ignacio, para
 morir, no llamo a sus Hijos:
 porque no los tenia por suyos.
 sino de Iesus. Moyles, para
 morir, llamo alas doze Tri
 bus; porque las tenia por
 suyas. No así Ignacio; porq̃
 ninguna cosa tenia por suya.
 Aprendiolo de Christo; que
 en vez de juntar a sus Apосто
 les, para morir entre ellos cru
 cificado, dio lugar su permil
 sion, à que se alejasen de el.
 Apóstoles llaman en Portu
 gal à los Iesuitas. Y antes de
 venir ellos al mundo, cõ este
 nombre los señalo en Milan,
 año de 1525. la prodigiola

Archangela Panigarola; pues
 de lo escrito en sus Reuelaci
 ones. *Que presta auian de ve
 nir, à ayudar à reformar la Ig
 lesia vnos Sacerdotes, que au
 an de trabajar en la conuersi
 on de todo el Mundo, como
 vnos nuevos Apóstoles; y que
 se auian de llamar de la Com
 pañia de Iesus.* Pero como Ig
 nacio los tenia por Apóstoles
 de Christo, y no suyos, de jo
 los de llamar è su muerte. Lla
 melos Christo, pues son Apos
 toles, y Operarios suyos. *Mir
 rar operarios.* Que yo, no ten
 do míos, por que tengo de lla
 marlos?

53. O Santo. à todas luces
 grande! Por santo publico à
 Elias la Viuda Sereptana.
*Nunc in isto cognoui, queniã
 vir Dei es tu.* 3. Reg. 17. 24. Pe
 ro quando è Iba el Propheta,
 a socorrerla, como de hecho
 la socorrió: y antes de el
 socorro pidio para si ala Viu
 da intereses de pan. *Affermi
 rhi, obsecro, & bucellampãis.
 ibi. vers. 11.* Aclamolcella è tã
 ces por Santo? No. Que obrar
 por el pan, mas es pro pue
 dad de interesados, que aprõ
 bacion de Sãtos. Hizo despu
 es Elias ala viuda el benefi
 cio grande de reuicitarle al
 Hijo, y no le pidio pã, *Reuer
 sa*

sa est anima pueri intra eam, & reuixit. ibid. vers. 22. Aquí la viuda: Elías hace benedictos sin intereses? Obra bien, y no por el pan? Ahora digo, q̄ es Santo. Si obrara por intereses de este siglo, tubiera le yo por hōbre de este siglo: mas pues obra desinteresado, en aso muestra bien, q̄ obra por Dios, y que el varon de Dios; *Nunc in isto cognoui, quonia vir Dei est tu.* Quātos muertos resucito Ignacio, y quantas buenas obras hizo, le publica ron Santo, y varon de Dios; pues todas las hizo por Dios, ninguna por interes. Aprendiolo del Señor. Hizo Christo a los Discipulos aquel incomparable beneficio de la barles los pies. Dios Omnipotente a vnos viles Pescadores! Mas que les dixo? Diriales; este beneficio que ofecho, pide, que en recompensa mea gais otro ami. No dixo ami; antes olvidado de su proprio interes, y descuidado de si, les mado, que vnos a otros se faboreciessen de aquella fuerte; *Si ergo ego laui pedes vestros, Dominus, & Magister; & vos debetis, alter alterius lauare pedes. Ioan. 13. 14.* Santa fue la esposa de los Cātares: y lo mostro bien en

los desintereses de su amor. Estrechose con el diuino Esposo, resuelta firme mente, a no dejarle jamas, *Tenui eum, nec dimittam.* Pero lo dilato; Añta quando? Añta que passo delargo a los hombres, Y por que añta en tonces? Por que antes de passar de ellos, los tenia delāte de los ojos: y como desinteresada, nada queria tener delante de sus ojos sino al diuino Esposo. Despues de auer passado de largo a los hombres, *Cum pertransisset eos,* y a los dejaba a las espaldas, y en elles al Mundo: y entonces se abrazo con el Esposo; como si le digera: a hora que tengo bueltas las espaldas a los hombres, a hora que dejo el mundo a las espaldas, en señal de que nada quiero del, os quier o a vos; por que toda quiero ser vuestra, *Cum pertransisset eos, inueni, que diligit anima mea; tenui eum, nec dimittam. Cāt. 3. 4.* Mas q̄ hizo despues, fina la Esposa, para perseverar en su proposito? Lleuose cōfigo al diuino Esposo. Y en llegando a casa, como se potto? Dejóle afuera? Antes le metio muy a dentro. *Introducā illum in domum matris meae. Ibidem.* Cerro luego las puertas, y las ventan

uas

nas. A que tiro la Esposa con estas diligencias? Acerrar las puertas al mudo; y cerrando tambien las ventanas, darle con ellas en los ojos: por que no solamente queria dejarle, sino dejarle desayrado. No paro aqui; sino q̄ por retirar se mas de el Mundo, y de todos sus intereses, se penetra con el diuino Esposo a lomas retirado, y oculto de su Camarin. *Et incubiculum genitricis mee. Ibidem.* Ya ebuelto las espaldas a los hōbres, ya è cerrado las puertas al Mudo, ya con desaire en seña de diuorcio lodi con las ventanas en los oxos. Ahora venid Señor a lo interior de mi alma; para que despegada de todo interes la poseais vos eternamente. Pues no podia la Esposa (dice S. Ambrosio) amar y seruir à su diuino Esposo, aũ que los intereses del Mundo le llebassen parte del afecto? Era mui santa, y como tal no quiso partir el alma en tre Dios, y el Mundo, sino darsela toda enteramente al diuino Esposo: *Nonie illa.* (dice S. Ambrosio) *dilectum suum nõ possessoris secure possideri, nec integre quidem. Et quam durum est amati, animam dimidiare cum Christo, & Mun-*

do! Et quam durum in dilectis, peregrinas admittere curas! Por mas dichoso que lea el casado, siguiendole iba vna desgracia grande. Y es? Que tiene partido el corazon entre Dios, y la Muger; y quãto de su corazon defrauda a Dios, por darle a la muger, tanto tiene de infeliz; como adierte S. Pablo, *Et diuisus est. 1. Cor. 7. 33.* Verdad es, que esta diuision no es de tan mala calidad, como la que hicieron los Hebreos de si mismos. Debian darle a Dios enteramente, y partieronle: y a lo menos despues de partidos, debieran dar a Dios la mejor parte, y dieronle la peor. Como asis? Por que dieron los labios a Dios, y el corazon al Demonio: *Populus iste ore suo, & labijs suis glorificauit me, cor autem eius longe est a me. Isai. 29. 13.* Mostraban amor en la boca, y mostrabã amor è el corazon; de el amor de la boca, que consistia è palabras, hicieron sacrificio a Dios; pero de el amor de el corazon, que consiste en afectos, hicieron ducño al Demonio; esta mesma diuision hacen de si, quantos estan en pecado mortal: *Labijs Deum diligens* (dice Tertuliano) *non corde*

corde. 4. contr. *Marz. cap. 12.* Ala Espola Santa, como ama ba deueras à Dios, hizo se le duro, partir su amor cõ el Mũ do, y nodarle todo a Christo: *Et quam durum est amanti; animam diuidiare cum Christo, & Mundo!* Parece a ser, q̃ para probarla, llamo despues el Espolo ala Esposa en ocasi on, que si saliesse, algo de tier ra se le auia de pegar. Que res ponderia ella? De todo inte res temporal mee desnudado ya, asta de la tunica. Pues avi endo tomado por vos à quel ta determinacion, como po dre faltar à ella? *Expoliaui me tunica mea. Quomodo induar illa? Cant. 5. 3.* Por mas de interesada, asta el polbo dela tierra sacudi de mis pies: sera bueno, que se me uelba a pegar? *Lani pedes meos. Quo modo inquinabo illos? Ibidẽ.* Assi lo hizo S. Ignacio; pues en se ñal de su maior dela simi ento, asta de el vestido pro prio se desnudo, y le dio aun pobre: y luego se retiro total mente de el Mundo a una Cue ba de Manresa; para darse to do en ella, y del todo à Dios.

54 Dixo David à su Ma gestad; vos Señor sois toda mi esperanza, desde q̃ tome el pecho de mi Madre; *Quoni*

amtu spes mea ab uberibus ma tris meæ. P/sal. 21. 10. Del de que tomo el pecho de su Madre? Parece, que à qui no hablo David de si mismo: por que la esperanza es acto raci onal, y meritorio, que pide vfo de razõ perfecta en quiẽ le hace: David no tubo vfo de razõ perfecto desde el pun to, q̃ empezó, à tomar el pe cho de su Madre, ni en algu nos años despues: luego quan do dixo; que Dios era su espe ranza, desde que tomo el pe cho de su Madre, no hablo de si mismo. Mas abajo lo refor mo. Vos Dios mio (dijo) y mi Señor, lo is mi esperanza del de los primeros años de mi ju ventud; *Domine spes mea aiu uenture meæ. P/sal. 70. 5.* Aqui pudo hablar de si; por que en la juventud tenia ya perfecto el vfo de la razon, y era capaz de hacer actos de esperanza racionales, y meritorios. Pues de quien hablo en el primer caso? Dire yo; que hablo en prophecias de su futuro Hija, la Virgen Santissima: porque quando nacio Maria, ya tenia perfectissimo el vfo de la ra zon; y dando al Mundo la pri mera vista, en vez de pegarse à el, le desprecio de inerte, q̃ lo mesmo fue tomar el pecho

de la Madre, q̄ tomar à Dios por blanco total de su esperāza, *Tu spes mea ab uberibus matris meae*. Y por esso es de reparar, que nombre la dieron desde entonces. Como la llamaron? Maria. Y que quiere decir Maria? Esperāza, *Mariam* (dice S. Epiphānio) *interpretari solemus Dominā, at que etiā spem. Apud surinam. tom. 6. de vit. sanct. die. 8. decēbr.* A esto inclina también el Evangelio de su Nacimiento: por que hace primero vna lista grande de Reyes, de Capitanes, de Labradores, de Cortesanos, de Mugereres, y de todo genero de gēte en q̄ se re presētaba el Mando, *Filiū David. Filiū Abraham. Math. 1. 1.* Ponesse despues Maria delante de ellos; y iendo delante de ellos de jolos alas espaldas, *Ioseph virum Mariae*; Y à Maria solo Iesus se le sigue delante, *De qua natus est Iesus*. De manera, que quādo nace la Virgen, quando empieza à tomar el pecho de su Madre, deja de tras de si hombres, y mugeres. y è ellos deja el Mūdo à las espaldas; y tiene vnicamente delante de sus oxos à Iesus: por que de preciadas las cosas del Mundo, y bueltas las espaldas à todos sus in

tereses, en solo Iesus puso los oxos, desde el punto en que nacio; *Tu spes mea ab uberibus matris meae*. Nacio Ignacio por medio de su comberfion a Dios; y de hombre se hizo parbulo, para ocupar menos, y caber mejor por lo estrecho del camino de el Cielo, *Ardua via est, quae ducit ad vitam. Math. 7. 14. Nisi conuersi fueritis, & efficiami nisi sicut parvuli, non intrabitis in regnum Caelorum. Math. 18. 3.* Aparecio se le entonces à Ignacio la Santissima Virgen, mui alode Madre con el Niño Iesus à los pechos, y se le ofrecio por Madre. Pues à penas Ignacio empezo de Hijo parbulo, à criarle a los pechos de tā buena Madre, quādo hizo dueño à Dios de toda su esperanza, *Tu spes mea ab uberibus matris meae*. Y aki solia repetir (como afirma en su vida el P. Riua de neira), *señor, que quieroy, ò que puedo querer fuera de vos?* Entro Ignacio en la classe de los Confessores Santos; cuyo Evangelio dice; que esperan à Dios; *Expectantibus Dominum suum. Luc. 12. 36.* Y no mas? No: por que solamente esperā à Dios, y no los intereses de Dios; por esso no dice, que espera

peran à Dios, y las cosas de Dios; *Dominũ suum, & sua.* Sino solamente a Dios: *Dominium suum.* De los quatro Apostoles, S. Pedro, S. Andres, Santiago el maior, y S. Iuan, noto S. Matheo, que siguieron à Christo; *Secuti sunt eum. Mat. 4. 20.* Siguiendo à Christo, no podiã menos de llebarle delante de los oxos. Pero como llebaban? Rodeado de intereses? No: que aser esso diria S. Matheo; que siguieron à Christo, y las cosas de Christo, *Secuti sunt eũ, & sua.* Pero como no buscaban intereses, a solo Christo tenian delante de sus oxos; *Secuti sunt eum.* Por esso è aquella ocasion dejaron las redes. *Relictis retibus.* Para que se hicieron las redes? Para pescar, y sacar. Pues para que se conociesse, que no seguian à Christo interesados con intencion de pescar, y de sacar, dejaron las redes, que se hicieron para esso. Otros por el contrario, de vue: te siguen à Christo que andan echando las redes para pescar el puesto, la dignidad, el beneficio, los dones, y presentes; y auces no sacan nada en castigo de su interes. Mui à lo de Apostol S. Ignacio de Jo, *Relistis,* pero no to-

mo: ni vfo jamas de redes para la pesca, que no andaba à ellas; porque solo à Christo buscaba, sin relabio de interes.

§ XIII.

DE SINTERES. ADOIGNACIO à solo Dios busco; y lo demas por Dios, y para Dios.

SS **B** Vfo Ignacio fuera de Christo à los proximos: *Dicite illis: appropinquauit in vos regnũ Dei.* Mas no para si, sino para Christo, *Messẽm suam.* Ya un del mesmo Christo no queria interes, parãdo vnica mente en su Magestad: y asì decia: *Señor, que quieroy o, ò que puedo querer fuera de vos? A Dios queria no mas.* De muchos es, esperar en Dios, y de Dios; pero esperar en Dios, y no de Dios, es singularidad de pocos; y con esta singularidad se acredita la esperanza del Ignacio; *Singulariter in spe constituisse. Psal. 4. 10.* Dice Ieremias; que es liberal el Señor, para los que esperã en el, y para el alma q̄ le busca, *Bonus est Dominus sperantibus in eum, anima querenti illum. Thren. 3. 25.* Es de advertir; que muda el Propheta de estilo; de los que esperan

en Dios, señala muchos, *Sperantibus in eum.* De los que le buscan, scñs la vno, *Anima quærenti illum.* Por que habla de los que esperan en Dios, y de Dios: y aun que expectacion, no esperar sino de Dios, *Nisi a deo.* En fin los que esperan de Dios, ya esperan in tereses; y de estos ay muchos. Pero buscar à Dios, y parat è buscarle, *Quærenti illũ.* Sin esperar nada de el, esto es de muy pocos, es de vno, de vn S. Ignacio *Sperantes* (dice San Bernardo) *pluraliter dixit; quærentẽ eum, singulariter; quod singularis sũ puritatis, singularis gratiæ, singularis perfectionis, non solum nil sperare, nisi a deo; sed nihil quærere nisi eum. Serm. in Psal. Qui habit.* S. Agustín, y S. Gregorio dicen; que Dios nos busca à nosotros, y no à nuestras cosas, *Deus quærit te, & non tua.* Y que por esto en buena correspondencia emos de buscar no otros à Dios, y no a sus cosas, *Quærote, & non tua.* Así hacia S. Ignacio, pues decia; *Señor que quiero yo, ò q̄ puedo querer fuera de vos?* De Christo dice el Euãgelio presente; que puso delante de sus oxos à los Discipulos, *Miser illor binos ante faciem suã;*

pero no sus cosas; *Illor* Dijo solamente, y no *Illor, & sua;* por que en ellos, y no en sus cosas tenia puestos los oxos. Y agracedido Ignacio, tenia puestos los suyos en solo Dios y su gloria, sin atender a mas; *Quærote, & non tua. Ad maiorem Dei gloriam.*

56 Trahe el libro de las cinco piedras de Dauid estas palabras de S. Agustín, *Minus te amat, qui tecũ aliquid amat.* El que ama a Dios, y algo cõ Dios, le ama menos. Menos, porque? Porque quien sirve, ama, y busca a Dios, parando en solo Dios, no diuerte su amor a otra parte: y así si todo le emplea è Dios. Pero quien sirve, ama, y busca à Dios, y con Dios a otros; de toda aquella parte de amor, que recae en los otros, defraudada à Dios: y tanto de Dios se quita a si mismo, quanto debi enes busca con Dios. Miraba a esto S. Ignacio, quãdo decia; *Señor, que quiero yo, ò que puedo querer fuera de vos?* Pero S. Agustín, no dijo que ama menos a Dios, quien cõ l i sama otra cosa; pues no parãdo allí, aãadio: q̄ ama menos a Dios quicõ Dios ama otra cosa, y no la ama por Dios, *Minus te amat, qui tecũ aliquid amat, quod*

quod non propter te amat. S. Agust. lib. 10. confes. cap. 29. Luego el amar otra cosa con Dios, no disminuie tu amor, si tambien se ama por Dios. Asi amaba S. Ignacio a Dios, y con Dios a todas las almas: pero como las amaba puramente por Dios, nada de amor le llevaban, que no recatiese é el mesmo Dios. Quien me apartara ami de el amor, y charidad de Dios, decia S. Pablo? Mucho puede el Infierno con sus tentaciones, mucho el Mundo con sus alagos; pero nada podran có mi go. Ni aun los Angeles podrá apartarme de el amor de Dios; *Qui is ergo non separabit à charitate Christi? Certus sum enim, quia neque mors, neque vita, neque Angeli. Rom. 8. 38.* Ni los Angeles? *Neque Angeli?* Luego suppuso el Apóstol; que tambien los Angeles podian, apartarle de el amor de Christo, ù disminuirlle? Como podian los Angeles, siendo ellos mesmos tan amantes de Dios, hacer esso? Porque si S. Pablo amara à Dios, y junto con Dios à los Angeles; la parte de amor, q̄ se llevassen ellos, se defraudaria à Dios. Esta inteligencia (que trahe tambien el libro

de las cinco piedras de David) tiene contra si à S. Agustin: por que entonces solamente defraudarian los Angeles à Dios parte de nuestro amor, quando de suerte los amassemos con Dios, q̄ no los amassemos por Dios, sino por simismos. Mucho amo S. Ignacio a Dios, y con Dios a su Madre Santísima, a los Angeles, a los Santos, y a todas las almas; pero quanto amò con Dios, lo amo por Dios, y para Dios; y asi todo su amor fue de Dios sin disminucion alguna.

57 En grande altura de desinterés te vio el amor de David, quando dixo: que otra cosa busco, ni quiero yo en el Cielo, y en la tierra, sino solamente a Dios? *Quid enim mihi est in cœlo, et a te quid volui super terram? Psal. 72. 25.* Pero luego declino su amor, inclinándolo al interés: Mi corazón (dixo despues) incline, a servir os Dios mio eternamente por el interés del premio: *Inclinavi cor meum ad faciendas iustificationes tuas in æternum propter retributionem. Psal. 118. 112.* Incluyen estas palabras vna graue dificultad. Donde podia David, servir a Dios eternamente por la retribución del premio? En esta

esta vida? No: q̄ aca aun que ay premio, que corresponda a los seruicios de Dios; no ay vida eterna, en que servirle eternamente. En la otra vida? tã poco: que aunque tambien se sirua a Dios en el Cielo, *Milia millium ministrabant ei. Dan. 7. 10.* Y ay alla vida eterna, en que servirle eterna mente, no ay premio nuevo, que correspõda a los seruicios eternos. Pues no auendo premio para los seruicios eternos en el Cielo; ni auendo aca vida eterna, en que servirle eternamente por el premio; como dixo Dauid, que auia de servir a Dios eternamente por el interes del premio? *In eternũ propter retributionem?* En fuerza de aquesta dificultad, dice el libro de las cinco piedras de Dauid; que prometio en estas palabras, servir a Dios sin interes. Mas si el mesmo Dauid dice; que auia de servir a Dios por el interes del premio, *Propter retributionem;* Como ha de entenderse al contrario de lo que afirma? Menos violento seria decir; que llamo eternos a los seruicios meritorios de aca, no por la eternidad propria, de que carecen, sino por la que causã en el premio eterno, que infi-

eren. Dire mas; que no auia premio para los seruicios de Dauid, segun que auian de continuarle eternamente en la vida eterna; pero auiale, segun que en esta vida se auia de empezar, asta encadenarse con los eternos de la otra. Y ya q̄ no pudo mas, alomenos atendio Dauid a la retribucion del premio, en quanto eran capaces de el sus eternos seruicios, segun la parte que tenian de temporales, como empezados en esta vida. Al modo que vna larga barra, siendo vna mesma, puede empezar de hierro, y continuarle de plata; así los seruicios de Dauid, siendo vnos mesmos, empezaron temporalmente por el interes de el premio, y terrancõrinuando eternamente sin el. Conforme a esta exposicion, dixo el mesmo; que Dios auia de ser parte suya en la eternidad, *Pars mea Deus in eternum. Psal. 72. 16.* Porque no dixo; que Dios auia de ser todo suyo, sino parte: *Pars.* Porque Dauid no auia sido todo de Dios, pues dio parte de si al interes; y la parte de interes, que busco en sus eternos seruicios, essa perdio de Dios en la eternidad; y le quedo de Dios la otra parte, que busco

en el, *Par mea Deus in aeternum*. Que si a solo Dios buscara, nada de Dios se le quitara; *Inquirentes autem Dominum non minuentur omnino*. Psal. 33. 10.

§. XV.

FEALDAD, YRIES-
gos de que por desinteresados se
libro Ignacio, y aumentos
maiores que logro su
desinterces.

58 NO hay cosa mas fea, y
peligrosa, ni q̄ ma-
logre mas los me-
mos intereses, que obrar inte-
resados los Ministros de Iesu-
christo, y así Ignacio, por li-
brarle de fealdades, y peli-
gros, obro en todo a maior
gloria de Dios *Ad maiorem
Dei gloriam*; atendiendo
vnica mente a los intereses de
Christo, y no a los propios: *In
messam suam*. Mas por el mes-
mo caso cuido su Magestad
de la mesa de Ignacio, y de
mejorarle la de intereses. *Mã
ducate, quae apponuntur vobis*.
Pero que pocos ban por aqui,
y que muchos por la fealdad
de el interes! todos buscan sus
intereses (dice S. Pablo), y
no los de Iesu christo, *Omnes
enim quae sua sunt, querunt,
non quae sunt Iesu christi*. Ad

Philip. 2. 21. Como todos?
Omnes? Por que respecto de
los muchos interesados, a pe-
nas por muy pocos hacen nu-
mero los de interesados. Y así
dice S. Agustin en nombre
de el Señor: buscanme por los
intereses de el cuerpo, y no
por el espiritu. O que muchos
no buscan a Iesus por Iesus, si
no por que a sus tiempos les
haga beneficios; apenas ay
quien busque a Iesus por Iesus.
*Propter carnem me queritis,
nõ propter spiritum. Quã multi
non querunt Iesum, nisi ut il-
lis faciat bene secundum tem-
pus! Vix queritur Iesus prop-
ter Iesum. tract. 25. Apud. P.
Maldonad. in cap. 6. Ioan.
num. 15.* Son estos interesada-
dos, los que dan pasto con su
enseñanza al Rebaño de Chris-
to, y no por apacentarle, sino
antes por hallar pasto ellos
mismos en los intereses, que
el peran; *Qui querunt, quae
sua sunt* (dice el suplemento
de Santo Thomas) *non quae le-
sue christi*; *et qui gregi prof-
sunt, non ut eum pascant, sed
ut ab eo pascantur. Ad. 3. p. 9.
8. art. 5. ad. 1.* O que proceder
tan feo, pero comun! Tecor-
rieras de berguenza (dice S.
Agustin) si te amasse tu Esposa
por las riquezas. Y ella por

ventura, si caieses en pobreza, trataria de ser adultera. Pues si quieres; que tu Esposa te ame a ti por tu sin interes alguno; as tu de amar a Dios sin por Dios? *Erubesceres, si te vxor tua propter diuitias amaret. Es forte, si tibi paupertas accideret, de adulterio cogitares, cum ergo te a coniuge gratis amari, velis; tu Deum propteraliudamabis? In Psal. 53.*

59 Fuera de la fealdad, peligraran los interesados en los decretos de Dios. Reprobo su Magestad a todos los soldados de Gedeon, que para beber de el arroyo, inearon e tierra la rodilla. Por q? Por q? era hincarla a la tierra, o a los intereses, no deuiendo hincarla sino a Dios. Y as si dice el V. P. Luis de la Puente: *Todos los Soldados de Gedeon bebieron de el arroyo de agua, que representa la ciencia, y doctrina, que an de tener: pero son reprobados, los que al tiempo de beber la hincan las rodillas en tierra, torciendo sus intenciones y preensiones, y sus obras a las cosas de la tierra. com. 4. de los estados. trat. 4. cap. 5. §. 1. El Idolo Moloc, o Melchon tenia siete manos estendidas, q dos no bastaban a su codicia.*

Estendia por bentura alguna de ellas para dar? No. Pues para que todas siete? Para recibir: y estendidas las tenia siempre, como pidiendo con todas ellas, que no cesassen, de darle, asta llenarlas. Pregunto: qual estaba por dentro a quel Idolo? Obseruo Feo, Lufitano: *Serm. 2. de S. Andr. dis. 1. con Palac. in. 1. Amos.* Que todo por dentro estaba hueco, y vacio. Las manos llenas, y el interior vacio! Si que de ordinario los que tienen llenas las manos de intereses, tienen vacio de virtudes el interior. Si el Idolo Moloc pedia a manos estendidas, y recibia para si a manos llenas, por el mesmo caso tenia vacio el interior; y gozando nombre de Dios, era en la realidad vn Demonio, reprobado de el Altisimo. De los Ministros de su pueblo se que xaba a riguramente, por q? ponía la aficion en presentes, y dones, entregados al interes: *Omnes diligunt munera, sequuntur retributiones. Isai. 1. 23.* Y decia su Magestad: *Ay de vosotros, los que llevais la mano blanda con los pecadores, y no los apretais, para que den los vicios! E esto lo haceis por no disgustarlos; y tenerlos gra*

gratos, para que oshaga fagen con regalos, y dones, *Qui iustificat: s impium promuneribus. Isai. 5. 23* Qual era nuestro fin? Eicmo esta en Job; q̄ para los interelados, y antiohos de estos dones le reterua el fuego: *Ignis d: uorabit tabernacula eorum qui munera libēter accipiunt. Job. 15. 34.* Aun en los Santos lleba Dios p̄ssadamente qualquiera relabio de interes. Santo era la cob; y con todo esto se le mostro Dios muy terrible, *Terribilis est (inquit) locus iste. Genes. 28. 17.* Mas en que ocasion? Quando propulo de seruir a Dios, no por Dios sino por el pan, no por Dios sino por el vestido, no por Dios sino por el interes, *Si dederit mihi panem ad uescendū, & v: stimenta ad induendū, erit mihi Dominus in Deum. Ibidem.* Santo, y interelado? Pues aunque por tanto halle a Dios; por interelado le hallara terrible. Por esto con mucha razon el Santo Profeta Daniel dixo al Rey Balthasar, que le ofrecia interces; Dios me libre de tus dadibas; para ti sean tus regalos, y no para mi; cargue se otro, y no yo, de los ricos dones de tu casa: *Munera tua sint tibi, & dona domus*

eua alterida. Dan. 5. 17. Auiã de le ric a aquellos presentes de enbarazo, para no tratar con libertad la causa de Dios; y porno cautibarle, no quilo recibirlos.

60 Aun los mismos intereses malogra el interelado, y el de interelado los alegura. Siba, y los Hijos de Berce lai siruieron obsequios al Rey David. Si fugitivo de Absalon le fueron a socorrer los Hijos de Berce lai, *Occurrerūt enim mihi, quando fugiebam a facie Absalom. 3. Reg. 2. 7.* Tambiē Siba hizo lo mismo, *Apparuit Siba, puer Niphi besehin occursum eius, cum duobus asinis, qui onerati erant ducētis pauibus. 2. Reg. 16. 1.* Llego David a hacer su testamento; y m̄do premiar a lo Hijos de Berce lai, *Filij Berce lai Galaaditis reddo gratiam, erunt que comedentes in mensa tua. 3. Reg. 2. 7.* Pero de Siba no se acuerdo. Siendo iguales los serbicios, como andubo David tan desigual? Con los vnos agrade cido, y con los otros no! No estubo el defecto de parte de David, sino de parte de los obsequios. Los Hijos de Berce lai siruieron a David por David sin relabio de interes;

K

y por de interésados cōsiguieron los intereses de lu gracia *Reddes gratiam*. Dieron el pan á Dauid por Dauid, y no por el pan de Dauid, y así le franqueo Dauid el pan de la mesa real. *Erunt que comedēs in mensa tua*. Pero Siba sirvió el pan á Dauid, *Ducentis panibus*; mas no por Dauid, sino por el pan de Dauid, y por los intereses de lu gracia, *Hoc agebat Siba* (dice el P. Galpar Sanchez), *dum tam se in regē officiosum ostendit, ut quæ daturæ fuerant Miphiboseph prædia, Regis beneficio sibi vendicare. In Reg. 2. 16.* Y así los servicios de Siba dexaron de conseguir por interesados, lo que auian merecido por obsequiosos. De lo mucho que hizo Ionathas por Dauid, ningún interés le gozó. Por que lo disponia así la providencia diuina? Direyo; que porque Ionathas no tiro è sus obsequios á Dauid por Dauid. Pues á que tiro? Á la casa de Dauid; y quien no tira al dueño, sino á la casa. interesado le muestra, *Pecepit ergo Ionathas sedes cum domo Dauid. 1. Reg. 20. 16.* Con mucha vigilancia sirvió Iacob á Laban. Pero sirvió á Laban por Laban? No sino por Raquel, *Ser-*

uiuit ergo Iacob pro Rachel. Genes. 29. 20. Llego el tiempo de la paga. Y que hizo Laban? En vez de premiar á Iacob con la hermosura de Raquel, le dio en oxo scó la fealdad de los de Lia, *Lippis erat oculis, Ibidem*. Por servir, y regalar á su Padre Ifac se fatigó Esau en la caza: Iacob se quedo descansando: y con todo esto perdió Esau los intereses de la bendición, y Iacob los lleuo. Como así? Porque Esau (dice el P. Mendoza) *trabajaba por proprio interes; Iacob por mera y fina charidad. Dom. 4. post Spir. Sancti.* Lleuados de el interes de la pesca, remaron S. Pedro, y sus compañeros toda vna noche, *Per totã noctem laborantes Luc. 5. 5.* Y que sacaron? Nada: *Nihil cepimus. Ibi.* Remar, y no cogernada? Son efectos de el interes. Boluio despues S. Pedro, á echar vn lance solo; y como no le echo por la pesca, de q̄ ya estaba desesperado, sino por Christo, que se lo mândo, *In uerbo autẽ tuo laxaborete. Ibi.* Logró tan crecidos los intereses, que con la mucha pesca se le rompian las redes, *Rumpebatur autem rete. Ibidem.*

61 De los Operarios de el

el Euangelio, vnos trabajaron todo el dia, sufriendo los ardores de el Sol, *Pondus diei, & aestus.* Otros vna sola hora, y por la fresca de la tarde. La paga fue desigual al trabajo; por que tanto llebaron los vltimos, como los primeros. Qual ferra la causa? Por que los primeros, si trabajaron mas, mouiolos el interes, *Con uentione ausem facta cum operarijs.* *Matth.* 20. 2. Los vltimos, no pidierõ interes; y por de interestados merecieron, que se pozasse en ellos el Padre de Familias, que los mejorale de riquezas en primer lugar, y los acreditasse cõ elogios *Et tamen* (dice el P. Diego de Baeza, siguiendo a S. Gregorio Nacianceno) *plus in illis Pater Familias gaudet, quos prius ditat, & maxime laudat, Cur hoc? Quia prima non prius crediderant, neque ingressi sunt, quam ipsi ex conuentu merces constituta fuisset; in ulla condita mercede ad laborem accesserunt.* *Tom.* 1. in *Euang.* *Lib.* 3. *Cap.* 2. *S.* 20. Millares de milagros obio Christo, quando para sustentar en el desierto a las cinco mil personas, multiplico los cinco panes, y dos peces; cada

para cinco mil hambrientos bastaron cinco panes, a mil por pan; y a vn otro mucho, despues de auerle todos hartado. En los peces aun fue mayor el prodigio; por que bastarõ solos dos para cinco mil, no leuocando mas de vno a dos mil, y quinientas personas y otro a otras tantas, *Quinque, & duas pisces.* *Marc.* 6. 38. Boluio despues la mesma multitud de gente en seguimiento de Christo; y no le dio cosa alguna. Porque ¿era? Por que la primera vez buscaron a Christo por Christo sin interes alguno; ni aun ofrecerle los q̄ auia de obiar milagros, para sustentarlos. En la segunda, buscarõ a Christo, lleuados del interes, mouidos del pan, y no de las excellencias de Christo. *Queristis me, nõ quia vidistis signa, sed quia manducaistis ex panibus, & saturati estis.* *Ioan.* 6. 26. Pues quando buscaron a Christo, por Christo sin esperanza de el pan; hizo a millares los milagros, por darle multiplicado; y quando le buscaron llebados de el pan, ne goles su Magestad el pan. O que pobre es el interes! O que opulento el de interestes! Aun la Genuidad, para dar a entender, que

corrian por cuenta de Dios los aumentos, de quien le sirue desinteresado, fingio con harta proporcion; que los Dioses Jupiter, y Mercurio bajaron de pobres a la tierra; a mil puerras llamaron, y ninguna les abrieron; por que nadie de su pobreza se prometia intereses. *Mille domos adiere, lo cum, requiem que petentes; mille domos clausere seræ. Ouid. lib. 8. Metamorph.* Llegaron finalmente a casa de dos ancianos casados, Baucis, y Philemon: y aya que no tenían q̄ esperar de los Dioses, viendo los tan pobres, tubieron charidad, para hospedarlos, y regalarlos sin interes. Y que sucedio? Que de repente se le aumento el vino en la mesa, sin ser posible, agotarle; *Inter quoties haustum cratera, repleti sponte sua, perse que vident, succrescere vina; Ibi.* Añ a los gentiles le parecio; que nadie podia seruir a Dios desinteresado, sin lograr multiplicados los intereses de su casa. Allí le sucedio en la realidad a S. Ignacio; pues dice el P. Rina deneira é su vida; que era admirable la confianza, que por desinteresado tubo siempre el Santo en Dios, de que le auia de sustentar, y so-

correr a sus Hijos, *Como muchas veces milagrosamente los sustento.*

62 En el año de 1555. vbo gran falta de mantenimientos en Roma; pero aumentose los Dios de suerte a S. Ignacio, que tubo, con que sustentarse abundante mente a mas de ciento, y sefeta lugetos. En vna grau e necesidad de la casa profesada dio a su comprador cien coronas de oro vn Hombre desconocido, q̄ luego le deajo, sin hablarle vna palabra; y otro con las mesmas circunstancias le dio vna bolsa llena de dineros. Destos casos se trahen muchos en la vida del Santo. De dos cosas tubo Dios cuidado especial; de el Santuario: *Faciens que mihi sanctuarium. exod. 25. 8.* Y del Arca; *Fac tibi arcam. Genes. 6. 14.* Para quien el Santuario? Para si: *Mihi Sanctuarium.* Para quien el Arca? Para el hombre; *Tibi arcam.* En todo se hizo Ignacio Santuario de Dios, y destinada; y Dios por el mesmo caso cuidó del Arca de Ignacio, de proveerle la siempre, y de llenarse la. En el Evangelio presente socorre Dios con tan larga mano a Ignacio desinteresado; que por reducirlo de espe-

ranzas

ranzas a posesiones, le pone
 actualmente la mesa é todas
 partes, *In omnem ciuitatem,
 & locum. Manducate, quæ
 apponuntur vobis.* Por esto
 no dice de futuro *Apponen-*
tur; sino de presente *Appo-*
nuntur. Experimento Ignacio
 à questa generosa larguezade
 la diuina Prouidencia con tã
 to exceso; que aun antes de
 morir, vio estendida su Reli-
 gion con doce formadas Pro-
 uincias en Italia, en España, é
 Francia, en Alemania, en las
 dos Indias Oriental, y Occi-
 dental, é el Brasil, en Eriopia,
 en Persia, y en Japon. De que
 admirado el Papa Marcelo se
 gundo, dixo que ninguno de
 los Patriarchas auia alcanza-
 do en vida tan dilatada por
 el Orbe su Religion. Parece, q̃
 à porfia se conjuraban los ma-
 iores Principes del Mundo en
 aquellos tiépos, à fundar Co-
 llegios de la Compania: dos
 Papas fundarõ el de Nuestra
 Señora de Loreto en Italia, y
 el de Aviñon en Francia; y des-
 pues Gregorio 13. el Roma-
 no, y el Germanico. El Em-
 perador Carlos Quinto fun-
 do el Collegio de Palermo;
 su hermano el Emperador D.
 Fernando los de Viena é Aus-
 tria, de Praga en Bohemia, y

de Ipruchen en el Condado de
 Tiroi: su hija de este la Infan-
 ta Doña Madalena el de Ha-
 la, y su hijo el Duque Carlos
 el de Graz. Los tres Reyes de
 Portugal, D. Iuan el tercero,
 D. Sebastian, y D. Enrique,
 fundaron los Collegios de
 Coimbra, de Lisboa, de Eua-
 ra, y de Goa. El Rey D. Este-
 uan Betoro fundo varios Co-
 llegios é su Reynode Polonia.
 El Cardenal S. Carlos Borro-
 meo, fundo el de Milã. El Car-
 denal Pharnesi o fundo el de
 Montreal é Sicilia, y la Iglesia
 de la Cassa de Roma. El Car-
 denal Fulvio de la Corna, fun-
 do el de Perosa, El Cardenal
 D. Galpar de Quiroga, fundo
 el de Toledo, y el de Talabe-
 ra. El Cardenal de Lorena,
 fundo é ella el de Põtemeslõ.
 El Cardenal Ossio Varmien-
 se, fundo el de Brasberga en
 Polonia. El Cardenal de Au-
 gusta, fundo el de Dilinga en
 Alemania. El Cardenal Tur-
 non, fundo en Francia el de
 Turnon, El Cardenal D. Friã-
 cisco de Mendoza, dio princi-
 pio al Collegio de Sena. Y el
 Cardenal de Carpi, Rodol-
 pho Pio, alde Loreto, El gran
 Prior D. Andres Lippomano,
 fundo el de Padua. Los de Ma-
 guncia, y de Treueris, funda-

ron sus Arzobispos electores del Imperio. El Arzobispo D. Francisco Blanco fundo el de Santiago, el de Malaga; y coopero al de Monterrey. El Arzobispo D. Pedro Guerrero, fundo el de Granada. El Arzobispo D. Bartholome de los Martires, fundo el de Braga, D. Estevan de Almeida, Obispo de Cartagena, fundo el de Murcia, El Obispo D. Gutierre de Carvajal, fundo el de Plafencia. Guillermo de Prado, Obispo de Claramonte, fundo el de Billon, y el de Paris, El Obispo de Leon, fundo el de alli. Alberto Duque de Babiera, fundo el de la gloftadio, y el de Monachio. Los Duques de Saboia, de Florencia, de Ferrara, de Parma, de Guifa, y de Niuers, fundaron Collegios en sus Estados. El Duque S. Francisco de Borja, fundo el de Gandia; y dio principio con algunas rentas al Collegio Romano. La Duquesa Doña Isabel de Vega, fundo el de Bibona; su hermano Fernando de Vega, fundo el de Catania, donde era Gobernador, su hermano de Vega, Padre de los dos, y Virrey de Sicilia, hizo fundar el de Palermo, y el de Mecina. Dejo los de mas, y los que de pues se fi-

guieron, como los tres de Villagarcia, de Obiedo, y de Santander, que fundo la Excelentissima Señora Doña Madalena de Villosa. Solo el Emperador Ferdinãdo segundo, fundo trece Collegios de la Compañia. Cauo esto tanta novedad en el Mundo; que haciendo de à qui argumento los emulos de Ignacio, y de su Compañia, en pezaron à notar los de codiciosos; no echãdo de ver, que tantos bienes temporales en tan poco tiempo no podian ser efectos de la codicia de Ignacio, y de sus hijos, fino de el de interes; por que viendo Christo tan de interesado è su servicio, le dieron as en pocos años, de lo que en muchos siglos podia juntar la codicia; y todo lo empleaba el Santo en criar Apostoles para el Christo. Por ordẽ de la Hija de el Rey Pharaon sustataba al niño Moises su propia Madre, sin mostrar, q lo era; y recibia salario por su trabajo; *Accipe (ait) pueram istum, et nutri mibi; ego dabo tibi mercedem tuam. Exod. 2. 9.* No era interesada a quella Madre? No, Pues porque criaba a su hijo Moises? Por tanto: que no pidio interes por criarle; antes los daria ella, per que

que se le dejasen criar. Y los que le daba la Infanta, recibia los? Si. En no pedir intereses, ni atender a ellos; mostraba bien, que obraba por amor: y los socorros de la Infanta no los recibia para si, sino para criarle a Dios en Moises vn celo tocado de su pueblo. Esto hizo alli vna Madre, y lo mesmo aqui vn Padre; pues el Padre S. Ignacio no pedia intereses; y los que Dios le daba, todos los consumia, en criar caudillos para su Iglesia, que con Apostolico celo redugesen las almas a la gracia, y poblasen de ellas la Gloria.

63 Estas son algunas de las excellentes virtudes, y portentosas maravillas de nuestro glorioso Patriarcha, pero insinuadas nomas; bien assi como sedan a conocer en los Mapas las Ciudades por puntos, y las Mōrañas por lineas. Debiolas todas S. Ignacio a Iesus, y Maria, en cuyo reconocimiento le pintã siempre con vn Iesus en lamano; y pudieran igualmente ponerle en la otra vna Imagen de Maria; pues como dice al principio; nada grande emprendio nuestro Santo sin Maria, y todo con su favor lo configuio. Resucito Christo a Lazaro, y

vbó de hallarse presente Maria Magdalena. Per que le ma? Por que (como dice S. Pedro Chriologo) llebaba expressado la Magdalena en el nombre de Maria a su santissima Madre, sin cuya asistencia ni la Muerte de Lazaro podia huir, ni repararle la vida. *Veniat Maria, veniat materni nominis baiula; quia sine Maria, nec mors fugari poterit, nec vita reparari. Serm. 64.* Bien conocia esto S. Ignacio, y assi se valio siempre en todas sus empresas de Maria Santissima. Pero a qual de sus fiestas tubo maior deuocion? Ala Concepcion purissima; y mostro bien la singularidad de este afecto, en mandar a sus Hijos, que en libros, cathedras, y pulpitos, defendiesen vnanimemente, que auia sido la Santissima Virgen concebida en gracia, sin pecado original en el primer instante de su lernatural. Busco Ignacio por purissima ala Concepcion, y de alli se pego tanta pureza a su alma, y pues la debio ala Concepcion de la Virgē, dare finalos elogios de S. Ignacio con los que incluyen a favor de la Cōcepcion estas Anagramas, con puestas de las letras de la saluacion de l Angel.

LAVS DEO.

AVE MARIA, GRATIA PLENA, DOMINVS TECVM.

ANAGRAMMATA PRO CONCEPTIONE DEIPARAE.

Dei para inventa sum; ergo immaculata.
 Vivam Deo integra, immaculata Parens.
 Aua sū tota munda, ac Regina Empirei.
 Pura, & digna Mater, summa coelivana.
 Ego aurum nitens, immaculata Deipara.
 Sat pura ē malo Adami Increatū genus.
 Puravnicia ego sum, Mater alma Dei nati.
 Atca pura oati Dei, eum te ga almosinu.
 En Virgo, en Deipara sū; t immaculata.
 Pergam intuiolata, ac munda Mater Iesu.
 Ego mitis, pura, immaculata, veneranda.
 Pia, munda, iusta, alma, Creatorē genui.
 Digna Mater Iesu, & pura āmacula omni.
 Vna est Deipara Virgo. En immaculata.
 Vna est immaculata Virgo. En Deipara.
 Si pariat vna D. unien ergo immaculata.
 Dei summa Imago, clara & pura inueta.
 En Virgo nata, diua, semper immaculata.
 Alma Vugo, ante casū Adae permunita.
 Nuea Mater Iesu culpam ignorat Adā.
 Ita Eua secunda in alium ignorat primae.
 Virgo est, ac praemunita in Adae malū.
 Ista Virgo, alma, pure, ac munde animata.
 Ea, sane tota pura, miraculā magni Dei.
 Iram, maculam ve Adae penitus ignorat.
 Prior Angelis, D. ū, vnice amata, amat.
 Regina, mire tuta alapsu commū Adae.
 Virgo veneranda, ipsamet immaculata.
 Mature nego in Deipara iusta maculam.
 Lapsū, ac reatū Adami nuea ignorat.
 Magna Deipara, vnice tuta emorsu mali.
 Tota sine macula Adam, pure germinat ut.
 Procul anguis amare, vna Mater Dei amati.
 Ruat anguis amare immane caput elido.
 Margarita coeli sum, niua, apte munda.
 Vna semper immaculata Virgo Dei nata.
 Deipara auguste, immaculata non iner.
 Sola pure, ac mite munda animata viget.
 En pura Dei amās & immaculata Virgo.
 Pure amata, & munda emacula originis.
 Regina summe diua, pure intacta ā malo.
 En Virgo patet D. um īana, immaculata.
 D. ipara magna venit; morsu mali vacet.
 En micat almae ignita, pura domus aurea.
 Ista Eua, Regina Mūdo, almae pura micat.
 Amic; En pura genuit Adam, Saluatorē.

Iure negamus maculam in tota Deipara.
 Ergo sine macula auitatnan Deum parit.
 O Diuam, pure genitā sine atra macula!
 O Diuam, ingenti macula praefeuatam.
 Io Regina; pura, munda, & immaculata es.
 Age; ideo sane clara omnium puritatum.
 Tu, iure immaculata, omnia magna Dei Parēs!
 Eia, munda Parens, & t immaculata Virgo.
 Tu ergo immaculata nan Deipara venis.
 Tu Regia, mūda, animata, Cœum apertis.
 Vna paries Dei nata; ergo immaculata.
 Vna Deo immaculata es, Mater puri Agni.
 Eia ergo; pura, munda, immaculata nitet.
 I Virgo, sane munda, aperte immaculata.
 Pura āmacula; esto etiam Mundi Regina.
 Verum Dei Agnū, intacta ē malo, paries.
 O Regina, summe nitida, & pura āmacula!
 Virgo plane munda, ac Mater Iesu amati.
 Virgo, antea immaculata; er paries Deū.
 Quera immaculata, Deignatum pariens!
 O Iesu! ē digna Mater pura-immaculata.
 Omnia āmaculata; tu Parēs v. n. Dei.
 Age, Patrona Mundi; iure in maculata es.
 En tu immaculata es, nam Virgo Deipara.
 Eua secunda pura Meter Agni immolati.
 Virgo āmacula Adae patenter immunit.
 Te pura m. sine macula genitam acorauit.
 Tu vera Primogenita, sine macula Adā.
 O sane claram, & puram, Dei viui gnatam!
 Age, mūda, i. pura, tota mire sine macula.
 Age; Num. ē paries? O Diua, ter immaculata.
 Tu magna feruata ā nec e mali, duri pomi.
 Tu Regina pure mūda, anima amicta Sole.
 Pure immaculata es; nam Virgo Dei nata.
 En vades, o pura Mater agni immaculat!
 Tu ē summo data pura anece amari ligni.
 Pura ante originem, immaculata vades.
 I, ge, pura alorde, & tr unita in treculā.
 I. Regū Patrona; En diua, immaculata es.
 lam munda ā culpa, Virgo intemerata.
 Eua te dignam iuro sine macula partam.
 Tu Regina pia; sum ma, & mūda Cœli Ara.
 I, Virgo almae amata; pura, munda nict e.
 Agnita pura āmacula ā montium Sicere.
*Amontium Sidere, id est ab Alexandro, 7. habent
 se pro stemmate sidus supra tres montos.*

FINIS

202
262
029
302
022
2

195
000
048
263

221
292
302
2

AVE MARIA, GRATIA PLENA, DOMINI STECVM.

IN NOMINE PATRI DEO CONCEPTIONE. DEIP. 17. 45.

Qui pura inventa sumi arguimaculata.
Vires in O...
An...
Ergo...

Inter negantur in calami de tota...
Ergo...
O...
In...
A...
T...

Handwritten musical notation on the left side, including a treble clef, a key signature of one flat, and several notes with stems and beams.

Handwritten musical notation in the center, featuring a treble clef, a key signature of one flat, and notes with stems and beams.

Handwritten musical notation on the right side, including a treble clef, a key signature of one flat, and notes with stems and beams.

FINIS



Biblioteca de
124

Biblioteca de Santa Cruz

12483